

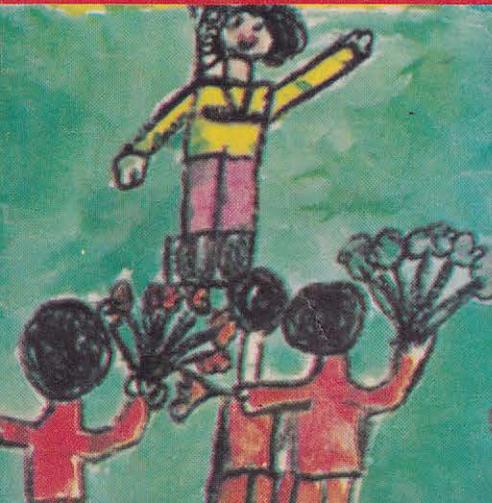


CENTRO
GUMILLA

BOLIVAR CENSURADO

- * Los Jesuitas hoy
- * Latinoamérica convulsionada
- * La verdadera crisis
- * Balance de un quinquenio
- * Cómo somos los venezolanos

AÑO XLVI — No. 460 — DICIEMBRE 1983



Querido niño Jesús:
te pido en esta navidad
un país mejor

Breddy

Bs. 10



EN VENTA EN LAS SIGUIENTES LIBRERIAS

CARACAS

CENTRO	Distribuidora Estudios, Siglo XX, Washington, Kuai-Mare, Kiosko Punto, Julio González, El Foro, Pasaje Zingg, Baralt, Cultural Venezolana.
SAN MARTIN	Librería Sur.
CANDELARIA	Librería San Pablo, Kiosko Don Quijote.
LOS CAOBOS	Kiosko Museo Bellas Artes, Librería Asociación "Juan Lovera".
SABANA GRANDE	Suma, Nuevo Mundo, Kiosko Ediciones Internacionales, Tecni-Ciencia, Sears.
ESTE	Lectura, Las Mercedes, Centro Plaza, Noctua.
UCV	Ingeniería, Derecho, Parroquia Universitaria.
LOS CHAGUARAMOS	Divulgación.
UCAB	COP-SU.
PARQUE CENTRAL	Destino, Kiosko El Universal

INTERIOR

BARINAS	UNELLEZ.
BARQUISIMETO	San Pablo, Lea, El Estudiante, Tecni-Textos, Universitaria, Técnica San José.
CIUDAD GUAYANA	Latinoamérica, Comercial Latina, Parroquia El Roble, Aeropuerto, Kiosko Oro y Plata, Kiosko El Universal.
CORO	Génesis.
MARACAIBO	Europa - Costa Verde, El Quijote, Book Shop.
MARACAY	Centro Comercial CADA, Librería-Editorial Universitaria.
MERIDA	Selecta, Los Comuneros.
PUERTO LA CRUZ	Trópico.
SAN CRISTOBAL	Universidad Católica.
VALENCIA	Central, Bar Rest. Hawai, Cultural, El Viñedo, Decovan, Majai, UC: Kiosko Educación, Librería Educación, Relaciones Industriales.
VILLA DE CURA	Principal.

PUBLICACIONES DEL CentroGumilla

CURSO DE FORMACION SOCIOPOLITICA

- | | |
|------------------------------------------------------------|--------------------------------------------------------------------------------|
| 1. Venezuela: Análisis y Proyecto | 19. El Congreso Nacional: funcionamiento y realidad. (En preparación) |
| 2. Colonia y Emancipación en Venezuela | 20. La Justicia en Venezuela. (En preparación) |
| 3. Venezuela Republicana: siglo XIX | 21. Municipios y Vecinos. (En preparación) |
| 4. Democracia y Dictadura en Venezuela: siglo XX | 22. Las Fuerzas Armadas y la Seguridad Nacional. (En preparación) |
| 5. Historia de la Lucha Armada en Vzla. | 23. Relaciones entre la Institución Eclesiástica y el Estado. (En preparación) |
| 6. Realidad Venezolana | 24. La Política Exterior de Venezuela. (En preparación) |
| 7. Venezuela en cifras: Indicadores y Estadísticas | 25. La Educación en Venezuela |
| 8. Análisis Socioeconómico de Venezuela I | 26. Los Medios de Comunicación Social |
| 9. Análisis Socioeconómico de Venezuela II | 27. Problemática de la Ciencia y la Tecnología en Venezuela |
| 10. Venezuela y su Petróleo I | 28. Realidad Indígena Venezolana |
| 11. Venezuela y su Petróleo II | 29. Proceso Cultural de Venezuela I |
| 12. La Agricultura en Venezuela | 30. Proceso Cultural de Venezuela II |
| 13. El Productor Agrícola Venezolano | 31. Proceso Cultural de Venezuela III |
| 14. La Existencia Campesina | |
| 15. La Propiedad Privada: Iglesia, Capitalismo, Socialismo | |
| 16. Los Partidos Políticos en Venezuela | |
| 17. El Sindicalismo en Venezuela | |
| 18. Proyecto Nacional y Socialismo | |

CURSO LATINOAMERICANO DE CRISTIANISMO

- | | |
|----------------------------------------------------------|-----------------------------------------------|
| 1. Latinoamérica: ¿Paz o violencia institucionalizada? | Latinoamericana |
| 2. Análisis socio-político de la Iglesia latinoamericana | 8. Cautiverio y Creación. |
| 3. La Iglesia latinoam. busca su rostro | 9. Libros sapienciales: mujeres, plata, poder |
| 4. Tipos cristianos en Latinoamérica hoy | 10. Los Cristos de América Latina |
| 5. El Exodo | 11. Jesús de Nazareth |
| 6. Liberación y Liberaciones | 12. El nacimiento de la Iglesia |
| 7. Proyectos Pastorales en la Iglesia | 13. El Constantinismo en la Iglesia |
| | 14. Cuando la Iglesia hizo Pueblos |
| | 15. La Síntesis del Cristianismo Medieval |

CRISTIANISMO HOY

1. Proceso histórico de la Iglesia Vzlna.
2. Cómo leer el Antiguo Testamento
3. El Antiguo Testamento leído al pueblo
4. Cómo leer los Evangelios
5. La Eucaristía: la comida de la comunidad cristiana
6. Fe, compromiso y derechos humanos en Latinoamérica
7. El protestantismo ayer y hoy
8. Cristo, una buena noticia
9. El Sacramento de la Reconciliación
10. Tradiciones y tendencias en el Antiguo Testamento

PENSAMIENTO TEOLOGICO EN VZLA

11. I: Durante la Colonia
12. II: Durante la Emancipación
13. III: F. Toro - los Liberales
14. IV: Siglo XX

COLECCION TEMAS DE ACTUALIDAD

1. ¿Qué vas a hacer con tu vida?
2. La corrupción en Venezuela

CURSO DE ORGANIZACION POPULAR

1. Venezuela neo-capitalista
2. Venezuela socialista
3. Venezuela cooperativista
4. Poder popular cooperativo
5. Promoción y precooperativa
6. La cooperativa adulta
7. Curso básico de cooperativismo

Av. Cristóbal Rojas, 16 - Santa Mónica
 Código Postal 1040 A - Apartado 40.225
 Telf: 661.28.40 y 661.95.15
 CARACAS - VENEZUELA



CENTRO GUMILLA

AÑO XLVI - No. 460 - DICIEMBRE 1983

Fundador: Manuel Aguirre Elorriaga, S.J.
 Director: Arturo Sosa A., S.J.
 Jefe de Redacción: José A. Lazcano, S.J.
 Consejo de Redacción: CENTRO GUMILLA
 Administración: Heliodoro Avendaño, S.J.

SUSCRIPCIÓN (diez números al año)

VENEZUELA

Correo ordinario: Bs. 100,00
 Suscripción de apoyo: Bs. 200,00

(Forma de pago: por giro postal o telegráfico, valor declarado, cheque bancario, correo o en nuestras oficinas).

EXTRANJERO	Bs.	US\$
Correo ordinario	125.00	29.00
Correo aéreo		
• América Latina	130.00	30.00
• EE.UU. y Canadá	160.00	37.50
• España	150.00	35.00
• Europa (exc. España)	180.00	42.00
• Asia, África y Oceanía	200.00	46.50
Suscripción de apoyo	50.00	
Número suelto	Bs. 10.00	

AGENCIAS EN EL INTERIOR

Barquisimeto: Centro Gumilla. Av. Libertador, frente al Parque Maltín Polar. Telf.: 45.79.78. Barquisimeto (Edo. Lara).

Maracaibo: Javier Duplá, Colegio Gonzaga, Los Postes Negros. Barrio San José. Apto. 724. Telf: 51.99.19 Maracaibo (Edo. Zulia).

Maracay: C.A. Montero. Av. 19 de Abril CADA. Departamento Librería y Revistas Maracay (Edo. Aragua).

Mérida: Librería Selecta. Av. 3.23.23. Telf: 23.609. Mérida (Edo. Mérida). Librería Los Comuneros. Av. Simón Bolívar. Edif. Mucujún No. 27-22 (frente al Liceo Libertador).

Puerto Ordaz: Javier Asarta. Colegio Loyola-Gumilla. Telf: 28.488.

Valencia: Alida Peña de Sarratud. Calle Las Acacias, No. 90-21: Urb. Lomas del Este. Telf: 54.486. Valencia (Edo. Carabobo). Aníbal Lampert. Papelería Central, Av. Montes de Oca, No. 98-41. Telf: 86.570.

Depósito Legal pp. 76-0705.

Sumario

<i>Paz en la tierra...</i> Editorial	434
<i>Los jesuitas en el momento actual</i> Arturo Sosa A.	436
<i>Actualidad Económica: La verdadera crisis</i> M. Ignacio Purroy	440
<i>Reflexiones políticas: Al final de un quinquenio</i> Arturo Sosa A.	443
<i>Crear hoy en América Latina</i> Pedro Trigo	445
<i>Política doméstica e internacionalidad</i> Elsa Cardozo de Da Silva	449
<i>Actualidad latinoamericana</i> Otto Maduro y Juan Carlos Navarro	451
<i>Chile: Profundizar el juego</i> E.V.	453
<i>Grenada: La caída de los mitos</i> Carlos A. Romero	454
<i>La identidad del venezolano y su función integradora</i> Rafael Carías Bazó	458
<i>Bolívar, conflictivo una vez más</i> Carmelo Vilda	461
<i>¿Tiene destino la artesanía?</i> María Cruz Fadul, Siegrid Hagel, María Teresa López y Cristina Moros	464
<i>Vida Nacional</i>	466
<i>Comentarios</i>	456
<i>Libros Nuevos</i>	479
<i>Documentos:</i>	
- P. Kolvenbach: Homilía programática	468
- La hora del mediodía en Latinoamérica Carlos Fuentes	469
- Índice 1983	475

SIC no se responsabiliza por los juicios y opiniones de los artículos firmados. La responsabilidad de los mismos compete a sus autores.

PAZ EN LA TIERRA...

UNA NAVIDAD SIN PAZ

Cerca, ahí en Centroamérica, un pueblo cava trincheras: la amenaza de invasión desembozada —porque la encubierta comenzó hace tiempo— consume fuerzas y recursos que se necesitarían para la reconstrucción. A su lado, más al norte, el pueblo hondureño contempla impotente el establecimiento y la penetración, cada vez mayor de los marines en su territorio. Más allá, en Guatemala, el pueblo indígena y campesino se ve obligado a refugiarse en los montes —hambre y frío— cada vez que el ejército de su propio país incursiona por las zonas en las que residen. En El Salvador esa guerra de avances y repliegues, esa guerra de nunca acabar, se acrecienta por la acción continua y creciente de los escuadrones de la muerte... Centroamérica: guerra, muerte, desolación y refugiados; y amenaza de guerra mayor siempre presente.

Al otro lado del mar, nuevas ojivas nucleares se agazapan en sus silos apuntando al este y al oeste. En sus entrañas anidan unos hongos nucleares mil veces más destructores y terribles que los que florecieron de horror en Hiroshima y Nagasaki. El mundo sufre la pesadilla de lo que pudiera ser "Al día siguiente" de una confrontación nuclear, verdadero "fin del mundo", triste capacidad de los hombres de nuestro tiempo.

En el Medio Oriente, el Líbano se desangra en la confrontación inacabable entre judíos y palestinos. Al rugir de los cañones, al tableteo de las armas automáticas, se une ahora el estruendo de las explosiones de los camiones suicidas. Un poco más allá, la confrontación Irán-Irak, con armas cada vez más sofisticadas, amenaza cerrar el estrecho de Ormuz y así estrangular el flujo de petróleo que el mundo industrializado necesita para subsistir. Cada uno de estos conflictos se ha hecho hoy amenaza de guerra total, de guerra entre los grandes que ahora están atentos y actuantes detrás de los bandos combatientes.

Africa desangra sus ejércitos y sus guerrillas en los conflictos irresueltos que dejó la colonia y en los ominosos racismos, soberbios y excluyentes, que aún perduran...

América y Europa, Asia y Africa son escenarios de guerra. Escenarios con capacidad de agrandarse hasta abarcar al mundo entero.

LA PAZ HABIA MUERTO AL AMANECER

La paz estaba muerta ya antes de que estallaran violentos cada uno de esos conflictos. Antes de que rodaran los tanques y de que surcaran los cielos los aviones preñados de bombas, antes de que hablaran los cañones y los fusiles, tampoco había paz. Porque la paz, la verdadera paz, es mucho más que la mera ausencia del conflicto armado.

Cuando los hombres destruyen y agotan en provecho de unos pocos los recursos de un planeta que se nos dio para todos —también para los que vendrán después de nosotros— y una civilización de despilfarro transforma en basureros las fuentes de la vida, no hay paz. Si el hombre no está en paz con la Tierra, no hay paz en la Tierra. Porque esa situación produce para las mayorías hambre y miseria, porque en silencio mueren antes de tiempo los pobres de la tierra. La verdadera paz supone que el hombre —todos los hombres— sean señores del mundo, supone que lo dominan y lo ponen a su servicio, obteniendo de él los bienes necesarios para todos y respetando sus leyes. Hoy la humanidad no puede estar en paz con el mundo si no se llega a una voluntaria —y absolutamente necesaria— opción de austeridad por parte de los países y los grupos sociales más desarrollados.

No hay paz verdadera cuando las excesivas desigualdades entre las personas, entre los grupos sociales y entre los pueblos, impiden eficazmente la fraternidad. Mientras "no se allanen los collados y se rellenen los valles", mientras no se socialicen más, mucho más, el tener, el poder y el saber. Mientras las grandes mayorías sigan siendo esclavizadas no sólo de lo necesario para la vida, sino de la capacidad de decisión sobre sus propios destinos.

Cuando frente al conflicto que existe o que puede surgir, se plantea como solución la eliminación o sometimiento del adversario, ya está rota la paz. Frente a esa postura se hace cada vez más necesaria en un mundo cruzado por ideologías antagónicas, por cosmovisiones excluyentes, por intereses contrapuestos, la decidida voluntad de diálogo. La búsqueda de la negociación que renuncia a la obtención del todo y considera más plena la consecución de una parte, que permite una parte también para el otro, para el diferente. Hay que preferir las armas de la paz frente a las armas de la muerte para la solución de los enfrentamientos y problemas.

No hay paz posible para la humanidad mientras ese valor cristiano que es el perdón no llegue a ser un valor que circule como moneda corriente en las relaciones entre las personas, las clases y las naciones. Mientras frente a la ofensa se reaccione con espíritu de venganza, mientras se piense que para eliminar la injusticia hay que acabar con el injusto, mientras se busque la paz en ese "equilibrio del terror" que asegure a los bloques enfrentados la capacidad de venganza, no hay paz.

Porque el hombre está en conflicto con la Tierra que lo sustenta. Porque las desigualdades excesivas en el tener y en el poder han quebrado la fraternidad. Porque el distinto es percibido como alguien a quien hay que eliminar o, al menos, doblegar... las raíces de la paz están ahogadas y la paz no puede florecer...

NOCHE DE PAZ

El antiguo pueblo de Dios, cautivo en Babilonia, sufriendo el peso de la esclavitud y del destierro, sentía —nos recuerda el salmo— que no podía cantar el canto del Señor. ¿Podemos nosotros cantar en estas Navidades de 1983 lo que cantaron los ángeles en la primera Navidad? "Gloria a Dios en el cielo y paz en la tierra a los hombres". Desde entonces los hombres hemos hecho de la Navidad el símbolo y la expresión de ese gran anhelo de la humanidad que es vivir en paz. Pero este año ¿podemos seguir cantando el gozo de la paz, cuando la ausencia de paz quita la vida a tantos hermanos? ¿podemos cerrar los ojos al horror y los oídos al clamor de los hombres y cantar "noche de paz"? ¿o será que necesitamos ojos nuevos para ver en este mundo algunas semillas de paz?

LA FE QUE NECESITAMOS

"Si la buena noticia que anunciamos —dice San Pablo en la segunda carta a los Corintios— sigue velada, es para los que se pierden, pues por su incredulidad el dios del mundo éste, les ha cegado la mente y no distinguen el resplandor de la buena noticia".

Podemos celebrar la Navidad porque la paz está ahí, en medio de las amenazas y de las muertes, pequeñita como un niño en un pesebre, pero viva. Viva para crecer y para desarrollarse y terminar con las semillas de la muerte. Necesitamos la fe, la que permitió a los pastores reconocer en el Niño envuelto en pañales al Salvador, para ver esa paz.

La salvación está en algo que está naciendo. En los pobres del mundo que se levantan, tranquilos y firmes, contra su pobreza. En los que ensayan una y mil formas de sociedad solidaria. En los que eligen una austeridad que permita compartir. En los que sin más fuerza que el convencimiento y la decisión se oponen a las instalaciones misilísticas y al armamentismo...

Ellos pueden decir —como San Pablo en su carta— "nos aprietan por todos los lados, pero no nos aplastan; estamos apurados, pero no desesperados; acosados, pero no abandonados; nos derriban, pero no nos rematan; paseamos continuamente en nuestro cuerpo el sufrimiento de Jesús, para que también la vida de Jesús se transparente en nuestro cuerpo". El Dios de la Paz está con ellos.

Es cierto que las instituciones no los comprenden. Ni los Estados, ni los partidos, ni las corporaciones... Muchas veces ni las Iglesias. Pero con ellos se están tejiendo los entramados de un nuevo poder, el de la sociedad civil, que acabará poniendo a su servicio, al servicio de la paz, a las instituciones, porque son portadores del anhelo de paz de toda la humanidad, de la promesa de paz que los ángeles cantaban en Belén.

ESTAR CON ELLOS

Hay una celebración de la Navidad que es mera mentira. Pero hay una celebración de la Navidad que es verdad. La de aquellos que se han comprometido con la paz y, a pesar de los acosos y persecuciones, siguen luchando por la verdadera paz. Para ellos la Navidad es como un remanso donde se vive intensa y simbólicamente toda la vida entregada a la causa de la paz, expresada en la vida nueva y tierna de un Niño que nos ha sido dado.

Ellos y los que tratemos de estar con ellos, celebraremos la verdadera Navidad. La que no se ve más que con los ojos de la Fe.

En Navidad, una suscripción a la REVISTA  , un regalo para todo el año

LOS JESUITAS EN EL MOMENTO ACTUAL

Arturo Sosa A.

Los jesuitas tienen historia y leyenda. Su nombre evoca las más variadas imágenes y significados. Para algunos son el símbolo de la intransigencia en la defensa del conservadurismo, mientras otros los ven como signo de rebeldía frente a todo lo instituido. Para algunos son expresión de una profunda espiritualidad cristiana, mientras para otros son la más acabada manifestación del cinismo en el uso de los medios para obtener sus propios objetivos... La leyenda ha nacido de cuatro siglos de historia en la que la Compañía de Jesús ha jugado un papel beligerante en situaciones difíciles: la reforma protestante, la difusión del pensamiento de la Ilustración, la irrupción del liberalismo y la modernidad y la renovación eclesial propuesta por el Concilio Vaticano II. Los jesuitas fueron vistos como bastión contra el regalismo borbónico y punta de lanza de los esfuerzos de restauración de los absolutismos monárquicos, por tanto anti-liberales y anti-modernistas. Al adentrarse en el mundo moderno se convierten en fuerza propiciadora de una crítica radical contra las causas de la injusticia que las nuevas relaciones económicas, políticas y culturales han creado. La defensa de la fe deja de ser una opción restauracionista de regímenes de cristiandad para convertirse en fermento de los esfuerzos por denunciar y combatir las causas de la opresión de la mayoría de los pueblos.

La leyenda actual de los jesuitas se maneja de acuerdo a los intereses de la gran prensa: mientras en Latinoamérica se los presenta como dedicados a la actividad política en apoyo de la subversión marxista, para desacreditar los esfuerzos de importantes sectores de la Iglesia por hacerse evangélicamente voz de los más pobres, en Europa se los presenta como los rebeldes a la autoridad Papal para desprestigiar el movimiento de renovación en la Iglesia. De esta manera se ha difundido, a través de la Prensa en Venezuela y otros países de América Latina la idea de una Compañía de Jesús politizada y "alzada" contra la autoridad eclesiástica que ha provocado la reacción del Papa para "poner orden". Así se interpretó la elección del nuevo Superior General, P. Peter-Hans Kolvenbach, en nuestro medio. En realidad,

la historia es mucho más compleja que la leyenda y que los intereses que así la han presentado.

NUEVA PERSPECTIVA HISTORICA

La realidad de la compleja situación de la Compañía de Jesús en el momento actual sólo puede entenderse desde y dentro del proceso de cambio y renovación que ha supuesto el Concilio Vaticano II en la Iglesia.

"Al someter vuestra Compañía y sus actividades a un nuevo examen con ocasión del reciente Concilio Vaticano II, habéis culminado cuatro siglos de vuestra historia e inaugurado con nueva conciencia y nuevos propósitos un nuevo período de vuestra vida religiosa".

Con estas palabras cerraba el Papa Pablo VI los trabajos de la XXXIa. Congregación General de los jesuitas (16 de noviembre de 1966) que había elegido al P. Pedro Arrupe como Superior General y que expresó con un fuerte y profundo impulso la renovación de toda la vida de los jesuitas exigida por el movimiento del Concilio. Se trataba de que toda la Compañía adoptara la nueva perspectiva histórica propuesta por el Vaticano II: poner a la Iglesia al servicio de todos los hombres, escrutando los "signos de los tiempos", dialogando con todas las dimensiones del mundo actual, promoviendo la liberación de la humanidad como testigos de la fe en Jesucristo. Dirigirse al mundo desde una perspectiva evangélica:

"Este es el mundo de doble rostro, que el Evangelio nos descubre, el de la coalición de todas las oposiciones contra la luz y la gracia y el de la inmensa familia humana, por la que el Padre envió al Hijo y por la que el Hijo se inmoló. Este mundo de hoy, tan poderoso y tan débil, tan hostil y tan abierto, ¿no es para vosotros, como lo es para Nos, un reclamo que incita a implorar? (...)

"Sí, este es el momento, hijos carísimos; marchad confiados y llenos de ardor. Cristo os elige, la Iglesia os envía, el Papa os bendice". (Pablo VI, discurso a la XXXIa. Cong. General).

El cambio exigido no podía darse de la noche a la mañana y al unísono ni en la Compañía de Jesús ni en la Iglesia. La puesta en práctica de esa nueva

perspectiva ha sido y sigue siendo el objetivo fundamental de estos veinte años de postconcilio. La consecución de ese cambio supone la superación de obstáculos de diverso orden: las resistencias a aceptar la nueva perspectiva y sus consecuencias, las diferentes interpretaciones de la nueva perspectiva, la creación de nuevos caminos en la práctica de la vida cristiana... Los jesuitas como todo el resto de la Iglesia han vivido esa situación en todos sus aspectos. Dentro de la Compañía ha habido y hay diversas corrientes y diversos grados de asimilación e interpretación de los retos del Concilio. Se han dado experiencias de todo tipo, unas acertadas y otras negativas, con la necesaria dosis de conflictividad entre los mismos jesuitas, con otros sectores de la Iglesia y aún con grupos e intereses "afectados" según las distintas situaciones en las que se vive.

Un hito importante en ese esfuerzo de encontrar un camino para hacer realidad las exigencias del Vaticano II fue la XXXIIa. Congregación General de la Compañía de Jesús celebrada entre 1974 y 1975. Se sentía fuertemente la necesidad de formular específicamente la tarea (misión) de los jesuitas en la complejidad del mundo actual. Habían pasado ya suficientes años desde el final del Concilio; y las experiencias realizadas y su discusión estaban lo suficientemente maduras como para intentar una expresión concreta del camino recorrido y por recorrer. La XXXIIa. Congregación General fue precedida de una larga preparación en la que participaron todos los jesuitas. Fue una asamblea llena de tensiones pues enfrentó la necesidad de responder creativamente a un mundo en permanente cambio sin romper ni adular la tradición de la propia Orden y manteniéndose disponible a los requerimientos de la Iglesia expresados directamente por el Papa Pablo VI. La formulación a la que llegó esa Congregación después de largas deliberaciones es la siguiente:

"Dicho brevemente: la misión de la Compañía de Jesús hoy es el servicio de la fe, del que la promoción de la justicia constituye una exigencia absoluta, en cuanto forma parte de la reconciliación de los hombres exigida por la recon-

ciliación de ellos mismos con Dios" (Decreto sobre "Nuestra misión hoy" No. 2).

Esta formulación expresa el esfuerzo de comprender al mundo de hoy y sus problemas desde quienes quieren ser testigos y realizadores de la fe en las posibilidades históricas de que reinen la justicia, la paz y el amor. En ella se concentra la comprensión del ateísmo contemporáneo experimentado como rechazo del Señor Jesús porque crea relaciones de opresión entre los hombres y la realización de la fe en obras que restablezcan la fraternidad humana erradicando las causas de la injusticia y la opresión. Los jesuitas mismos se sienten parte de ese mundo ambiguo:

"Ahora bien, para que este objetivo sea eficazmente logrado no basta contemplarlo y programarlo sólo como algo fuera de nosotros mismos. Más aún, es necesario empezar por nosotros mismos, por suprimir en nuestras vidas, instituciones y ministerios toda manifestación de "ateísmo" y de "injusticia" y las causas que la provocan". (P. Arrupe, Desafío del mundo y misión de la Compañía, Instrucción del 4-12-74).

Las conclusiones de la XXXIIa. Congregación General tonificaron el entusiasmo renovador de buena parte de los jesuitas e impulsaron nuevos rumbos en todos los campos de trabajo, provocando, al mismo tiempo, otra larga serie de tensiones internas, con otras partes de la Iglesia y de fuera de ella.

METERLOS EN CINTURA O UN ALTO EN EL CAMINO

A las tensiones propias del esfuerzo de renovación se fueron añadiendo las provocadas por los cambios en la correlación de fuerzas mundiales. Las luchas anticoloniales en el continente africano, las complejas situaciones del extremo y medio oriente, el endurecimiento de las posiciones de las grandes potencias, el crecimiento de las fuerzas populares y la represión en América Latina... fueron creando un clima enrarecido en el que los retos del Vaticano II se hacían más exigentes. Los pocos pasos dados por los jesuitas en ese sentido habían ya provocado suspicacias, acusaciones, persecuciones y víctimas. Las dudas y diferencias dentro de la propia Compañía y de la Iglesia se convirtieron, en algunos casos, en intrigas y conflictos agudos. Pasar de la letra aceptada al espíritu encarnado del Concilio Vaticano II se ha mostrado históricamente difícil. Las fuerzas que operan en su

QUE ES UNA CONGREGACION GENERAL

La representación de todo el cuerpo de la Compañía de Jesús, formada por todos los Superiores Provinciales y varios miembros elegidos por cada "provincia" o unidad regional apostólica, constituye la máxima autoridad de la Orden y se conoce con el nombre de Congregación General.

Tiene fundamentalmente dos funciones: la elección del Superior General y el tratamiento de los asuntos de importancia e interés universal de la organización. Es, además, el único cuerpo legislativo que posee la Compañía. No se reúne periódicamente sino cuando se debe elegir un nuevo Superior General o se presentan asuntos de tal importancia para la Orden que lo requieran.

A la Congregación General asisten todos los Superiores Provinciales, que a su vez han sido nombrados por el Superior General, y varios miembros de cada Provincia elegidos por la Congregación Provincial. La Congregación Provincial es un organismo formado por cuarenta miembros elegidos por todos los jesuitas de cada provincia.

La elección del Superior General es de por vida, aunque puede renunciar si se siente incapacitado para seguir en el cargo o, en casos muy excepcionales, puede ser removido por una Congregación General. Su elección se realiza mediante un mecanismo ideado por el fundador de la Orden, Ignacio de Loyola, y vigente desde su propia elección en 1556. No hay candidatos, ni programas de gobierno, ni se permite la propaganda por un determinado individuo. Una vez reunida la Congregación General se hace un examen del "Estado de la Compañía" en el que se subrayan las necesidades del momento. Luego se reservan cuatro días previos a la elección destinados exclusivamente a que cada elector reúna la información que necesita para decidir su voto. Cada elector está en el derecho y deber de pedir la información que considere necesaria a otros electores, pero no puede ofrecer o dar informaciones que no le sean solicitadas. Por eso, esos cuatro días se llaman de "murmuraciones". Con la información recogida y la reflexión y oración serena de esos días, cada elector debe llegar al día fijado de la elección sin haber decidido definitivamente su voto. El día fijado se inicia con la celebración conjunta de la Misa y una hora de oración precedida por una brevísima exhortación de uno de los electores previamente designado. Inmediatamente se procede a la votación secreta hasta que alguno reúna más de la mitad de los votos de los electores que constituyen la Congregación General.

Una vez elegido el Superior General la Congregación General se dedica a estudiar los asuntos que le sean propuestos. Los temas a tratar son propuestos por las provincias a través de las Congregaciones Provinciales, por el propio gobierno central de la Orden y por individuos. Esas propuestas o "postulados" son examinados y organizados por una Comisión Previa formada por miembros elegidos de la Congregación General. Una vez sistematizadas las peticiones se constituyen comisiones para su estudio que preparan los materiales que son discutidos y aprobados por toda la Asamblea.

En más de cuatrocientos años, la Compañía de Jesús ha efectuado 22 Congregaciones Generales para elegir Superior General y 11 sólo para tratar asuntos de importancia.

contra son lo suficientemente poderosas como para frenar la renovación e incluso para dar al traste con ella.

En medio de estas dificultades el P. Arrupe, cercano a los 75 años de edad, decide a mediados de 1980 proponer su renuncia como Superior General de la Compañía, para lo cual debía reunirse una nueva Congregación General. Al manifestarle al Papa Juan Pablo II su intención de renunciar y sus motivaciones se hacen presentes todas las tensiones que vive la Compañía en la

Iglesia, y el Papa le pide al P. Arrupe que posponga su proposición de renuncia hasta que se aclaren ciertas cosas, después de hacer un examen detenido de la situación de los jesuitas en el mundo. Al año siguiente, el P. Arrupe sufre una hemiplejía que le impide seguir al frente de la Orden. En condiciones normales ha debido reunirse la Congregación General para elegir un nuevo Superior General. Sin embargo, Juan Pablo II insiste en la necesidad que tiene la Compañía de hacer un "alto en el ca-



El nuevo General, con el P. Arrupe y el P. Dezza

mino" y revisar su trayectoria de los últimos años para realizar una Congregación General que serenamente pueda elegir un nuevo Superior General y marcar el rumbo a seguir en los próximos años. Por esa razón designa al P. Paolo Dezza, jesuita de 80 años y larga experiencia en la Curia vaticana y en el gobierno de la Orden, como Delegado Pontificio para realizar ese examen a los jesuitas y preparar la XXXIIIa. Congregación General.

Esta intervención del Papa en el proceso ordinario de sustitución de autoridades dentro de la Compañía es interpretada por sectores interesados de dentro y fuera de ella como la confirmación de las sospechas sobre la "desviación" y "rebeldía" de los jesuitas en sus actuaciones postconciliares. Dentro de la Compañía se acoge la medida con dolor y seriedad, y se emprende la revisión querida por Juan Pablo II. En febrero de 1982 se convoca a todos los Superiores Provinciales a una reunión en Roma en la que el Papa les comunicó sus intenciones y deseos. A continuación cada Provincia de la Compañía realiza su propio autoexamen y cuando Juan Pablo II conoce los resultados del proceso de revisión iniciado permite la convocatoria de la XXXIIIa. Congregación General para septiembre de 1983.

después de los esfuerzos de 20 años de postconcilio, y elegir al equipo de gobierno que debe guiar la ruta. Ante los ojos de los 218 jesuitas reunidos en representación de toda la Compañía estaban la situación y exigencias del mundo contemporáneo y los retos propuestos a la Iglesia por el Vaticano II una y otra vez reafirmados por los Papas Pablo VI y Juan Pablo II como auténtica exigencia evangélica a los cristianos de hoy.

BAJO EL SIGNO DE LA ESPERANZA Y DE LA CONTINUIDAD

En esa coyuntura histórica se reúne la XXXIIIa. Congregación General que tiene como objetivo determinar el rumbo de los jesuitas en el futuro,

Al revisar la trayectoria de los jesuitas en estos años la Congregación General constata los pasos dados en coherencia con las opciones de la Iglesia y de la propia Compañía, al mismo tiempo que señala sus deficiencias al reconocer que "quienes asumimos esta misión nos reconocemos también pecadores". (Doc. "Compañeros de Jesús enviados al mundo actual. No. 33).

La situación del mundo en el que se han fortalecido las estructuras de injusticia y crece día a día la amenaza radical a la vida humana por "la pobreza y hambre en las mayorías, violenta y cruel opresión y discriminación, amenazante multiplicación de armamentos y peligro nuclear" (Ibid, No. 36), a pesar de los múltiples esfuerzos de los pueblos y hombres de buena voluntad por transformar la inhumana situación en que viven, llevaron a la Congregación General alentada por los llamados de los Papas y la disposición de la mayor parte de los jesuitas, a confirmar plenamente el camino emprendido por la Orden después del Concilio Vaticano II:

"Por tanto, a la luz de las peticiones llegadas de toda la Compañía, de las necesidades del mundo y de las orientaciones de la Iglesia, la Congregación General 33 acepta agradecida los encargos recibidos del Papa, y se manifiesta dispuesta a cumplirlos fielmente. Al mismo tiempo, la Congregación General confirma la misión de la Com-

El provincial de los jesuitas venezolanos con el Santo Padre



pañía de Jesús tal como se expresa en las CC.GG. 31 y 32, y particularmente en los decretos 2 y 4 de esta última. Estos decretos son la aplicación actual de la Fórmula del Instituto y del carisma de San Ignacio; expresan nuestra misión hoy con profundidad y claridad, y por tanto, los hemos de tener como guía en nuestra acción futura. En ellos nos propone:

- la integración del servicio de la fe y la promoción de la justicia en una única e inseparable misión.
- la universalidad de esta misión, que abarca todos los ministerios en que trabajamos.
- el discernimiento, necesario para llevar a cabo esta misión.
- el carácter corporativo de esta misión". (Ibid, No. 39)

Para esto se hace necesaria la integración de todos los aspectos personales y comunitarios de la vida de cada jesuita de manera que el compromiso por la fe y la justicia, el servicio de los pobres y la participación en su vida sean un estímulo a emprender un género de vida más conforme al evangelio de Jesucristo (Cf. Ibid, Nos. 10 y 11).

Además de alentar los trabajos tradicionales de la Compañía —predicación, pastoral sacramental, ejercicios espirituales, formación del clero, catequesis, evangelización y promoción de comunidades cristianas— que "llevan a fortalecer la fe que obra la justicia" (Ibid No. 44), la Congregación General recuerda algunos campos que exigen a los jesuitas una especial atención: la educación en todas sus formas y niveles, el trabajo intelectual, la defensa de los derechos humanos, los problemas de los refugiados y de los que sufren dis-



Cambio de guardia: El saludo del P. Kolvenbach al P. Arrupe

crimination por razones de sexo, raza o religión, las necesidades de los campesinos sin tierra, los obreros y los desempleados (Ibid, No. 46) y asume:

"Como comunidad internacional, la Compañía de Jesús se compromete al trabajo de la promoción de un orden internacional más justo y de mayor solidaridad de los países ricos con los pobres y de una paz duradera basada en la libertad y el respeto a los derechos humanos. (...) En este campo, siguiendo el ejemplo de los últimos Papas, debemos trabajar para promover una mayor justicia entre las naciones y para poner fin a la carrera armamentista que despoja a

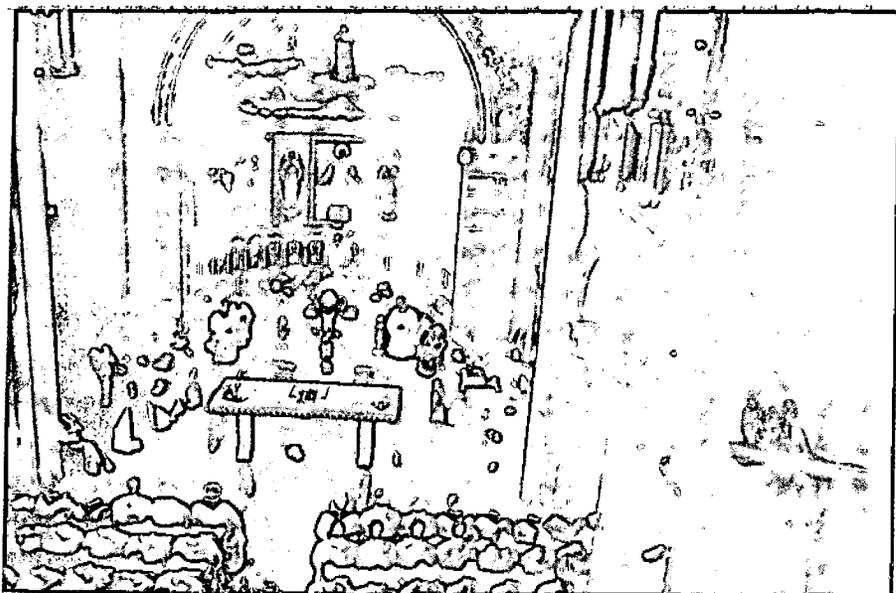
los pobres y amenaza con destruir la civilización". (Ibid, No. 47).

Los jesuitas son conscientes de que esta tarea es muy superior a sus propias fuerzas y posibilidades, de que se trata de colaborar con otros muchos hombres y mujeres de todos los pueblos del mundo que suman sus esfuerzos por construir una sociedad más justa. Insisten, sin embargo, en que desde el evangelio la colaboración efectiva en este proyecto histórico supone un compromiso real con los pobres, encarnando, en la propia vida y actividad las preferencias del mismo Dios:

"La validez de nuestra misión será tanto mayor cuanto mayor sea nuestra solidaridad con los pobres. Porque, aunque es la obediencia la que nos envía, es la pobreza la que nos hace creíbles. Y así, junto con otros muchos religiosos, queremos hacer nuestra la opción preferencial por los pobres tal como la propone la Iglesia. Esta opción es una decisión de amor preferente a los pobres porque se busca la salvación de toda la familia humana". (Ibid, No. 50).

La XXXIIIa. Congregación General de la Compañía ha reafirmado los retos del Concilio Vaticano II de entrar, en diálogo con todas las dimensiones del complejo mundo de hoy, para encontrar allí los signos de la presencia del Padre y contribuir a su liberación al anunciar y realizar una sociedad de hermanos. En palabras está dicho y confirmado, ahora toca demostrar que "el amor se debe poner más en las obras que en las palabras".

Juan Pablo II preside la misa inaugural



LA VERDADERA CRISIS

M. Ignacio Purroy

Mucho se ha hablado en la oferta electoral 83 de un "nuevo modelo de desarrollo". Los partidos, los sindicatos e incluso el gremio empresarial lo vienen predicando insistentemente. Pero no vemos más allá de las reiteraciones verbales un concepto claro de "lo nuevo", quizás porque tampoco existe un concepto claro de lo viejo. Queremos en esta ocasión realizar un primer aporte a la clarificación de la problemática, más allá de los análisis coyunturales que hemos venido realizando en entregas anteriores.

Aprovecharemos para dar a conocer al lector la tesis fundamental de Raúl Prebisch en su reciente libro "Capitalismo periférico: crisis y transformación", donde un economista altamente conocido y respetado internacionalmente, libre de toda sospecha subversiva o marxista, pone el dedo en la llaga de la crisis estructural de las sociedades subdesarrolladas. Esta nueva posición de Prebisch tiene especial validez, si tenemos en cuenta que su autor ha sido el máximo exponente de la CEPAL, organismo que ha conformado el pensamiento económico latinoamericano "oficial" de las últimas tres décadas.

LA VERDADERA CRISIS ECONOMICA

Debemos empezar por elevar la vista más allá de las manifestaciones coyunturales de la crisis. La devaluación del bolívar y la presión agobiante de la deuda externa son, en el fondo, expresión de un estrangulamiento progresivo y perdurable del sector externo de la economía venezolana. Aun cuando se logre refinanciar la deuda y estabilizar la paridad del bolívar, el país debe estar consciente de que ya ingresó al círculo de los países subdesarrollados con permanentes problemas de balanza de pagos. La razón de ello es simple: el petróleo, como producto primario de exportación, ha caído de nuevo bajo el control de los países capitalistas desarrollados, que regimenterán en adelante tanto el volumen como los precios de exportación de crudos. Lo mismo fue sucediendo en épocas pasadas con todos los productos primarios de exportación de los países periféricos.

Pero el problema no reside tanto

en el estancamiento de los ingresos de divisas por exportaciones, cuanto en la tendencia creciente de los egresos de divisas por los siguientes conceptos y razones:

— creciente dependencia de tecnología, bienes de capital e insumos importados, para preservar un mínimo nivel de dinamismo productivo en un mundo de constante transformación tecnológica.

— encarecimiento de esos productos secundarios importados en relación a los productos primarios exportados.

— succión creciente de divisas a causa del servicio de la deuda y del servicio de las inversiones de las empresas multinacionales.

La tendencia simultánea hacia el estancamiento de los ingresos y el incremento de los egresos de divisas desemboca necesariamente en un déficit crónico de las balanzas de pagos de los países periféricos. A Venezuela también le tocó su turno.

Frente al estrangulamiento externo se acostumbra a plantear dos tipos de soluciones:

— diversificar e incrementar las exportaciones, sobre todo de productos manufacturados.

— darle nuevo impulso a la sustitución de importaciones.

Respecto al incremento de las exportaciones manufactureras no tradicionales no debemos hacernos demasiadas ilusiones. La integración de los mercados latinoamericanos ha retrocedido a un nivel mínimo, fundamentalmente por razones políticas y por disparidades estructurales insalvables a corto plazo. Y los mercados capitalistas desarrollados, que serían cuantitativamente los verdaderamente importantes, han levantado a partir de su crisis de la segunda mitad de los 70 tal cúmulo de barreras proteccionistas, que sería ilusorio pretender penetrarlos masivamente. La experiencia de países periféricos con alta capacidad de exportación, como Brasil y Argentina, ha sido amarga en este sentido. Los países centrales, que predicán y coaccionan la implantación del liberalismo económico en los países periféricos, son los menos liberales a la hora de truncar los esfuerzos exportadores de la periferia.

LIMITES DE LA SUSTITUCION DE IMPORTACIONES

Queda como segunda alternativa la sustitución de importaciones. Se trata de disminuir las importaciones, sustituyéndolas por producción nacional.

En su etapa inicial, la sustitución de importaciones fue el camino para crear un aparato productivo nacional, que se adecuara al presente volumen y diversificación de la demanda interna. Hoy, la sustitución es más que nada un imperativo impuesto por la frustración de los intentos de los países periféricos por diversificar sus exportaciones. La división internacional del trabajo entre centro y periferia continúa siendo rígida en detrimento de la industrialización periférica. Para la nueva fase de sustitución de importaciones se topará con las mismas dificultades, que ya se hicieron presentes a fines de la década de los 60 y comienzos de los 70, y que condujeron a un estancamiento progresivo del proceso industrializante sustitutivo. (Para mayor información, remitimos al lector a nuestro libro "Estado e Industrialización en Venezuela"). El "boom" petrolero y fiscal de los años 1974-1977 hizo que se olvidaran momentáneamente las tendencias estructurales al estancamiento, sobre todo porque abonó la ilusión del crecimiento "hacia afuera" a través de una industrialización básica orientada al mercado mundial. Sin embargo, una vez superado el paréntesis 74-77, la economía venezolana y más concretamente el proceso de industrialización entraron en el estancamiento.

LA VERDADERA CRISIS INTERNA

Observado desde un punto de vista estructural y bajo una perspectiva de largo plazo, el estancamiento no ha sido producto del "enfriamiento de la economía" por parte de la administración copeyana, ni de la crisis petrolera, ni de la tan manida falta de "confianza". A nuestro modo de ver, el meollo de la crisis, sobre todo de la crisis del desarrollo industrial, se encuentra en dos frenos o lastres:

— una estructura productiva altamente dependiente, de bienes de capital y tecnología importados, tecnológicamente sofisticada y poco absorbente de

mano de obra

— un mercado estrecho

Este segundo lastre tiene a simple vista relación con la estructura del ingreso. Pero también la **estructura tecnológico-productiva** se relaciona en el fondo con una determinada y específica forma de apropiación del excedente y de distribución del ingreso, que propicia la formación de una capa privilegiada de consumidores-imitadores del consumo de las sociedades capitalistas desarrolladas. La demanda imitativa de productos de consumo selectivo por parte de las capas privilegiadas obliga a adoptar las tecnologías de producción de los países desarrollados. Y esto trae como consecuencia la dependencia de insumos y bienes de capital importados, ya que el alto grado de sofisticación de estas tecnologías impide el desarrollo de una industria nacional de bienes de equipo e insumo, frena la integración inter-industrial y bloquea el proceso de sustitución de importaciones. Por otra parte, este tipo de tecnología se caracteriza por su poca absorción de mano de obra, con lo cual el "progreso técnico" no difunde sus frutos entre las capas menos privilegiadas de la población.

La estrechez de mercado tiene una relación todavía más directa con la estructura del ingreso. La estrechez no es un problema de "número de habitantes", como simplistamente se suele interpretar. Es, ante todo, un problema de concentración del ingreso en una capa privilegiada. De los 16 millones de venezolanos, poco más de 3 millones son consu-

midores efectivos. Piénsese en el enorme impacto expansivo que significaría la incorporación de apenas 3 millones más de consumidores. Y piénsese, sobre todo, en el hecho de que esos nuevos consumidores demandarían productos de consumo masivo esencial, que no conllevarían las deformaciones tecnológico-productivas propias de la demanda imitativo-selectiva de las capas privilegiadas.

RAZON ULTIMA DE LA CRISIS

Mucho podría hablarse de estos temas, pero bástenos lo dicho para descifrar el meollo de nuestra crisis económica: la estructura del ingreso y sus mecanismos de distribución. No estamos haciendo ningún gran descubrimiento al afirmar lo anterior. Ya los teóricos de la dependencia subrayaron que el subdesarrollo se caracteriza precisamente por reproducir permanentemente la estructura socioeconómica, que da origen al subdesarrollo (y valga la redundancia). Pero lo novedoso está en el hecho de que, a nivel de conciencia de ciertos círculos dominantes, se ha empezado a captar la relevancia de la injusta estructura socioeconómica como obstáculo para el desarrollo. Hasta no hace mucho continuaba vigente el mito de que el progreso técnico y la dinámica de acumulación capitalista acabarían por superar las estructuras propias del subdesarrollo. El mito, sin embargo, se está derrumbando.

Es en este contexto donde las tesis de Raúl Prebisch adquieren importancia. Uno de los más insignes predicadores del

desarrollo capitalista planificado llega a la conclusión de que el sistema no tiene salida, mientras no se supere la forma vigente de apropiación del excedente económico por parte de las clases privilegiadas.

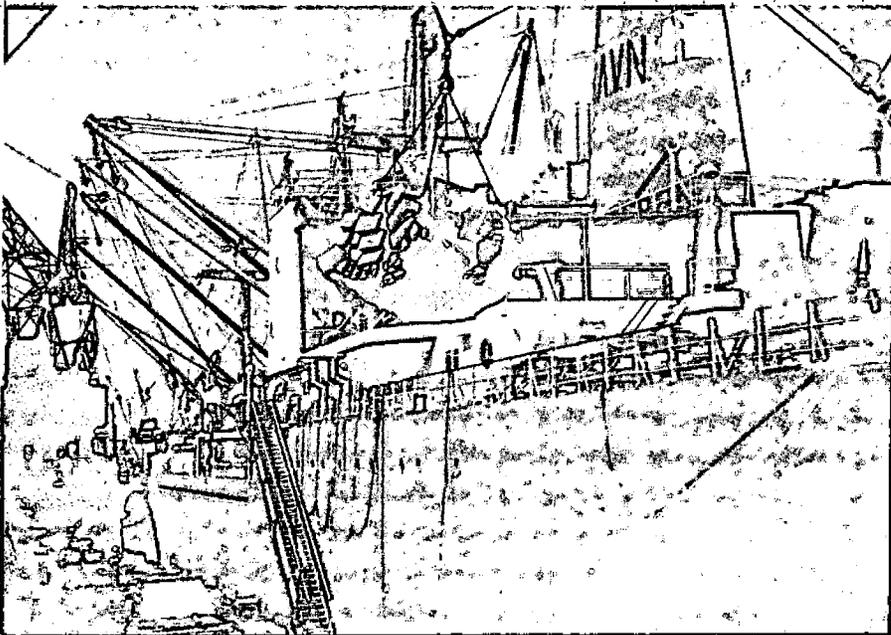
Para entender esta tesis permítanos un par de observaciones simples sobre la dinámica de una economía capitalista. El excedente es la parte del incremento de productividad, que el propietario de los medios de producción se apropia, es decir, no paga en forma de remuneraciones a la fuerza de trabajo. El excedente es el motor de la dinámica de acumulación capitalista, porque alimenta la motivación del lucro del capitalista, permite nuevas inversiones de capital reproductivo, las cuales a su vez incrementan la productividad y estos incrementos de productividad generan porciones cada vez mayores de excedentes. Este círculo dinámico (excedente-inversiones reproductivas-mayor productividad-mayor excedente) constituye la vértebra de funcionamiento del capitalismo, tanto en las sociedades desarrolladas como en las subdesarrolladas o periféricas.

APROPIACION DEL EXCEDENTE Y FRUSTRACION DEL DESARROLLO

En el plano ideal, este proceso dinámico acaba por difundir socialmente el progreso, ya que siempre nuevos contingentes de la fuerza de trabajo van siendo incorporados a capas técnicas cada vez más productivas, mejorando así su remuneración y capacidad de consumo.

En las sociedades subdesarrolladas, sin embargo, la fuerza mayoritaria de trabajo no participa de los frutos del incremento de la productividad. Los contingentes desempleados y los subempleados en sectores rezagados frenan las posibilidades de los empleados en sectores productivos para reivindicar una mayor participación salarial en los incrementos productivos. En el otro extremo, los propietarios de los medios de producción se apropian de la casi totalidad de los incrementos de productividad, no permitiendo su difusión social. Condición y producto de esta forma de apropiación del excedente es la existencia de una estructura social, caracterizada por una altísima concentración del ingreso y del poder. Así se crea una **sociedad privilegiada de consumo**, que deriva una gran parte del excedente hacia el consumo suntuario (viviendas faraóni-

¿Más exportaciones...?

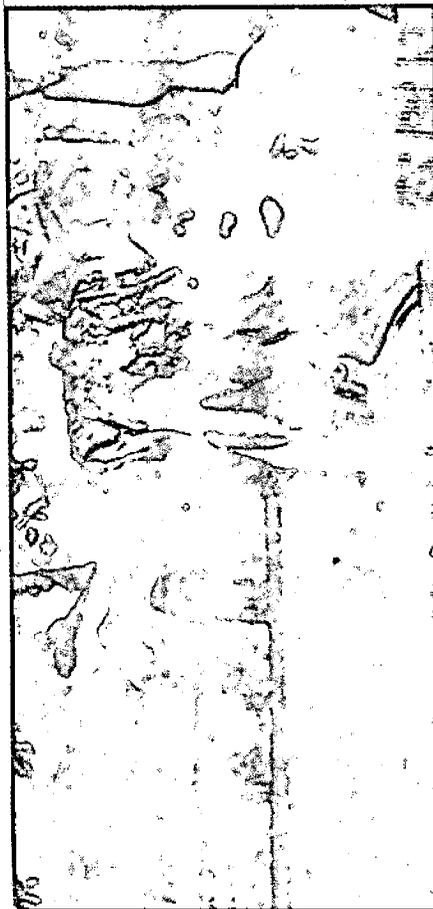


cas, propiedades en el exterior, etc.) y hacia el desperdicio del capital (especulación, fuga de capitales). Su patrón de consumo obliga, como decíamos antes, a la adopción de tecnologías poco absorbentes de mano de obra. Y sobre todo, el consumo privilegiado y el desperdicio de capital bloquean el círculo dinámico de la acumulación capitalista, ya que no se acumula suficiente capital reproductivo como para incorporar las masas de trabajo no empleadas productivamente. El círculo dinámico se transforma en un círculo vicioso, en el que se perpetúa la reproducción simultánea de la sociedad privilegiada de consumo y de la sociedad marginada. La marginalidad de las mayorías genera una insuficiencia crónica de la demanda, la que, a su vez, trunca las posibilidades de ampliación de la producción. La forma de apropiación del excedente en países subdesarrollados es, en consecuencia, de carácter excluyente, y esta exclusión de las mayorías sociales es la causa de la frustración del desarrollo. En cada país, la crisis adquiere formas diferentes, pero siempre la forma excluyente de apropiación del excedente detenta la última responsabilidad. En Venezuela, la crisis estructural ha asumido la forma de sobreinversión, manifestada en el estancamiento del PTB y en la altísima capacidad ociosa del aparato productivo, fruto de la marginación consuntiva de las mayorías.

LA HIPERTROFIA DEL ESTADO

Es en este contexto donde encuentra su explicación la hipertrofia del Estado, es decir, el crecimiento desmesurado del aparato burocrático y del intervencionismo económico estatal. El Estado crece más allá de lo "normal", porque debe compensar el carácter excluyente del sistema de apropiación del excedente. En parte las mismas clases dominantes deben mitigar a través del Estado los efectos de la marginalidad. Y en parte los sectores sociales intermedios e inferiores recurren y presionan sobre el Estado para lograr una mayor participación en el excedente económico. Finalmente, la deficiente absorción de fuerza de trabajo por parte del capitalismo privado obliga al Estado a compensarla con creación de empleos públicos. Así como también la insuficiente acumulación del capitalismo despilfarrador privado debe ser muchas veces compensada por la actividad inversora estatal.

Todo esto debe ser dicho clara-



¿... o aumentar el poder adquisitivo de las clases desposeídas?

mente, más en un momento en que el gremio empresarial venezolano ha emprendido una campaña que pretende atribuirle la responsabilidad de la crisis a la hipertrofia del Estado y al capitalismo estatal. No negamos la ineficiencia del Estado y la necesidad urgente de una reforma profunda. Pero no deja de ser una desfachatez responsabilizar a la hipertrofia estatal de los males del capitalismo privado venezolano, cuando es el carácter estructuralmente excluyente de ese capitalismo privado el que ha obligado a hipertrofiar el Estado.

EL RETO DEL PROXIMO QUINQUENIO

Después de estas disquisiciones sobre economía política, volvamos al terreno de la política económica del futuro inmediato. Existe una íntima relación entre las políticas económicas coyunturales a corto plazo y las transformaciones estructurales de más largo alcance ("modelo de desarrollo"), ya que las soluciones económicas inmediatas que se adopten para enfrentar la crisis predeterminarán los rasgos básicos del modelo de desarrollo futuro.

Dos ejemplos: una posible estrategia reactivadora podría consistir en devaluar el bolívar lo suficiente como para incentivar exportaciones masivas, logrando de esa forma relanzar la producción y el empleo en el sector industrial exportador y, de paso, equilibrar la balanza de pagos. Pero en este esquema la ampliación del mercado interno a través de una redistribución del ingreso sería superflua, ya que sólo importarían los mercados externos. El efecto sería más bien una concentración mayor de ingreso, concretamente en el sector capitalista exportador, que se apropiaría íntegramente del excedente. Pero si por el contrario la estrategia reactivadora se centra en las industrias de bienes de consumo masivo, ello implicaría y exigiría un modelo redistributivo capaz de ampliar sustancialmente el mercado interno de consumo popular.

Decíamos en el artículo del mes pasado, cuando rebatíamos la tesis central del FMI, que una reactivación económica sólida sólo puede provenir por el lado de la ampliación de la demanda, lo que equivalía a decir que la capacidad adquisitiva de la población deberá aumentar. Ahora, después de las reflexiones anteriores, la interpretación de la crisis económica como una crisis de demanda adquiere su verdadera dimensión estructural y, sobre todo, el cúmulo de objetivos en torno a la reactivación de la demanda, generación de empleo, distribución del ingreso, etc., quedan enmarcados dentro del objetivo global de modificar el sistema de apropiación del excedente. De lo contrario, las políticas reivindicativas y distributivas desembarcarán tarde o temprano en la espiral de la así llamada "inflación social", y la crisis estructural no sólo no se resolverá, sino que se agravará al final.

Sirvan estas reflexiones también para demostrar que el problema económico es fundamentalmente un problema político, ya que al constituir el sistema de apropiación del excedente la variable fundamental de cualquier estrategia económica sería se está afectando la columna vertebral del sistema de dominación social y política. Y es también un problema político porque su solución dependerá de la configuración de una alianza de clases y grupos socioeconómicos, capaz de enrumbar al Estado hacia esos objetivos. Existen pasos intermedios viables. Perdone el lector que el espacio no nos permita hoy abordar este campo de la estrategia.

REFLEXIONES POLITICAS

AL FINAL DE UN QUINQUENIO

Arturo Sosa A.

Una de las características de nuestra experiencia democrática venezolana es la ausencia de auténticos balances de cada uno de los períodos constitucionales. Como el final de cada quinquenio coincide con la fase culminante de las elecciones nacionales, pueden más las expectativas ante el gobierno que va a comenzar que los deseos de evaluar los resultados del período que finaliza. Para algunos, las elecciones mismas constituyen ese "balance": la derrota del partido de gobierno equivaldría a una percepción negativa de su actuación, mientras que el triunfo electoral del partido de gobierno se interpretaría como aprobación popular de la gestión realizada. El tipo de campaña electoral que se realiza en Venezuela poco contribuye a la realización de ese balance.

Profundizar la vida democrática significaría, entre otras cosas, encontrar los mecanismos a través de los cuales los gobernantes que finalizan un período constitucional puedan "rendir cuenta" al país de su gestión, y la opinión pública pueda hacer una evaluación serena de los avances y retrocesos experimentados durante ese período. La realización de un cuidadoso balance de cada quinquenio gubernamental sería una de las maneras de vivir nuestra historia más conscientemente y de adueñarnos de nuestro camino.

LA PIEDRA DE TOQUE

Desde el punto de vista político el eje fundamental, el punto crucial o la piedra de toque para realizar una evaluación de los cinco años del actual período constitucional podría ser su contribución a la democratización de la vida venezolana. En otras palabras, un balance político del gobierno de Luis Herrera Campíns exigiría que respondiéramos a la pregunta de si hemos crecido y cuánto en democracia desde 1979 hasta hoy.

La respuesta a esa pregunta no es sencilla. Haría falta una "unidad de medición" que permita establecer con cierta claridad si hemos crecido en democracia. El criterio fundamental para medir la democratización de la sociedad sería el grado de participación cualitativa del pueblo venezolano en el poder político, es decir, en qué medida los objetivos que persigue nuestro devenir

social son los intereses de ese pueblo, y en qué medida las decisiones que se toman para conseguir esos objetivos son realmente tomadas por el pueblo.

Ese balance del proceso de democratización implicaría, por tanto, evaluar los cambios en la composición y actuación del Estado como principal aparato de poder político en las actuales relaciones sociales venezolanas. Habría también que evaluar el papel de los partidos en la vida política y verificar el grado de "despartidización" que se va logrando en áreas de la vida civil o dicho de otra manera, establecer si la población venezolana ha avanzado en la autogestión de lo cotidiano con autonomía respecto al Estado y los partidos. Implicaría también establecer el papel de las elecciones y si se ha dado algún paso significativo hacia mecanismos que permitan al pueblo decidir la marcha de la sociedad y no solamente elegir unos "representantes" propuestos por las organizaciones políticas. En fin, un signo inequívoco del crecimiento democrático es la existencia y fortalecimiento de organizaciones populares autónomas.

A partir de estos indicadores demos una rápida mirada a lo que han sido los últimos cinco años de vida política en Venezuela.

CAMBIO DE DECORACION

La estructura fundamental de esta democracia venezolana luce estable y fuerte. Estos cinco años han sido una demostración de que habitamos en una casa bastante bien construida y en la que se puede vivir, sobre todo si la comparamos con nuestro pasado y con el presente dictatorial de nuestros vecinos. El acuerdo político que sirvió como fundamento a la estructura de esta democracia ha sufrido un fuerte deterioro. Las relaciones entre los dos grandes partidos, entre COPEI y el gobierno, entre los grupos económicos, el gobierno y esos partidos se han notablemente modificado. Al final de este quinquenio encontramos que los mecanismos de diálogo, negociación y conciliación entre los socios del pacto democrático venezolano no funcionan con fluidez y que no se han encontrado unos canales de comunicación más expeditos. El uso y abuso de esta casa democrática en la que habita-

mos la ha ido desgastando sin que el mantenimiento y las reparaciones se hayan hecho a tiempo por lo que luce sumamente descuidada.

El Estado mantiene su gigantismo que invade todos los rincones de la vida venezolana. La dinámica adquirida por la acción estatal desde el aumento de la renta petrolera en 1974 y multiplicada en 1978, no ha sido frenada ni siquiera por la mengua que los mismos ingresos petroleros han sufrido este año. Las dimensiones y dificultades de pago de la deuda externa son un signo de una visión política equivocada del papel del Estado. La democracia venezolana ha creado un Estado que cree poder hacerlo todo en las más variadas áreas y dimensiones de la vida social. Es un Estado que le quita espacios a la sociedad civil en lugar de promover la gestión autónoma cada vez mayor de la población misma. En estos cinco años ha prevalecido la tendencia del Estado a crecer, a meterse en todo, a crear más dependencia sobre la tendencia a reducir su acción y convertirse en instrumento de una sociedad civil fortalecida.

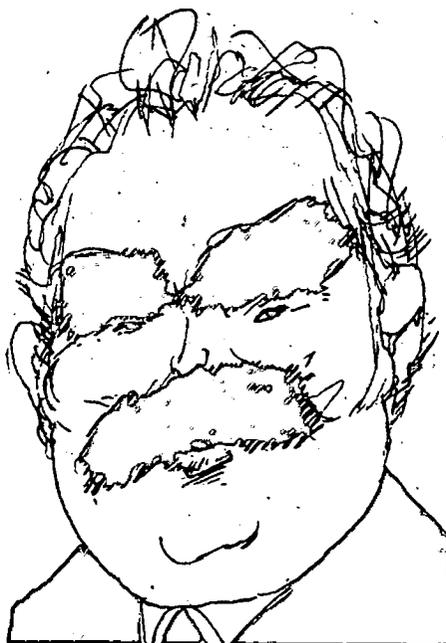
Dos rasgos más son dignos de ser notados en la acción estatal en este quinquenio. Primero, la acentuación del presidencialismo: Aunque Luis Herrera Campíns ha ejercido la Presidencia de la República con un estilo muy propio, dedicando mucho tiempo a "estar en la calle" y en los medios de comunicación, la centralización en las decisiones se ha acentuado. A ello han contribuido las malas relaciones con el partido y la constitución de un equipo de gobierno bastante gris como conjunto y poco integrado. Segundo, se ha profundizado la ideología de la "seguridad nacional" como justificadora de las acciones del Estado: al manejo de la política exterior con relación a Centroamérica y el Caribe, en los problemas fronterizos y en las relaciones con los Estados Unidos, se añade una política interior de alto contenido represivo, baste recordar la matanza de Cantaura, el "plan unión" y las reacciones presidenciales cuando se ha criticado la adquisición por parte de Venezuela de 24 costosísimos aviones de combate F-16.

En los partidos llamados del orden se ha acentuado el proceso de

"cogollización". En parte por el surgimiento de corrientes y divergencias internas tanto en AD como en COPEI, y en parte por la estabilidad misma del sistema que no ha tenido en los últimos años fuertes enemigos internos o externos se ha reducido notablemente la participación de las bases y la dirigencia media en los grandes partidos. Las decisiones partidistas y de política nacional se toman en pequeñísimos círculos de pocas personas sin ninguna consulta más amplia, con lo cual, sin duda, disminuye la democracia real. Este proceso ha reducido las posibilidades de ascenso en los partidos, ha acentuado la desconfianza en ellos como representación de sectores de la población venezolana y ha desestimulado la participación política a través de la vida partidista.

La diversificación de la economía en los últimos años ha conducido a que lo que fue la élite económica sustentadora del Pacto de Punto Fijo se haya también desmembrado en distintas "élites" según los diversos sectores de la actividad económica y sus conexiones con grupos del exterior. Entre los sectores económicos y con el Estado se dan pugnas de intereses. Con ello se ha producido también una diversificación de las élites económicas en su presencia y acción política en el país. La más influyente es la élite representada por los llamados **grupos económicos** (Cisneros, Mendoza ...) que se caracterizan por integrar en su seno empresas que actúan en todos los sectores de la economía y, generalmente, asociados con intereses transnacionales. Por otro lado se mantiene FEDECAMARAS como intento de conciliación gremial para la acción política de diversos sectores con intereses variados. A ello se añade el inmenso crecimiento de la actividad directa del Estado en el campo económico. De esta manera, en el momento actual a la estabilidad de esta democracia le basta el acuerdo entre el Estado y los **grupos económicos** más poderosos, reduciendo también así la participación de aquella parte de la sociedad dedicada a la actividad económica privada.

Los gremios profesionales, por su parte, han venido recorriendo el camino de la "corporativización" que los lleva a enfrentar al Estado desde una perspectiva estrecha, prescindiendo del conjunto de la casa para ocuparse solamente del buen estado de sus habitaciones particulares aun a riesgo de deteriorar otras partes de la casa y el equilibrio en las relaciones del conjunto del sistema de-



mocrático.

Algo que aparece evidente en estos años es la disminución de la democracia sindical en Venezuela. Los casos de la intervención del sindicato SUTISS en SIDOR y el de la industria textil fueron muy conocidos aunque no remediados. Pero, además de esos casos extremos y clamorosos, hoy se vive en Venezuela una atmósfera de asfixia sindical. Las posibilidades efectivas de los trabajadores "normales y corrientes" de reclamar sus derechos están prácticamente anuladas por una estructura sindical impenetrable controlada por los grandes partidos políticos.

En los sectores dominantes de esta democracia venezolana existe conciencia del deterioro de la casa por ellos mismos construida y mal mantenida. De allí la importancia que le han dado a las elecciones de 1983 como momento de refacción de la casa y para introducir algunos cambios de decorado. La propuesta adecuada del "pacto social", la copeyana de una convergencia nacional-calderista para enfrentar una coyuntura crítica, y la disposición a aumentar la cuota de participación política de los partidos de izquierda en el conjunto del sistema, se sitúan en esa línea de mejorar la fachada de esta democracia, añadiéndole algunos colores que demuestren pluralismo y apertura buscando así mantener el apoyo masivo expresado en la participación electoral.

POSIBILIDADES DE MUDANZA

También en estos cinco años se ha acelerado el proceso de politización del

conjunto de la sociedad venezolana. El vivir en un sistema democrático relativamente estable ha hecho posible que la conciencia e interés de amplios sectores de la población por la "cosa pública" haya aumentado. Igualmente, el tener que enfrentar la solución de los problemas cotidianos sin poder echarle la culpa a la dictadura y experimentando los límites reales de una acción estatal, aunque sea la de un "Estado democrático" ha permitido profundizar la conciencia de la necesidad de fortalecer el tejido social en todas sus dimensiones.

Los pequeños pasos dados en la revitalización de la vida municipal y los problemas de las grandes aglomeraciones urbanas han contribuido en ese sentido. Hoy nos encontramos con muchos más venezolanos interesados por los problemas del país y dispuestos a incorporarse a organizaciones que busquen soluciones concretas. Ese interés político corre parejo con el desinterés por los partidos políticos que son experimentados como organizaciones cada vez más lejanas de ese esfuerzo directo de gestión de los problemas sociales.

Al final de este quinquenio podemos decir que en Venezuela está sembrada la semilla de los movimientos surgidos del seno mismo de la sociedad civil. Se experimenta la casa construida por esta democracia como estrecha y con los espacios internos mal distribuidos. Los esfuerzos por construir una nueva casa democrática en la que el pueblo organizado decida y gestione los espacios interiores y su vida cotidiana van lentamente creciendo.

Hace un par de meses SIC abrió su edición con un editorial titulado "la crisis como oportunidad" (No. 458, sept-oct. 1983) en el que se decía: "En esta época de cambio aun lo valioso de nuestra democracia política y sobre todo social no se mantendrá por inercia; se mantendrá únicamente si lo profundizamos dotándolo de cauces adecuados a lo que hemos llegado a ser por el proceso de crecimiento humano, social y político ocurrido en estas décadas, y acorde también a las nuevas posibilidades y límites". El balance nos da que estamos en un momento en que son necesarias nuevas "inversiones" para salvar transformando lo que han sido los esfuerzos democráticos de los últimos 25 años. La propia inercia del sistema no lleva a eso. La mudanza sólo puede ser efectivamente lograda por la organización del pueblo.

CREAR HOY EN AMERICA LATINA

LA PREGUNTA POR EL SER DE LO QUE APARECE

Heidegger abría su libro *¿Qué es metafísica?* preguntándose: por qué hay ente más bien que nada. Nosotros en América Latina no podemos preguntar así. Tenemos antes que averiguar si hay ente más bien que nada. Y, al constatar que la nada de las mayorías (nada como carencia y más aún como injusta privación) es más abundante que el ente de los privilegiados, nos preguntamos por qué hay nada más bien que ente. La respuesta para nosotros no es el subdesarrollo entendido como evolución insuficiente, sino la opresión. El escaso desarrollo de las fuerzas productivas y el que no estén aplicadas a que las mayorías tengan entidad no se debe a causas naturales (escaséz de recursos) o étnicas (poco hábito de trabajo, impericia técnica), menos aún a causas sobrenaturales (voluntad o permisión de Dios); se debe sobre todo a causas históricas, es decir, a la acción concertada de unos grupos sociales que han creado esta situación en que prevalece la nada, y la mantienen.

Es importante la pregunta por el ser de lo que aparece. En América Latina aparece la nada de las mayorías y el ente de unos pocos. Al ser de la nada lo hemos llamado privación y al ser del ente privilegio. Con esto hemos mostrado la no naturalidad, más aún la injusticia de lo que aparece; hemos mostrado que la situación hace violencia a la realidad. En términos paulinos hemos mostrado que unos hombres (los privilegiados) "reprimen a base de injusticias la verdad" (Rom. 1,18), es decir, la entidad de los privados de ella.

Pero si la pregunta por el ser de lo que aparece es la pregunta última, la respuesta no puede ser otra que la consagración de lo que aparece (elevado a condición de orden establecido) o la denigración de lo que aparece (visto como carente de sentido). La primera respuesta es la que surge desde los privilegiados (así el hegelianismo de derecha como ideología del desarrollo capitalista y el hegelianismo de izquierda como ideología del desarrollo del capitalismo de Estado). La segunda respuesta es la que surge desde los carenciados que no aceptan la ideología dominante pero que no son

capaces de remontar el horizonte de lo dado (así el desfondamiento existencialista, con la doble vertiente nihilista o rebelde). Ambas respuestas están carentes de esperanza porque se limitan a interpretar lo que aparece.

LA PREGUNTA POR EL PASO DE LA NADA AL SER

Por eso para nosotros la pregunta por el ser de lo que aparece (lo que tiene vigencia) hoy en América Latina no es la última pregunta. Hemos averiguado que el ser de lo que aparece como ente no es sino rapiña a la que se aferran (Cf. Fil. 2,6) y el ser de lo que aparece como nada es privación de la entidad debida, es clamor de la justicia. Esto nos lleva a desontologizar lo que aparece, a no confundir el orden establecido con la realidad. Esta brecha ontológica que hemos encontrado nos autoriza para pasar de la pregunta óntica (que busca la entidad de lo que aparece) y de la ontológica (que inquiriere el fundamento de lo que aparece como ente) a la pregunta por la praxis (que inquiriere por la actualidad del ser o por la dinámica de la realidad). Preguntamos qué hacer para que en América Latina llegue a prevalecer el ente y no más bien la nada. Preguntamos también quiénes harán, quiénes pueden hacer, quiénes hacen ya hoy que la nada de los privados se transforme en ente y que la rapiña de los privilegiados se transforme en despojo voluntario y don compartido. Esta pregunta de cómo se pasa de la nada al ente y de quiénes son los sujetos de esta acción es la pregunta por la creación histórica hoy en América Latina.

Nosotros respondemos (con nuestras vidas y sobre todo con nuestra esperanza) que sí hay hoy creación histórica en América Latina. Más aún proponemos esto no sólo como una experiencia incipiente y como un gran anhelo sino como el evangelio de Dios en Jesús. Proclamamos que Dios hoy está creando entre nosotros algo nuevo. Tener fe es ser capaces de descubrir dónde se gesta la nueva América. Hacer verdad a la fe es participar con los hombres que la construyen.

LA PREGUNTA POR LA LIBERACION COMO PREGUNTA POR LA VIDA

Esta proposición se inscribe no en la nada del subdesarrollo sino en el horizonte letal, modificante de las acciones de agresión económica, política y militar que, llamados por las clases dominantes y con su participación, realizan sobre nuestros países y sus pueblos los países imperialistas, señaladamente los EE.UU. Estas acciones se exacerban hasta el paroxismo ante la posibilidad de que nuestros pueblos se liberen de su dominio.

Los pueblos que, por acción de las oligarquías y del imperio, y, como consecuencia de ella, por la violencia horizontal, ven a muchos de los suyos muertos antes de tiempo o destruidos física, mental o moralmente, y se ven a sí mismos en peligro cotidiano y mortal, se preguntan si el hombre es un ser sagrado o vale menos que un perro, si el hombre viene de Dios y Dios se ocupa de él.

Estos pueblos que sienten amenazada su existencia como personas dignas y como pueblos, al tomar conciencia de su estado, se preguntan por la posibilidad de creación y recreación en la historia.

Los pueblos que al margen o en contra de sus clases "dirigentes" han realizado una silenciosa revolución aunque incompleta, se preguntan si sus adquisiciones podrán consolidarse y dar pie a un nuevo orden establecido que las represente y potencie. Ante la experiencia de los poderes creadores del pueblo (Aquiles Nazoà) se preguntan por su vigencia.

Los pueblos que por su acción victoriosa contra sus enemigos han gustado el principio de una vida nueva y que ven en peligro su victoria se preguntan si es posible la vida nueva en un contexto histórico de agresión opresora.

Esta es la pregunta por la creación histórica hoy en América Latina. Es una pregunta hecha desde la vida en presencia de la muerte, desde la vida que resiste a la muerte, desde la nueva vida incipiente que, amenazada por todas partes, lucha por consolidarse. Es decir, es una pregunta desde el seno de la creación histórica experimentada y en marcha. No es, pues, una pregunta

acerca de si hay creación histórica, sino acerca de su prestancia, de su capacidad para superar a las fuerzas del atraso, la opresión, la represión y la supresión. Preguntamos si en América Latina los privados podrán prevalecer sobre los privilegiados por un acto histórico de justicia, no vindicativa sino recreadora. En este acto histórico de creación se juega el ser (la humanidad) del hombre que no lo poseen ni los privados de entidad ni los privilegiados que se aferran a ella como botín. Y se juega también el ser (el señorío) de Dios que se ha comprometido con los privados en entidad para desde ellos recrear a todos.

EL PROBLEMA DE LA RECREACION PERSONAL

Pero el planteamiento de la creación histórica va más allá de acabar con la privación de los pueblos y con el privilegio de los opresores y de llegar a la entidad compartida mediante el acto histórico de la justicia recreadora. Esta redistribución de entidad no sólo es insuficiente sino que no será siquiera posible si no va acompañada por un proceso profundo de recreación de nuestra propia humanidad. La pregunta por la creación histórica hoy en América Latina es así la pregunta por el hombre nuevo. ¿Es posible sanar nuestros corazones heridos, es posible llegar a una verdadera reconciliación con nosotros mismos, que nos aceptemos como somos y que esperemos que podremos ser mejores, es posible enderezar nuestros impulsos, arrumbar el egoísmo, la vanidad y la envidia, es posible llegar a una cierta armonía entre nuestro querer y nuestros impulsos, es posible que nuestro querer se oriente a la belleza y el gozo, dentro de la compasión y el trabajo? ¿Será posible que lleguemos a asumir la historia colectiva como carga y encargo, que lleguemos a perdonarnos, a reconciliarnos, a alcanzar una vida compartida?

No vacilamos en afirmar que si la proposición de la vida en presencia de la muerte entraña un acto inmenso de fe, todavía lo es mucho más la afirmación de la vida nueva en presencia del orden establecido internalizado, más aún en presencia de las fuerzas de muerte que desde el propio interior de uno colaboran a que la privación y el privilegio prevalezcan. Sólo quien sería y persistentemente haya intentado transformarse para ser digno constructor y ciudadano de la nueva sociedad ha experimentado cómo rebrotan las viejas inclinaciones y



CÉSAR BARAHONA AHC 81

las contradicciones internas una y otra vez están a punto de echarlo todo a perder. Sin ningún afán purista ni masoquista es preciso reconocer que el fracaso y las dificultades de no pocos intentos revolucionarios no pueden achacarse sólo a la injusta prepotencia de los enemigos y a errores involuntarios. Se deben también a lo que tienen de mera vuelta a la tortilla, de mero cambio de hombres y reglas de juego con el mismo espíritu y los vicios de antes.

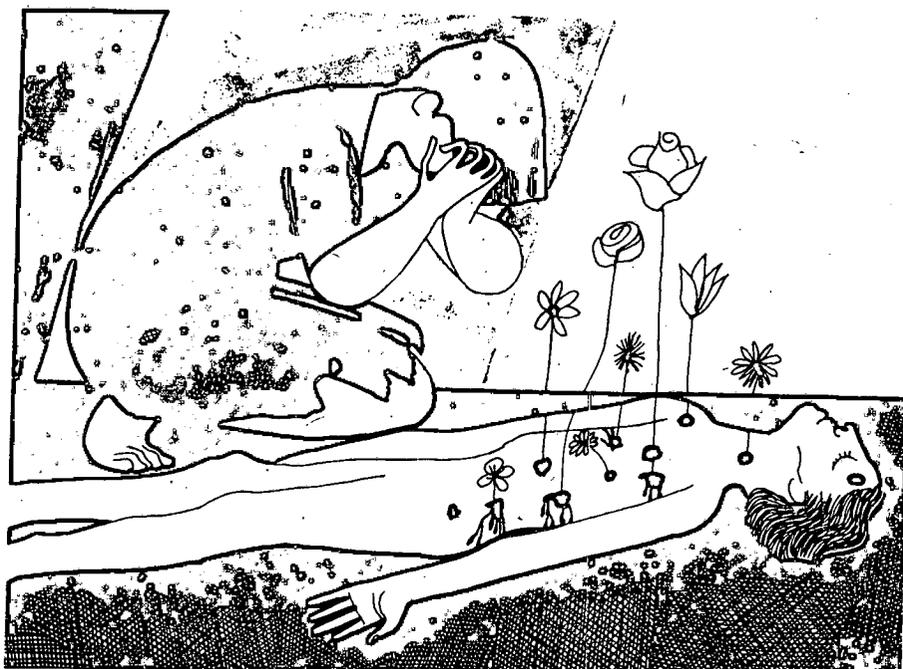
LA TAREA DE LA RECREACION PERSONAL

Es un error pensar que el hombre nuevo será un mero subproducto más o menos automático de las nuevas reglas de juego. Ya hay suficiente experiencia como para afirmar que no es así y que las campañas propagandísticas y más aún las presiones sociales son insuficientes, incluso contraproducentes si pretenden sustituir esta actividad específica (ardua, sutil, libre y compartida) de la recreación personal. Naturalmente que esta tarea, tampoco puede entenderse como previa y al margen de la lucha por la nueva sociedad; por el contrario, sólo en ella es posible, pero en ella es tam-

bién necesaria e impostergable. Por eso tenemos que reafirmar que así como únicamente desde la lucha por la liberación puede vivirse con justicia, sólo desde el amor a la vida pueda lucharse liberadoramente. La primacía la tiene la vida; no una vida meramente confesada, predicada, soñada, pero remitida para más tarde, sino una vida que se vive cotidianamente aun en presencia del riesgo y de la muerte. Sólo desde esta experiencia de la vida puede madurar una lucha liberadora.

Esta primacía de la vida cotidiana en la lucha es lo que de hecho es negado, tanto por la imagen del militante (más aún la del liberado) en el proceso de liberación, como por la del burócrata en el Estado revolucionario, como por la del ejecutivo en el sistema capitalista. Son figuras que se "desviven" por un objetivo y así (por el modo como lo producen) en contra de las intenciones de sus agentes, el objetivo, que como propósito era un medio para la vida, acaba por "vivirles" a ellos y por poner a su servicio las vidas de los demás. Si en la lucha se suspende la cotidianidad, esa lucha ya no es liberadora. La importancia creciente de la dimensión cultural y los movimientos culturales y sobre todo la efervescencia de la cultura popular son síntomas de que se ha tomado conciencia de lo decisivo que resulta humanizar la vida. A nivel cristiano en el aspecto específicamente religioso a esto mismo irían encaminadas las comunidades cristianas de base, así como el florecimiento de las congregaciones religiosas; y el auge de la espiritualidad en el seno del proyecto pastoral de liberación integral expresa la necesidad sentida de llevar una vida en obediencia al Espíritu de modo que nuestra lucha trascienda (sea más que una vuelta a la tortilla) y en ella trascendamos nosotros (no pasemos de privados a privilegiados sino a servidores, amantes de la vida y solidarios).





CREAR O DESTRUIR: DILEMA DEL MUNDO DESARROLLADO

Comenzábamos preguntándonos por qué en América Latina prevalece la nada sobre el ente. Calificábamos a la nada como privación injusta y al ente como injusto privilegio. De esta interpretación de lo que hoy tiene vigencia pasamos a preguntar si es posible que prevalezca el ente (la reintegración de lo privado) sobre la nada (del privilegio y la privación que quedarían convertidos en magnitudes residuales). Preguntar por el paso de la nada al ente es preguntar por la creación, en nuestro caso es preguntar por la creación histórica hoy en América Latina. Respondimos que la hay y que comprende dos dimensiones: la reapropiación de lo privado y la abdicación de los injustamente poseído: proceso de liberación y constitución de la nueva sociedad; y la transformación personal: conversión del hombre viejo y constitución de la nueva humanidad. Estos procesos en marcha encuentran sin embargo resistencias cerriles, tanto del orden establecido como del modelo humano introyectado. Nos resta por añadir que ese proceso en marcha de creación histórica se inscribe en unas coordenadas que, si de algún modo no llega a comprender y controlar, pueden incidir irreversiblemente sobre el proceso alterándolo radicalmente. Estas coordenadas conforman el horizonte en que se mueve nuestra historia. En cuanto ésta, queriéndolo o no, es parte de la historia del Occidente y de la historia

universal. Y son coordenadas actuales, nacidas de las nuevas condiciones técnicas y del modo como son encauzadas, a través de decisiones nacidas de su cosmovisión, la ideología del progreso, del que se sienten portadores privilegia-

dos.

La primera coordenada es la posibilidad real del holocausto nuclear. No hace ni una década que el hombre ha llegado a la altura de este dudoso poder de acabar con la especie humana. El holocausto nuclear sería la descreación humana total llevada a cabo por el propio hombre. De ahora en adelante la pervivencia de la humanidad depende al menos negativamente, también del propio hombre y no sólo de la naturaleza y (en último término) del Creador.

La segunda coordenada es la posibilidad real de acabar con la vida natural y por lo tanto con la existencia humana en libre interacción con la naturaleza. El saqueo de la naturaleza está llegando a los límites de varios recursos naturales imprescindibles para el hombre y más aún está alterando la biosfera de modo que puede llegarse en fecha relativamente cercana al deterioro irreversible. Existe la posibilidad de que el hombre humanice la naturaleza: en una simbiosis recreativa que la potencie y mediante la cual se potencie a sí mismo o la posibilidad de su destrucción, otra posibilidad trágica del modo de relacionarse el hombre con la creación. ¿Estamos en la an-



CEREZO BARREDO M.C. 81



tesalá de una vida artificial, de un equilibrio (ecosistema) producido por el hombre aislado de la naturaleza (de los elementos ya hostiles) y mantenido por un acto de su voluntad colectiva? De ahora en adelante la pervivencia de la naturaleza en la tierra depende no sólo del Creador de la naturaleza sino también del hombre que puede potenciarla o dañarla gravemente.

La tercera coordenada es la posibilidad ya puesta en práctica de la mutación genética. Ella significa la incidencia directa en el hombre como creatura por parte del hombre como creador (o destructor). La mutación no es neutra, tiene dos direcciones: O el afianzamiento y perfeccionamiento del hombre como creatura, según el hombre entiende en cada momento qué es lo que debe ser consolidado y qué significa perfeccionamiento, con los riesgos consiguientes de equivocarse en los parámetros o en la ejecución. O la manipulación genética masiva (como vislumbró Huxley), que significa la perversión absoluta del hombre como creador y la degradación del hombre como creatura. De ahora en adelante la humanidad tiene que elegir entre constituirse a imagen de Dios, trascendiéndose en la búsqueda, y cons-

tituirse a su propia imagen o incluso constituir a parte de la humanidad a imagen de los animales o de los robots.

Estas tres posibilidades no tienen hoy por hoy a América Latina como sujeto sino como objeto, objeto de voluntades hasta ahora no solidarias sino dominadoras. Actualmente América Latina ni siquiera puede defenderse de estas formas de posible (y en parte ya real) acción (destructora) sobre ella. Lo más que podemos decir es que esa acción comienza a ser comprendida y resistida.

CREAR EN AMERICA LATINA Y CREAR EN EL MUNDO

En los tres casos señalados se llega al nivel de creación como consecuencia de un tipo de acción humana, una acción que toca "techos" absolutos o relativos; que "conoce del bien y del mal", que de algún modo nos constituye a los seres humanos "como dioses" ¿Qué tiene que ver esta acción con nuestro proyecto latinoamericano de creación histórica? En este contexto nuestro proyecto ¿no aparece como desfasado y como totalmente subalterno? La consideración de este horizonte global ¿no produce inevitablemente

desánimo para nuestras luchas?

Trataremos de mostrar la conexión de ambos procesos y la importancia de que tengamos éxito para que el proceso global tome la dirección adecuada. Decíamos que en los tres casos señalados se llegaba al nivel de la creación. Pero llegar al nivel de la creación no significa llegar a la creación. A esta sólo se llega si se elige la alternativa adecuada, si no se llega a su contrario: la destrucción, la degradación, la condenación. Creación es sólo creación de vida. Lo demás no merece ese nombre sagrado. La creación es propiamente divina. Dios es el Creador. En él poder y bondad se identifican; por eso sólo puede sacar de sí vida, por eso todo lo que pone fuera de sí es bueno. El hombre sólo puede llegar a ser creador cuando se asume como creado, es decir cuando se elige como bueno: como custodio y potenciador de toda la creación en el seno de una democracia cósmica y no de un injusto predominio sobre ella.

En este horizonte se inscribe nuestro proyecto latinoamericano de creación histórica. En la medida en que se mantenga integral (liberación y hombre nuevo) su victoria significará un paso importante para que nuestros dominadores puedan replantear su relación con nosotros (y por lo tanto con ellos mismos) dentro de un esquema, no de confrontación y predominio, sino de mutuo provecho y aun de servicios mutuos por mutua complacencia. Si nuestro proyecto no triunfa y sobre todo si deja de ser integral, será mucho más difícil que los países y clases hoy dominantes conciban como un bien para ellos el proyecto de constituirse en hombres nuevos y por lo tanto el proyecto de reconstruir la historia de modo que estos hombres renovados se expresen y se sientan en la sociedad como en su propia casa.

Parece que sólo desde la exterioridad (que nosotros constituimos) puede venir la salvación para el hombre del primer mundo. Del mismo modo en América Latina sólo desde la exterioridad del pueblo podrá darse esta creación histórica. Y en la medida en que hagamos realidad este proyecto será más posible que ceda la presión política y que afluyan los recursos materiales para realizar una nueva sociedad.

POLITICA DOMESTICA E INTERNACIONAL

Elsa Cardozo de Da Silva *

A comienzos de este año el Instituto de Estudios Políticos de la Universidad Central de Venezuela organizó un seminario en torno al tema "La Agenda de la Política Exterior de Venezuela". El interés que despertó entonces el temario allí cubierto y el que ahora se redescubre en la lectura de la publicación que recoge sus ponencias y comentarios dan pie a algunas reflexiones.

Hasta hace poco, no obstante el creciente interés por los asuntos de la Política Internacional en general y por la Política Exterior venezolana en particular, se venía asociando el concepto de Política Exterior a la diplomacia (en su sentido más restringido), a la retórica principista del discurso oficial y, en el mejor caso, a las respuestas del Estado frente a acontecimientos internacionales.

En la medida que la separación entre los asuntos "domésticos" y los asuntos internacionales se ha hecho más borrosa se ha ido verificando un hecho que ya no es sólo del dominio de académicos y especialistas: la Política Exterior es parte integral e inseparable de la política y de las políticas que formula y ejecuta el Estado, tanto en sus motivaciones como en sus resultados. Esta constatación puede hacerse en el caso específico de la Política Exterior de Venezuela.

En Venezuela el creciente interés por la Política Exterior parece estar vinculado a la cada vez más obvia importancia de esa política en el contexto tanto de las demandas globales de la sociedad como de las acciones que, en consecuencia, se esperan del Estado venezolano.

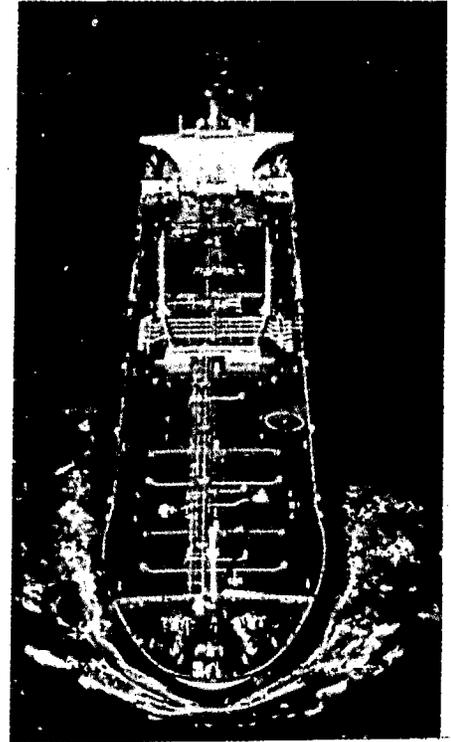
Puede decirse que la multiplicación e intensificación de gestiones de Política Exterior en los últimos diez o quince años y en lo que parece el futuro previsible, ha obedecido y cada vez obedecerá menos a las intenciones y motivaciones que se traduzcan en un lineamiento estratégico general, que a la dinámica misma que imponen el desenvolvimiento de las relaciones internacionales y la complejidad de los problemas y exigencias del propio sistema nacional.

VARIABLES EN JUEGO

De este planteamiento hipotético surgirían, en principio, tres áreas de re-

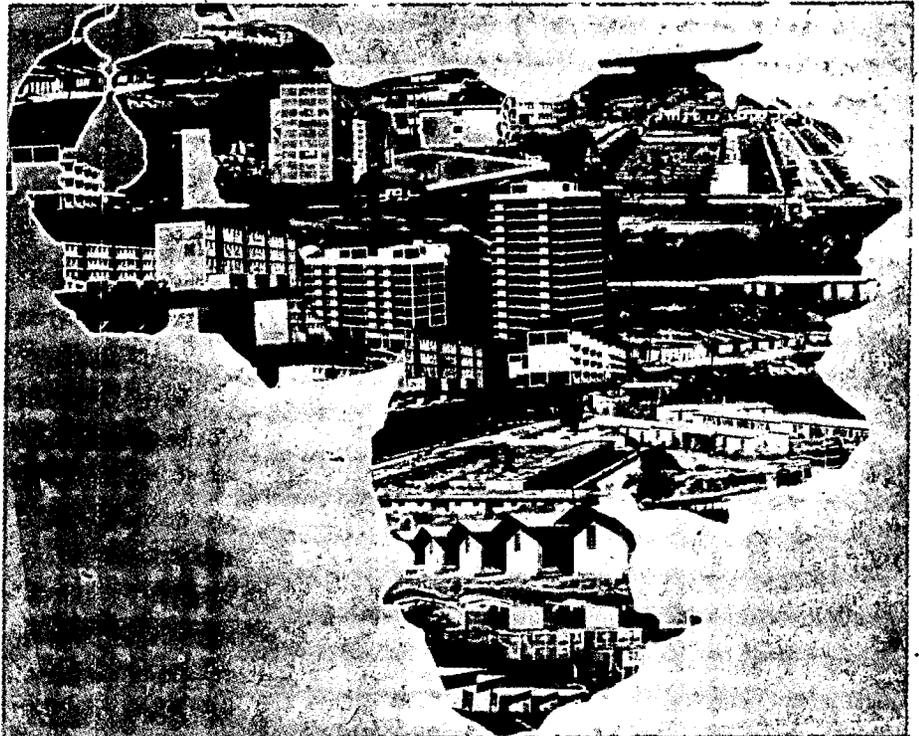
flexión para quien se preocupa ya no sólo por el pasado, sino por el futuro de Venezuela a través de su Política Exterior.

En primer lugar, la variable "doméstica", cada vez más difícil de deslindar, y su vinculación con la Política Exterior. La vinculación conceptual es obvia: es en el ámbito nacional donde los Gobiernos definen cuáles son los fines del Estado y los objetivos y prioridades específicos para un momento determinado. En efecto, en la medida que la Política Exterior venezolana se va inspirando cada vez más en el propósito del desarrollo en el marco de las distintas fases de un modelo desarrollista se observa en ella tanto el mayor pragmatismo y el menor peso de consideraciones de solidaridad política en su esfuerzo de diversificación de relaciones, como una más explícita relación de esas gestiones con los problemas "domésticos" percibidos como fundamentales



desde entonces, a saber, los vinculados con la consolidación social del modelo democrático.

El peso que esta variable tiene en



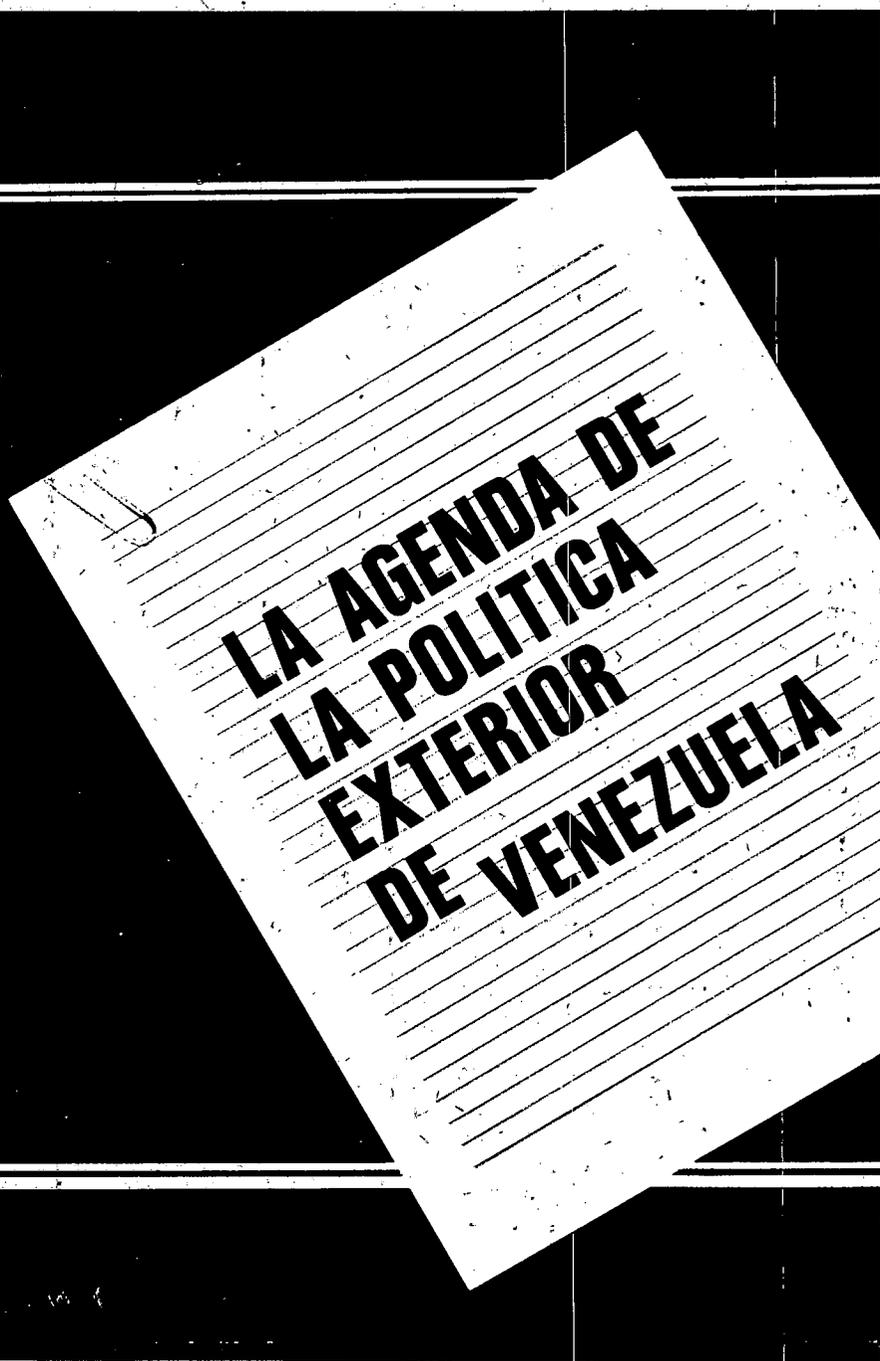
* Profesora en la Escuela de Estudios Internacionales de la UCV.

el presente y tendrá en el futuro de la política exterior supondría hacer un diagnóstico que, aun cuando excede los límites de estas líneas, debería considerar la presencia no de problemas nuevos para la sociedad venezolana, pero sí la agudización de su manifestación y las dificultades que enfrenta el sistema político para afrontar severas restricciones en sus dimensiones económica, ideológica, política (en lo que se refiere a su capacidad de decisión) y, globalmente, social (especialmente en lo que se refiere a su representatividad y a su credibilidad).

En segundo lugar, la variable "internacional" que cada vez penetra en mayor extensión e intensidad al Estado y a su gestión doméstica y exterior. Esa vinculación, desde el punto de vista conceptual, significa que lo internacional no es únicamente un telón de fondo o un escenario en el que se realiza la gestión estatal, sino que se concibe como variable que tiene su peso, papel o influencia activa en esa gestión. La idea de "transnacionalización" de las relaciones internacionales ilustraría esta vinculación y, al efecto; en el caso de la política exterior de Venezuela es posible encontrar múltiples ejemplos de la permeabilidad del país a situaciones externas y del peso que tales circunstancias tienen, cuando menos, en la ejecución de la Política Exterior.

La ubicación misma de Venezuela como país petrolero, ligado al hemisferio occidental y, en él, a su parte periférica o "semiperiférica", sumada a la percepción oficial que sobre esa situación se ha tenido, tenga o pueda tenerse en el futuro, definiría las posibilidades y las limitaciones de la política exterior venezolana. Hoy los apremios financieros internacionales, la evolución del mercado petrolero internacional, los conflictos que por su cercanía geográfica y política afectan a Venezuela, son evidencia del peso que la variable internacional ejerce y parece seguirá ejerciendo sobre la Política Exterior.

En tercer lugar, partiendo de las dos consideraciones precedentes, se impondría una concepción amplia de la Política Exterior. Entendido que en ésta se cruzan ambas variables, se advierte la complejidad de una política que, a la vez que debe y deberá responder a motivaciones y circunstancias "domésticas" que se presentan como particularmente difíciles, no puede ni podrá eludir una situación internacional que la involucra y le exige respuestas.



NUEVA PERSPECTIVA

La preocupación por la Política Exterior de Venezuela pocas veces se ha traducido en trabajos que aborden esta perspectiva amplia del problema y que presenten diagnósticos actualizados desde una perspectiva global. No puede dejar de citarse, en este sentido, el libro *La Agenda de la Política Exterior de Venezuela*, que reúne las ponencias y comentarios que tuvieron lugar en el seminario que inspiró estas líneas, como importante aporte para la reflexión sobre este tema, no sólo por cubrir las dos

perspectivas antes señaladas, sino por combinar el análisis académico con el diagnóstico y las propuestas de candidatos a la Presidencia de la República en materia de Política Exterior. Esta publicación constituye un esfuerzo que será apreciado no sólo por los profesionales ligados a este tema, sino por los lectores interesados en ampliar conocimientos en un área clave para comprender a la Venezuela contemporánea.

ACTUALIDAD LATINOAMERICANA

Otto Maduro y Juan Carlos Navarro

CAMBIOS EN LA POLITICA PERUANA

El domingo 13 de Noviembre se llevaron a cabo, en medio de un ambiente de terror inspirado por las amenazas del grupo Sendero Luminoso de sabotear el proceso electoral, las elecciones municipales en el Perú. El resultado de las mismas ha venido a constituir una alteración significativa del cuadro político de ese país, en virtud del vertical descenso experimentado en las preferencias de los electores por el partido de gobierno Acción Popular, y el paralelo ascenso de los partidos que, como el APRA y la agrupación Izquierda Unida, se colocan a la izquierda del espectro político.

En efecto, el partido del Presidente Fernando Belaúnde Terry perdió las elecciones en casi todos los 1700 municipios, situándose en un 12 por ciento del total, luego de haber reunido al 48 por ciento de los electores en las elecciones nacionales de 1980 y al 35 por ciento en las municipales de aquella ocasión. Particularmente significativos fueron los resultados de la elección en la ciudad capital de Lima, en la que el proceso favoreció al candidato de Izquierda Unida Alfonso Barrantes, con un 35 por ciento de los votos, frente a un 28 por ciento del Aprismo, un 21 por cien-

to del Partido Popular Cristiano —gobernando en coalición con Acción Popular— y un 12 por ciento del partido oficialista.

Estos resultados fueron interpretados por la oposición triunfante como un virtual plebiscito de resultado negativo para la política económica del gobierno, versión que fue rechazada por supuesto por éste, que sin duda tomará nota de lo sucedido con miras a la preparación de las elecciones nacionales a comienzos de 1985.

ELECCIONES EN ARGENTINA

En lo que representó el paso decisivo en el proceso de democratización argentino, y tras una campaña breve pero intensa, los ciudadanos de ese país acudieron masivamente a las urnas para elegir el nuevo gobierno que habrá de poner fin a la dictadura militar. El resultado constituyó un giro significativo en la realidad política argentina, en virtud de que el partido Unión Cívica Radical, conducido por su carismático líder Raúl Alfonsín, alcanzó a reunir más de un 50 por ciento de los votos, desplazando así al Partido Justicialista (Peronista) como primera fuerza indiscutida de la política argentina desde su aparición hace varias décadas.

El peronismo, es cierto, demostró una fortaleza nada desdeñable al alcanzar un porcentaje que se situó alrededor del 40 por ciento, pero en contra de las expectativas de muchos, el arrastre de la candidatura de Alfonsín fue superior a la del candidato justicialista Italo Luder, y en una medida lo suficientemente significativa como para llegar a hacer innecesaria la elección en segundo grado del Presidente de la República, prevista en Argentina en el caso en el que alguno de los candidatos no alcance al menos la mitad de los votos. Este resultado tan abrumador no dejó de sorprender a los mismos radicales, que contarán con mayoría en la cámara de Diputados, aunque no en la de Senadores, y produjo un serio impacto en las filas peronistas, impacto acerca de cuyas consecuencias resulta prematuro pronunciarse.

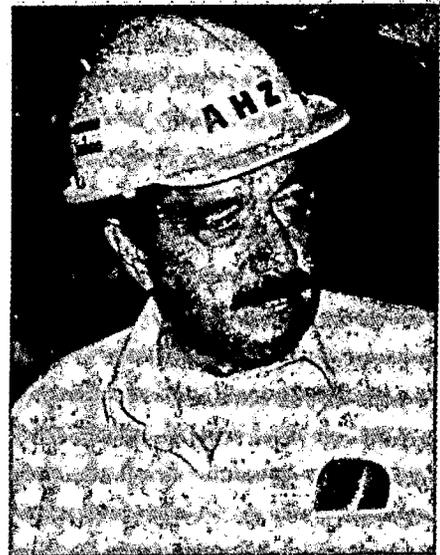
Alfonsín, por lo pronto, ha manifestado su voluntad de adelantar un gobierno sin sectarismo, para lo cual habrá de hacer acopio de fuerzas y sec-

tores mucho más amplios aun de los que constituyeron su votación, acopio en el que la actitud del Peronismo contará como decisiva. Difícilmente, por lo demás, existe otro camino, si se piensa en la magnitud de los problemas a los que habrá de hacer frente el nuevo gobierno, en una sociedad para la que no es fácil encontrar el camino de la reconciliación luego del drama de los desaparecidos, aún por esclarecer, con un ejército desprestigiado pero que mantiene una importante capacidad de control sobre los procesos políticos, con una deuda externa en niveles críticos y una economía desmantelada por la política económica del gobierno militar, todo por no referirnos a la tensión internacional secuela de la guerra de las Malvinas y de las disputas fronterizas con Chile. Como se ve, un panorama nada sencillo pero que amerita urgentes y prudentes decisiones, como única esperanza.

LA OEA CLAUSURO SU ASAMBLEA

El 14 de noviembre se inauguró la XIII Asamblea General de la OEA. Simultáneamente, el Secretario General, el argentino Alejandro Orfila, anunció su renuncia al cargo que allí ocupa ... casi dos años antes del vencimiento de su mandato. ¿Por qué renuncia Orfila? Aunque no ha habido confirmación,

Raúl Alfonsín: ahora vienen las dificultades





Alejandro Orfila se va

parece que el Secretario General se halla agobiado por las dudas acerca de la capacidad de la OEA para solucionar —entre otros graves problemas— la crisis centroamericana y caribeña.

Sean las que fueren las razones de Orfila, lo cierto es que —desde las Malvinas hasta Grenada— la OEA parece no servir para gran cosa. Y, de hecho, esta XIII Asamblea General aprobó por mayoría un texto exigiendo la solución pacífica de la disputa de las Malvinas ... y, en cambio, no discutió ni resolvió nada acerca de Granada. Venezuela ratificó el apego de nuestro país "al principio de no-intervención" ... pero sin condenar la intervención estadounidense en Granada (porque, según nuestro Canciller, "los países democráticos (...) que participaron en el desembarco (...) actuaron (...) convencidos de su razón (...) y) son merecedores de nuestro respeto"). ¿De qué servirá apegarse a un principio si se encuentran tan fácilmente excepciones a tal principio? Eso sí: "Venezuela dijo NO a la presencia de tropas inglesas en Granada" ... O sea: que los países americanos sí se pueden intervenir los unos a los otros (sobre todo el UNO a los otros), pero nada de ingleses por estos lares (aunque seguramente, si actúan convencidos de su razón, sus intervenciones serán merecedoras de nuestro respeto). ¡Pobres principios los de no-intervención y autodeterminación!

Entretanto, los EUA siguen ocupando y administrando militarmente a Granada sin presiones en contra por parte de la OEA. Venezuela, por su parte, ofreció enviar tropas para una fuerza de paz en la isla.

Y lo cierto es que, en cuanto a Centroamérica y el Caribe, la Asamblea General de la OEA aprobó dar su respaldo a las gestiones del Grupo Contadora. Pero no mucho más que eso. Y eso ¿servirá de algo en realidad?

Por esos mismos días, sin embargo, el Comandante General de la Marina Venezolana, Vicealmirante Haroldo Rodríguez Figueroa, señalaba las diferencias de criterios que distinguen a Venezuela de casi todos los demás países del área. Venía el Vicealmirante de Newport (Rhode Island, EUA), de asistir al Séptimo Simposio sobre el Poder del Mar. Y decía entonces a los periodistas que la mayoría de los países asistentes al Simposio no compartían las tesis venezolanas: primero, de que "la prioridad en la región caribeña es disminuir la brecha entre ricos y pobres", y, por lo tanto, que "las armas son la medida extrema" que hay que tratar de evitar. Son muchos —decía el Vicealmirante— los que no respetan derechos humanos ni nada y sólo quieren "acción" para resolver los problemas del Caribe.

¿Y NICARAGUA?

Ante el silencio de la OEA, Nicaragua continúa sufriendo el asedio cotidiano.

Ahora, la cámara de representantes de los EUA aprobó por amplia mayoría (311 contra 99) el nuevo proyecto de presupuesto militar para ese país del norte. ¡Casi 250.000 millones de dólares! De allí, cerca de 24 millones irán a los antisandinistas, para financiar "operaciones encubiertas" contra el gobierno nicaragüense.

Por 226 votos, la misma cámara aprobó aumentar la cuota de los EUA en el Fondo Monetario Internacional (sí, el famoso FMI que nos tiene a los venezolanos entre la espada y la pared). Pero los representantes norteamericanos aumentaron su cuota con una condición: ni un centavo del FMI para los países comunistas ni para Suráfrica. Y, por supuesto, a Nicaragua la meterán en el saco de los "comunistas", con lo que los EUA lograrán menos préstamos del FMI (y más hambre) para Nicaragua.

El único signo positivo de las últimas semanas en el área centroamericana parecía ser la declaración de neutralidad perpetua, activa y no armada por parte de Costa Rica. Neutralidad que pareció disgustar al Ministro del Exterior costarricense, pero que a otros lucía como una promesa de paz. En los mismos días,

sin embargo, se anunció que unos 1.000 soldados de los EUA van a trabajar, "desarmados", en labores de construcción ... justamente en la zona fronteriza de Costa Rica con Nicaragua: la misma zona desde donde continúan los antisandinistas de Pastora y Róbelo lanzando ataques contra Nicaragua. Extraña y difícil neutralidad esta de Costa Rica.

De Honduras continúan los ataques hacia Nicaragua. Y mientras la propia Democracia Cristiana hondureña denuncia el régimen de terror creciente que impera en Honduras, y llegan otros miles de soldados estadounidenses a "ejercitarse" en Honduras, la "Fedecámaras" hondureña declaraba sobre la conveniencia de convertir a ese país centroamericano en una especie de "protectorado" de los EUA.

En Managua, entretanto, se anuncian elecciones y se pide un pacto de paz en Centroamérica con la salida de todos los asesores y todas las bases militares extranjeras de la región. Cientos de ciudadanos norteamericanos residentes en la capital nicaragüense (muchos de ellos misioneros católicos, personal médico, educadores y técnicos) manifestaron frente a la Embajada de EUA en Managua pidiendo que cese la intervención antisandinista del ejército estadounidense. Y prometieron celebrar una vigilia semanal en Managua por la paz en Centroamérica. Al menos no habrá —como en Granada— la excusa de intervenir militarmente "para proteger a los ciudadanos estadounidenses residentes allí".

Los dirigentes sandinistas, mientras se preparan para rechazar una invasión que sienten como inevitable, viajan por todo el mundo buscando el apoyo de la mayor cantidad posible de gobiernos democráticos occidentales: única manera viable, al parecer, de detener la locura militarista del gobierno de Reagan.

Daniel Ortega, frente a la invasión



CHILE

PROFUNDIZAR EL JUEGO

E.V.

La realidad política chilena de los últimos tres meses podría ser descrita, en términos de un juego deportivo, como un dramático y paralizante empate entre los dos adversarios.

DRAMATICO EMPATE

Dramático porque es el fruto de diez años de dictadura militar y de una dogmática e inflexible política monetarista de libertad económica casi absoluta que han conducido a Chile a un desastre económico y político de envergadura. Tal estado de cosas ha generado un sentimiento de frustración y pesimismo. Para la mayoría, es otra prueba —esta vez contundente— de lo perverso y antinacional, que desde sus inicios el proyecto autoritario implicaba para el pueblo. Para la minoría, esto significa que la implacable, dura y permanente represión ejercida durante todo este período en aras del bienestar de la Patria no ha generado los resultados esperados y prometidos. Unos y otros comparten la idea de que han sido años dolorosos y sobre todo, **inútiles**. Quizás lo que traduce con más fuerza este sentimiento es, por una parte, la reciente inmolación de un hombre que se convirtió en antorcha humana para protestar debido a la detención de sus hijos por la Central Nacional de Inteligencia —cuya disolución es solicitada abierta y valientemente por la oposición— y por la otra, la toma de terrenos por desposeídos con el fin de instalar allí sus poblaciones que, como para indicar sus intenciones, las denominan Cardenal Raúl Silva Henríquez y Arzobispo Juan Francisco Fresno. Chile pareciera un país sin esperanzas.

Y se trata de un paralizante empate porque, si bien el descontento ha logrado por fin canalizarse a través de las famosas protestas —“cacerolazos”— no ha acumulado empero las fuerzas necesarias para provocar un cambio de sistema. El gobierno, por su parte, si bien detenta todavía el poder, no tiene el suficiente para reprimir, como es su acostumbrado modo de actuar, toda disidencia. Es a partir de la constatación de la existencia de este empate que se adoptan, de cada parte, las acciones correspondientes.

Así, el Gobierno militar designa,

por primera vez, un Ministro del Interior de corte y tradición “política”, al ex-Presidente del derechista Partido Nacional, Sergio Onofre Jarpa, quizás al entender que el problema es de naturaleza evidentemente “política”. Bajo la presión de la Iglesia Católica, el Ministro accede a ciertas demandas de la oposición, como el retorno de algunos exiliados, e inicia el diálogo con aquella y para ello se esfuerza en dar a entender que él es independiente respecto del poder de decisión de Pinochet y que éste acatará el resultado de sus acciones políticas. Pero, al cabo de estos tres meses, los hechos indican que el Ministro no ha logrado sustraerse de la política tradicional de Pinochet y que en este contexto ha logrado parcialmente su objetivo, a saber, darle un “respiro” al Gobierno, ganar tiempo, bajar la presión opositora y en particular, crear confusión en el bando opuesto de modo de poder articular las fuerzas sustentadoras del régimen.

DIFICULTADES DE LA OPOSICION

En lo que concierne a la oposición, se ve forzada por las protestas populares mensuales a crear una instancia unitaria —la Alianza Democrática (AD), integrada por la Derecha Republicana, la Democracia Cristiana (DC), el Partido Radical (PR) y el Bloque Socialista (BS)— que se transforma rápidamente en la primera interlocutora del Gobierno. El diálogo que se establece fracasa básicamente porque mientras AD pide la salida de Pinochet, éste pretende el reconocimiento de su legitimidad.

El proceso de diálogo sin destino profundiza, sin embargo, las latentes divergencias existentes en el seno de la oposición. Por de pronto, el Partido Comunista (PC), el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) y un sector minoritario del Partido Socialista (PS) crean el Movimiento Democrático Popular (MDP) que, aunque no se presenta como alternativa frente a AD, de hecho compete con ella. Además, la viabilidad de la no violencia activa elegida por AD como su instrumento de acción política se pone a prueba constantemente al no lograr aún el resultado definitivo, en tanto lo propuesto por el MDP —“todos los métodos de lucha”— apa-



rece, entonces, como un intento de absorber la desesperanza y rabia acumuladas en un decenio para transformarlas en un futuro en fuerzas activas.

En este marco, el Gobierno ensaya una y otra vez dividir a la oposición en democrática y totalitaria, utilizando para tal propósito el caduco tema del rol del PC en la vida política democrática que se establecería. Demandando un categórico rechazo respecto a aquél por parte de AD, pretende autoatribuirse la capacidad de otorgar o denegar la legitimidad democrática a los partidos políticos. Al mismo tiempo, no deja escapar oportunidad alguna para denunciar como caótica la situación surgida con ocasión de la limitada y precaria apertura política que se ha visto obligado en los hechos a otorgar. El resurgimiento a la vida pública de los distintos partidos políticos y de sus líderes y la formulación de diversas proposiciones por parte de éstos, son presentados por el Gobierno como hechos sinónimos y demostración de la anarquía que existiera en el país en caso de restaurarse la democracia en Chile.

La disidencia, con todo, no ha dejado que se le “acorrale” fácilmente. Luego de la natural eclosión política, con sus debates y todo, que provocó la aludida limitada apertura política, comenzaron los reagrupamientos políticos que, aunque no corresponden a la unidad monolítica querida utópicamente, se ajusta bien a las experiencias recogidas. Por de pronto, los partidos comienzan a reemplazar a los gremios en la dirección de la acción opositora. En la DC no parece discutirse más, por ahora al menos, ni su primera y actual política de alianzas ni el problema del liderazgo partidista. El PS aceleró con éxito su

proceso de reunificación. Igual cosa acontece en el PR. Los partidos surgidos de la DC —MAPU, MAPU-OC e Izquierda Cristiana (IC)— junto al PS conforman el BS, integrante de AD. Y lo que es más relevante, AD y MDP coinciden en la realización de la concentración, del 18 del presente mes, de más de 600.000 personas.

DUDAS Y ESPERANZAS

Estos hechos, unidos a las naturales discrepancias que, con motivo de la legitimación del discurso político y como la otra cara de la medalla, han aflorado en las filas gubernamentales, —nacionalistas y gremialistas— se disputan la confianza de Pinochet— son signos positivos en el devenir de Chile. Bien en torno a cuestiones económicas, bien en relación a la estructura partidista de sustentación del régimen pinochetista, bien, en fin, a la conveniencia de promulgar una nueva legislación minera —Chile es productor de cobre— lo cierto es que ya no se da una unidad férrea entre los partidarios del Gobierno. Incluso Generales y Almirantes retirados, además del último Presidente derechista elegido democráticamente, alzan, aunque tímidamente, sus voces de protesta.

Pero, dos actores permanecen silentes. Uno es Estados Unidos. Parece preocupado por el desarrollo del proceso político. La reciente visita del enviado especial de Reagan, Sr. Derwinski, lo indicaría así. El otro es el conjunto de las Fuerzas Armadas (FF.AA.). También y principalmente hacia ellos se dirige la acción del Gobierno y de la oposición. Aquél para señalar que, no obstante algunas discrepancias públicas como las del Comandante en Jefe de la Fuerza Aérea, tiene el control absoluto de las FF.AA. y, por tanto, es la única y segura alternativa en Chile para "el mundo occidental y cristiano". La oposición, para demostrar que el empate constituye de por sí un triunfo para ella y que es factible, en consecuencia, —como aconteció en Perú, Bolivia y en especial Argentina— una transición pacífica hacia la democracia.

Después de una dura y prolongada jornada, el pueblo de Chile, utilizando adecuadamente la coyuntura económica, ha logrado imponer ciertas reglas y ciertos límites a la acción gubernamental que han hecho posible el actual juego político. El temor surge si, al no lograrse un pronto desempate en el juego actual, el mismo se acabe y, como aconteció hace diez años, la larga noche no deje ver ni reglas ni límites de juego alguno.

GRENADA

LA CAIDA DE LOS MITOS

Carlos A. Romero*

La invasión de tropas norteamericanas a la isla de Grenada produce, además de las noticias periodísticas, serias reflexiones sobre la política regional.

Dejando de lado la descripción de los acontecimientos que dieron lugar al hecho, creo que es el momento oportuno para plantearnos hasta qué punto ciertas "verdades" sobre el Caribe actual han sido alteradas en sus motivaciones y supuestos. De lo que se trata entonces es de discutir sobre los mitos que rodean a la política antillana.

LAS GRANDES VERDADES

Se había estado hablando hasta ahora de una solución política a la crisis caribeña como contrapartida a una solución militar. Se partía de la base que había que "convencer" al gobierno de los Estados Unidos de que los problemas de la región se originaban en los desequilibrios económicos-sociales y que había un amplio campo para la negociación antes que el uso de las armas y que todo se reducía a la buena voluntad norteamericana de comprender tales causas ajenas al conflicto entre las super-potencias.

También, en círculos políticos y universitarios del Caribe anglófono se jactaban algunos de que la herencia inglesa del Westminster Model y del Common Law, es decir la democracia parlamentaria y el derecho consuetudinario, más la tradición flemática inglesa limitaban la posibilidad de golpes militares y asesinatos políticos en las naciones recién independizadas. Más bien, estos golpes militares y estos momentos de vacío político eran típicos de un pasado indómito hispánico, de una mezcla autoritaria y sangrienta de la Iglesia y el Estado español en las Indias.

Por otro lado, se veía desde el Caribe iberoamericano el proceso de descolonización reciente de las ex-colonias inglesas y holandesas, como algo similar a la gesta libertadora bolivariana sin tomar en cuenta el peculiar proceso de independencia política donde la mayoría de sus élites estaban y están comprometidas

con un modelo neo-colonial de dominación y en donde la ruptura del nexo colonial, como diría el Profesor Carrera Damas, ha sido más el resultado del cansancio e imposibilidad de dominación que una verdadera lucha nacional al estilo asiático o africano.

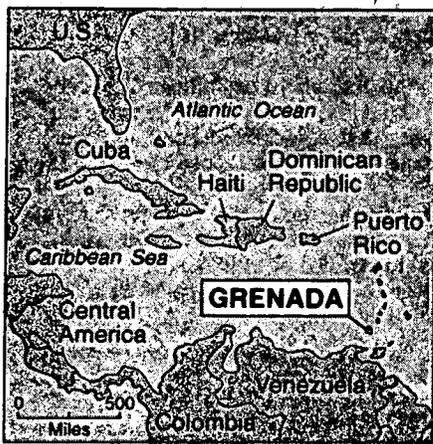
Dentro de este contexto, se pensaba desde América Latina, que el Caribe tenía el mismo "tiempo histórico" que el nuestro, algo así como si Cristóbal Colón, Augusto César Sandino, Guacaipuro o el Negro Primero significaran lo mismo para un habitante de Jamaica o Santa Lucía como a un carupanero o un dominicano, Sir Francis Drake o Marcus Garvey. Así las cosas, se hablaba de la democracia representativa, los partidos políticos, el derecho constitucional, o la Madre Patria sin tomar en cuenta las enormes diferencias que nos separan no sólo en la historia política sino también en el legado cultural, en la vida social, en el condicionamiento colonial tan presente, en la escasa factibilidad como nación.

Por último, pero no menos importante, se hablaba de conservar al Caribe como zona de paz, alejada de la influencia de las super-potencias, olvidando que desde la llegada del Almirante Genovés a estas aguas, el escenario favorito de las potencias europeas del siglo XVI, XVII y XVIII para dirimir sus diferencias internacionales había sido precisamente aquí al igual que hoy, tal como lo demostró la llamada crisis de los cohetes, y lo demuestra la crisis de Grenada.

¿LOS BLOQUES DE ACCION?

Pero, ¿qué ha pasado? Se puede analizar la actitud de los Estados Unidos frente al proceso granadiense y frente al cambio social en general desde dos perspectivas. La primera de ellas estaría enmarcada dentro de la opinión que los Estados Unidos "comete errores" en comprender la urgencia del cambio en la región adjetivando todo proceso transformador en una ganancia soviética. También se puede decir que los Estados Unidos definitivamente no tolera ningún programa revolucionario. A nuestro modo de ver, ambas perspectivas funcionaron en Grenada. Se puede tolerar un gobierno izquierdista hasta cierto punto, es decir, hasta cuando comience a trans-

* Investigador del Instituto de Estudios Políticos de la UCV.



formar su economía hacia una dirección socialista, porque los Estados Unidos no acepta un programa de cambio, de ahí la hostilidad hacia Bishop. Pero también, y aquí está la verdadera "causa" de Reagan para decidirse a actuar directamente, no se acepta una alianza militar con la Unión Soviética en el área de influencia norteamericana. Entonces, ¿se puede o no se puede ir más allá de un socialismo moderado? ¿Qué respuesta hay al juego de las super-potencias?

Frente a esta incertidumbre, el hecho objetivo es que la Unión Soviética ni siquiera a través de Cuba, está en capacidad de dar apoyo militar masivo a ningún movimiento revolucionario en la región. Los soviéticos prefieren enfocar sus recursos y atención hacia áreas de gran prioridad estratégica en Europa y el Medio Oriente. Su principal objetivo en estas tierras es el de estrechar las relaciones políticas y económicas con algunos países para beneficiarse del deterioro de las relaciones entre éstas y los gobiernos norteamericanos.

Otro mito derrumbado es la de las tenazas cubanas. Si algo quedó demostrado es la limitación de su influencia regional. Cuba está a la defensiva pues paradójicamente cuando hay crisis internacional y conflicto cerrado entre las super-potencias, a Cuba se le limita su acción en su región natural, y al querer radicalizar la revolución en Grenada, no se acordó de la terrible verdad de "No More Cubas".

LA CONDUCTA DE VENEZUELA

No podíamos dejar de lado la actuación de Venezuela frente a la invasión. No estuvo de acuerdo el gobierno venezolano en la legalidad de la misma. Se sabía el cinismo de invocar la llamada de la Organización de Estados del Caribe Oriental ya que el tratado correspondiente a la defensa externa de los países

miembros supone la unanimidad y Grenada no votó. Se sabía que se había violado el artículo 18 de la Carta de la Organización de los Estados Americanos y que el Gobernador General Scoon no tenía facultades para ejercer el poder ejecutivo en Grenada. Ahora, ¿no fueron estos gobiernos y otros que apoyaron la acción, gobiernos que le deben mucho a la política exterior de Venezuela por su llegada al poder? ¿No estuvo la mano venezolana metida en las derrotas de Manley, en Jamaica, Seraphin en Dominica, y de Loussy en Santa Lucía? ¿No se provocó un distanciamiento de Cuba? ¿Cómo ahora se va a hablar de una protesta venezolana por la acción, si en los preparativos de la misma estuvieron dos representantes del gobierno de Venezuela? ¿Es que acaso trataron de evitarla? ¿Y no ha sido el juego peligroso de coincidencias con el gobierno Reagan lo que ha llevado a Venezuela a esta dudosa posición donde se aclara tardíamente por la situación pero se aplaude en confianza? Al menos, fue más sincera la posición de un miembro del gabinete que dijo sin temores que un gobierno radical en Grenada conspiraba contra los intereses nacionales.

Y de paso la oposición, cierta izquierda anclada en la denuncia tan cacareada del imperialismo y la otra oculta en la suavidad que se impone en su proyecto, más la "prudente" opinión de Acción Democrática, dieron lugar con honrosas excepciones (como los de Carlos Andrés Pérez, José Vicente Rangel y Pompeyo Márquez) a una oposición sin

ganar, apartando la posibilidad cierta de evaluar hasta sus últimas consecuencias qué somos y con quién estamos en el Caribe. ¿O es que se le tiene miedo a los factores de poder, que bajo la retórica anti-comunista apoyaron la invasión? ¿Y si esto pasa alguna vez en Venezuela? ¿Por qué no se condenó al agresor? ¿O es que se olvidan que el primer problema de seguridad que tiene Venezuela es la conducta de los Estados Unidos, específicamente su gobierno actual, que presiona, que militariza la política exterior, que ha violado la Carta de la OEA dos veces en menos de dos años, que divide a los latinoamericanos y caribeños?

EL CRISOL CARIBEÑO

Estamos dentro de una época donde de los factores internacionales y la disputa entre las super-potencias influyen directamente en los procesos políticos nacionales. Los acontecimientos de Grenada son un buen ejemplo de ello. Dentro de este hecho, es evidente la complejidad de la situación en el Caribe donde se mezclan los intereses históricos de una superpotencia acostumbrada a definir a la región como área vital, con la presencia de un aliado preferencial de la Unión Soviética, con el extraño mundo caribeño en proceso descolonizador, con sus definiciones emocionales de un socialismo de oportunidad, más la presencia de factores doblegados al imperio y la búsqueda de salidas regionales, anti-bloques.

Grenada no es sino un aspecto de este crisol, por cierto difícil de precisar.



QUIJOTES CONTRA LA CORRUPCION

Todavía existen Quijotes en Venezuela. Todavía existen "locos sin juicio" que se arman caballeros para "defender entuertos". Son pocos comparados con las hordas que en estos mismos días hemos visto por las calles y avenidas en plan de condottieros para imponernos un determinado voto.

Durante los días 17 y 18 de noviembre cuando el país era sometido a un bombardeo incesante de slogans panfletarios, cuando los líderes políticos sólo pensaban en los cargos y curules que podrían repartir, la Asociación Venezolana de Derecho Tributario se encerró dos días en Foro permanente para hablar de la corrupción en todos sus aspectos: político, fiscal, sindical, administrativo, moral, judicial. Ningún político (sólo el candidato de OPINA) asistió a los debates. Tampoco ningún Medio de Comunicación e igualmente ninguna autoridad del Ejecutivo. Por lo visto a nadie le interesaba el tema porque los destapes de la corrupción no dan votos y pueden restringir los ingresos publicitarios que es la alfalfa de los periódicos.

Pero la dignidad nacional no está muerta. Flamea vigorosa en quienes se han comprometido a crear una Fundación cuyo único objetivo es mantener viva la crítica, alertas siempre a las maniobras que menoscaban los resortes de la justicia, el derecho y la moralidad.

Precisamente estamos en el último mes del Bicentenario. A Bolívar le hubiera gustado participar en el Foro. El conocía muy bien las tramoyas de la Administración Colonial y también a los mantuanos republicanos, verdaderos expertos en abrir caminos ilícitos sin dejar huellas. Fue Bolívar quien los llamó "delincuentes que se alimentan de la sangre de sus conciudadanos". Fue también Bolívar, quien estando en Caracas ordena, el 11 de septiembre de 1813, que "a causa de los fraudes que se cometen,

bien en ventas clandestinas que algunos particulares hacen del tabaco, bien en la malversación criminal de algunos fondos por parte de los mismos empleados del ramo, se pase por las armas y se embarquen los bienes a quienes defrauden al Fisco, a los administradores que malversen los fondos públicos y a los Jueces que no sancionen con firmeza". Es Bolívar quien insiste en "emplear hombres honrados aunque sean enemigos".

La Revista SIC, por tanto, felicita a los Organizadores del Foro (Asociación Venezolana de Derecho Tributario) a los ponentes y asistentes. Aplauda el proyecto de una Fundación que trate de moralizar las estructuras socioeconómicas y ofrece su apoyo y colaboración.

EL ASESINATO DEL PENALISTA

La ley de la jungla, la ley del oeste, la ley de la mafia, ha cobrado una nueva víctima en nuestro país. El afamado penalista falconiano Beaujón, cayó muerto, asesinado por una venganza. No podemos menos que condenar el hecho y lamentar que esas cosas puedan seguir sucediendo en Venezuela.

El nombre de la víctima, asociado al de altos personajes políticos, hizo que la policía se moviera con rapidez. En muy poco tiempo, la jefatura de la PTJ pudo convocar una rueda de prensa en la que se informó que "el caso estaba policialmente resuelto".

Nosotros pensamos que no, que el problema no está resuelto. Pesamos por alto el hecho de que la ciudadanía siente que se le encoge el estómago cuando le dicen que un caso "está policialmente resuelto" mientras los asesinos están todavía en la calle. Lo que nos preocupa fundamentalmente es que persisten las causas que dieron origen, una vez más, a un crimen de esta clase. Porque siguen existiendo en el país problemas de tierra que afec-

tan vitalmente a muchas personas. Porque a esos problemas se les aplican, muchas veces, soluciones que pueden ser muy legales, pero que son radicalmente injustas. Porque es vox populi que hay ciertos bufetes de abogados que "ganan" todos los pleitos y que están dispuestos a defender cualquier causa, por más sucia que sea, con tal de que pague bien. Porque en algunas zonas rurales se siguen dando cadenas de venganzas que cobran decenas de víctimas, sin que la policía y la justicia alcancen a ponerles fin...

El reprochable asesino del penalista debe poner sobre el tapete la inquietud por la persistencia de todas esas cosas que si no justifican, son las causas de ese tipo de muertes, que son, además, una vergüenza para el país en el que son posibles. Y que esa inquietud lleva a la búsqueda e implementación de soluciones reales.

NO SON TODOS LOS QUE ESTAN

Un hecho aparentemente intrascendente —la supresión de una obra de teatro en la Universidad Católica— parece haber puesto en evidencia allí algunas cosas importantes.

El hecho fue el siguiente. Por iniciativa de la Dirección de Cultura y de la Dirección de la Escuela de Derecho de esa Universidad, estaban programadas, para ser representadas, dos de las obras del reciente "Festival de Teatro Penitenciario". Un hecho semejante, de por sí, no tenía precedentes en la historia de ninguna de nuestras Universidades. El día 7 de noviembre se presentó la obra "El Pacto", del Grupo "Crypta" (Casa de Reeducción y Trabajo Artesanal, de El Paraíso), con un éxito extraordinario desde todo punto de vista. La otra obra, "No son todos los que están", creación del Grupo "Inof" (Instituto Nacional de Orientación Femenina, de Los Teques), estaba programada para el día 9 de no-

viembre. Esta última fue sorprendentemente suprimida por decisión del Consejo Universitario en su sesión ordinaria del día 8 de noviembre. Parece que la decisión, viciada por defectos de forma, estuvo motivada por pequeños inconvenientes surgidos la víspera entre miembros de la Guardia Nacional, encargada de la custodia de los presos, y algunos estudiantes. El Decano de Derecho razonó su "voto salvado". La suspensión fue protestada por las Direcciones de Cultura y de Derecho, y por el estudiantado en general. Estas protestas obligaron al Consejo Universitario a celebrar una sesión extraordinaria (día 11) para reconsiderar la medida. Para el momento de redactar este comentario (día 21) no hay constancia formal y pública de que la medida de suspensión haya sido efectivamente reconsiderada.

Decíamos al comienzo que este hecho parece haber puesto en evidencia algunas cosas importantes. Entre otras varias, quisiéramos subrayar solamente una que consideramos principal. La Universidad Católica como institución, tradicionalmente conservadora, se ha visto una vez más superada por sus propios miembros, al menos por una inmensa mayoría de sus propios miembros. Estos vienen demostrando una sensibilidad social, una inquietud de apertura a la realidad nacional, incluso una comprensión práctica del cristianismo que lamentablemente no siempre encuentran la debida resonancia institucional. Y ello a pesar del reconocimiento formal de esos mismos valores por parte del Estatuto Orgánico de esa Universidad.

Podríamos acabar diciendo, inspirándose en el título de la obra de teatro suprimida, que en la Universidad Católica "están muchos de los que son, pero no son todos los que están". El hecho que comentamos, en su conjunto, motiva nuestra esperanza. Esperanza de que la Universidad Católica llegue a ser verdadera y plenamente católica. Así lo reclama el país y la urgencia de nuestro tiempo.

UNA CAMPAÑA QUE NO SE DEBE OLVIDAR

La campaña que precedió al reciente comicio electoral celebrado el 5 de diciembre pasará a la historia como la más sucia e irracional de las que se han celebrado en Venezuela desde el inicio de la democracia. La Nación entera la ha percibido así y ha sentido repugnancia frente a ella. Públicamente la han reprobado, no sólo el propio Presidente de la República y el Consejo Supremo Electoral, sino hasta los mismos protagonistas, los partidos políticos y los candidatos. También los electores, cada vez que los medios de comunicación social les han dado la palabra y continuamente en conversaciones y comentarios.

Por eso hay que recordarla. Para que no se vuelva a repetir. No ha sido un avance cualitativo de nuestra querida democracia, y eso nos molesta y nos preocupa.

Es que ya está a la vuelta de la esquina como quien dice, el inicio de la campaña para las elecciones municipales. Como no se dé una decidida voluntad de remontar la caída, la exacerbación de ánimos producida, la hará semejante a la que acaba de concluir.

Para evitarlo, cosa que toda Venezuela desea, hay que examinar las causas que llevaron a esta campaña a tan repudiable suciedad. Hay que mirar qué polvos produjeron estos lodos.

Prácticamente todos los comandos electorales y sus asesores, nacionales o importados, planificaron desde sus principios una campaña que no se dirigió a la racionalidad del elector, sino a sus afectos y a los aspectos más irracionales de esos afectos. Por eso se apeló a excitar el miedo (ante la crisis, ante el desastre de la actual administración, ante los problemas económicos). Y como solución se proponía el carisma de una persona (Caldera y Petkoff) o de un partido (Lusinchi), la voluntad y el espíritu de lucha de un sujeto (Olavarría) o el patriotismo de un militar en situa-

ción de retiro (todavía hay quien sigue manejando el mito del monopolio militar del patriotismo como si los civiles no fueran patriotas). No se combatió con PROGRAMAS (Ver SIC No. 459), que es lo que hubiera llevado a un debate racional. Frente a los "argumentos" que se proponían para promocionar un candidato, la respuesta necesaria y lógica, era la descalificación, la diatriba y el insulto. Y así sucedió...

Que los venezolanos hemos alcanzado una mayoría de edad democrática, lo demuestra el éxito alcanzado por la edición de Noviembre de SIC, que presentaba lo que los electores deseaban, los programas de los candidatos. Ojalá no nos olvidemos de eso.

CORRUPTELAS CONTRACTUALES

"Con cláusulas inmorales no firmaré el contrato" exclamó el Ministro de Educación frente al contrato de los educadores (ver SIC, 1983, p. 442). Cuando parecía todo estar resuelto parece que se tranca el juego. "Hay cláusulas que chocan con la moral pública". Se refiere explícitamente a la 113 que trata de los "profesionalizados gremiales". Son los que cobran por el Ministerio sin trabajar en sus cargos.

Se pide al despacho que otorgue permiso remunerado y a tiempo completo a 10 directivos nacionales de cada una de las organizaciones gremiales que firmarán el contrato. Esto daría un total de 70 profesionalizados para los gremios a nivel nacional. Además se pide la misma exoneración laboral para 3 dirigentes de las seccionales de cada uno de los gremios existentes lo que daría 584 profesionalizados en las seccionales. Estos, añadidos a los 70 anteriores, más los procedentes de otras cláusulas gremiales, darían un gran total, según el ministro, de más de 700 "educadores" que liberados del trabajo directo se dedicarían al trabajo gremial. Este "trabajo" costaría al Estado unos tres millones de Bs. (El Nacio-

nal 16-X-83 p. C1). Por supuesto que los integrantes del Comando Intergremial no aceptan esta calificación de inmoral y señalan que la cláusula cuestionada es un derecho sindical conquistado en convenciones colectivas y estipulado en el Art. 85 de la Ley Orgánica de Educación. De ahora en adelante todos los gremios podrán entonces exigir cantidades similares de liberados pagados por el papá gobierno nacional. Sabemos cómo muchos de estos dirigentes no hacen propiamente trabajo gremial sino político y hay quienes se dedican a otras actividades remuneradas, asegurado ya un primer sueldo del Estado sin hacer nada y ello como premio a sus luchas "concertadas" en el contrato. Pero ¿existe relación entre el profesionalizado y aquellos para quienes está liberado? ¿Cuándo llegarán a convencerse los gremios que son ellos quienes deben pagar a sus agentes libres? De este modo podrán exigirles dedicación exclusiva y las bases podrían ejercer el control democrático. ¿Cómo pueden hacerse, actuando así, creíbles los maestros? Y sin embargo en Venezuela no hay corrupción...!

MENOS DEMOCRACIA

Antes, hasta hace pocos años, los demócratas convencidos tenían una fórmula para enfrentar los problemas que se daban en la democracia: más democracia. Pero ahora parece que esa fórmula se considera ingenua e inservible. Ahora para defender la democracia se viene recurriendo a la democracia con adjetivos: restringida, vigilada... es decir, a menos democracia.

La invasión de Grenada ha mostrado claramente la utilización masiva de estilos de menos democracia "y que" para traer la democracia. Entre otros muchos, el comando de las fuerzas invasoras (bueno, no: fue el comando norteamericano) se reservó el derecho de buscar, producir y difundir todas las noticias sobre la acción militar de los marines en la isla caribeña. Para defender la de-

mocracia se comenzó por negar eficazmente, y hasta con violencia cuando fue necesario, el postulado democrático de la libertad de información. Se vedó por completo el acceso de periodistas, incluso norteamericanos, a la isla de Grenada mientras duraron las acciones militares guerreras. Los pueblos del mundo, incluso el norteamericano, sólo supieron de lo que iba sucediendo lo que los militares involucrados en la acción quisieron que se supiera. Fue una información que tapó cuidadosamente todos los errores y los horrores de la guerra... Es que, según afirmara un calificado vocero de las fuerzas expedicionarias, "ya en Vietnam aprendimos la lección de que los periodistas pueden crear una mala imagen de nuestros soldados"... Como si esa mala imagen no hubiera sido el resultado de una guerra sucia, de soldados drogados, de criminales matanzas de la población civil...

Claro: la democracia con adjetivos no funciona nunca. Ahora, cuando los periodistas no militares han podido llegar al teatro de los acontecimientos, han investigado. El resultado de esas investigaciones ha sido la comprobación de que las informaciones militares fueron mentirosas. Mintieron respecto al número de norteamericanos muertos en la acción, respecto al número de víctimas de la población no combatiente, respecto al número de cubanos que participaron en la resistencia y sus muertos (el envío a Cuba de cadáveres de grenadinos calificados de "cubanos" porque combatieron al invasor ha sido una de las más trágicas pruebas de la mentira), respecto a los pertrechos perdidos, respecto a los errores tácticos (el bombardeo de un hospital psiquiátrico y el de bases "propias" parecen haber sido los más notables...).

Ojalá, en esto al menos, aprendamos la lección: la democracia que no es plena democracia, la menos democracia, no funciona. A la democracia sólo se le defiende con más democracia.

LA IDENTIDAD DEL VENEZOLANO Y SU FUNCION INTEGRADORA

Rafael Carías Bazó

CARACTERISTICAS DEL VENEZOLANO

¿Cuáles son las características del venezolano? Esta pregunta supone que los caracteres fisionómicos constituyen un fondo visible y constatable de identidad ya que no se trata de rasgos pasajeros sino de condensaciones y sedimentaciones que son producto de un largo proceso que se ha estabilizado históricamente.

Afirmamos en primer lugar que el venezolano posee una vertiente benefactora-humanitaria muy clara que se manifiesta en una actitud de protección a los débiles, niños y ancianos y en la generosidad que no considera gastos.

Existe igualmente otra vertiente humanitaria-humana que muestra el aspecto débil y frágil de la naturaleza del hombre. Esta dimensión humana es expresada en la suavidad de la voz, lo pausado de los movimientos, el ritmo lento del trabajo, la delicadeza de los sentimientos que no quiere ofender y es fácilmente ofendido.

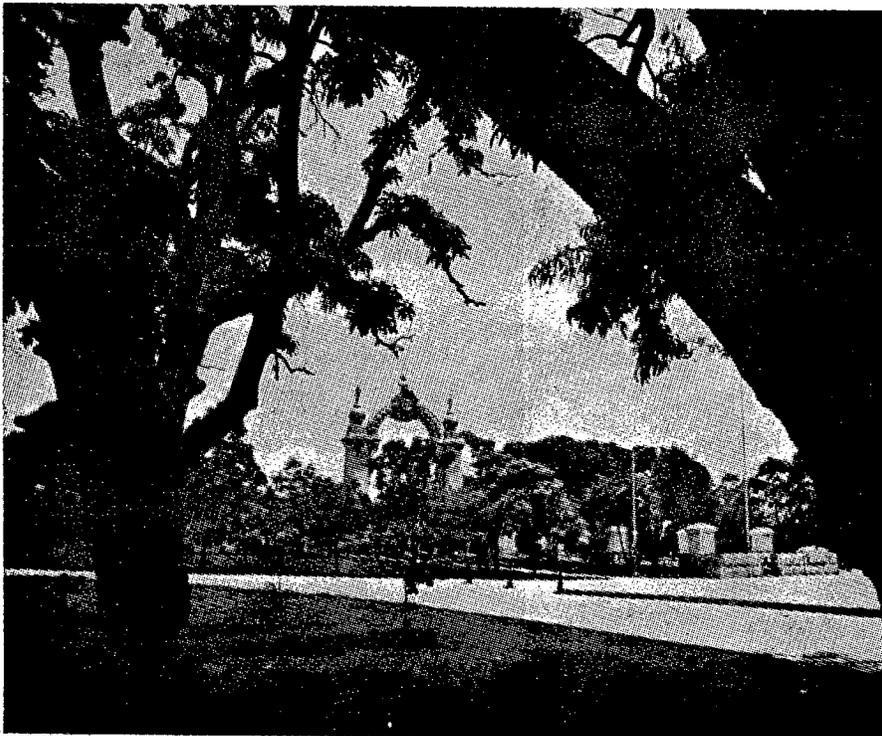
Además de estas dos vertientes de índole humanitaria-humana existe en el venezolano la afirmación tenue de la

Resumen:

Aunque aceptamos el valor jurídico que tienen los conceptos de patria y nación, preferimos dar a éstas un concepto vital. La nación como comunidad y geografía es el lugar donde se incuban las categorías mentales y las ideas fuerza. La percepción de la nación vivida amplía el horizonte de identidad personal y le confiere más seguridad y dinamismo para los proyectos de supervivencia. Afirmamos que la dinámica histórica se nutre de las ideas vitales hondamente arraigadas. Criticamos una explicación del proceso histórico puramente economicista o técnica. Al contrario asignamos a estos factores un papel retardador del dinamismo creador de la historia.

Al venezolano lo definimos en función de su fisonomía singular como un ser humanitario y de un perfil humano macerado y suavizado. Lo típico de su haber cultural lo descubrimos en su afán de comunicar y de convivir. En su conciencia histórica vemos el predominio o casi exclusividad de la épica. Las serias y repetidas cortaduras de su percepción histórica lo han convertido en un ser flotante que ha perdido el sentido de la seriedad y de lo trágico. El venezolano como pueblo manso que sufre y espera posee más capacidad de resistencia y supervivencia que el bravo pueblo de la epopeya.

Integrarse a la cultura venezolana significa para nosotros el suavizar el rostro del titanismo proyectista, adquirir esa especie de bonhomía propia del venezolano campechano y contrarrestar así la arrogancia del hombre técnico. La capacidad de sufrir y esperar la conceptuamos como valor en un contexto tan necesitado de la compasión. Este contexto lo precisamos por medio de la categoría de anti-cultura donde lo técnico y monetario nivelan y vacían las culturas nacionales. Venezuela como país minero ha experimentado (y experimenta todavía) desde afuera y desde dentro el impacto devastador del monetarismo como anti-cultura.



existencia que no tiene otras pretensiones sino manteniéndose a flote tratando de salvar lo necesario: la supervivencia del hijo, el honor de la madre. Fuera de esta línea vertical tribal todo lo demás es relativo; en este ingenuo flotar sobre condiciones adversas y humillantes se vive jugando, se juega a la vida, esto es, se asume la vida privada de toda dimensión trágica, hay indecisiones, cambios de posición, un ir y venir entre el intento de penetrar la novedad y el retornar a lo conocido.

Esta cultura desfondada, que no conoce lo trágico y sus condiciones, que juega a vivir y destaca el lado menos tenebroso de las cosas, que sabe sonreírse ante la mala pasada que es la vida tiene, ya se ve, el aspecto positivo de una adaptación flexible a un estado de lucha contra un enemigo (el trópico, el hambre ancestral, el amo), mucho más poderoso y tiene además el aspecto deficiente de la ausencia de anclaje en suelo sólido y la privación de un proyecto dinámico y determinante.

El venezolano es así. Es su fisonomía. Su modo de ser así es parte insoslayable de su identidad.

NARRATIVA, COMIDAS, VESTIDO

Su modo de ser se traduce en un modo de vivir. En su haber cultural, esto es, la realidad de las producciones de su mente sobresale su forma y su modo. Esta manera de hacer arte es lo característico. Si observamos el bagaje cultural que representa la identidad de la nación venezolana vemos que lo más importante es el modo de producción que excede en tipicidad a la obra misma.

Venezuela está tipificada por el Panteón Nacional, el "Alma Llanera", el 24 de Julio, los golpes de arpa, "Doña Bárbara", las hallacas, los toros coleados, el liquiliqui.

Fijemos la atención en estos ejemplos de creación artística en el modo de ser y de crear. Al mencionar Doña Bárbara notemos que en Venezuela prevalece la narrativa sobre los demás géneros literarios: El Venezolano es un infatigable contador con o sin fondo musical que ayuda a su inspiración. Su lenguaje busca reproducir la escena, comunicar lo visto, convertirse en mediador entre el hecho y los ausentes. Se prefiere la narrativa porque ésta no exige una toma de posición, sino se reduce a una repetición de un acontecer ajeno. La contribución típica del narrador es su afán de comunicar, de servir de enlace, allí se agota su creatividad.

Mencionamos también algunos platos que saben a Venezuela: las hallacas, el dulce de lechosa y algunas bebidas como la guarapita. Estos platos evocan las festividades anuales que unen a la familia y al pueblo. En esos tiempos del año el pueblo se encuentra a sí mismo. Frutos y guisos humildes pero de gran importancia simbólica y de convivencia. Los platos nacionales son vínculo de solidaridad con el entorno de la naturaleza proveedora y con los vecinos y amigos quienes con el intercambio de estos obsequios comestibles recíprocamente se festejan. De nuevo el plato criollo, como el lenguaje tejido de narraciones es vínculo de convivencia y participación.

El liquiliqui, remembranza del uniforme militar o del llanero arquetipo del soldado es una evocación de aquella parte de la historia cuando por una década se luchó por la independencia. Esos años dolorosos y gloriosos son los que han condensado la identidad nacional. El Panteón es su símbolo más egregio. Venezuela como tierra de héroes es



el motivo que siempre es evocado en momentos de exultación y también en los tiempos de infortunio. Esa diadema heroica está allí. Al condensar la historia evidencia una serie de cortaduras que limitan acentuadamente la conciencia histórica por más épica que sea. Notemos la cortadura del pasado precolombiano, tanto más lamentable cuanto que los rasgos temperamentales indígenas han quedado perpetuados en la mayoría de la población. Otra gran cortadura es la del pasado europeo, concretamente el pasado mediterráneo del corte medieval. A estos dos grandes rompimientos con el pasado se han seguido pequeños cortes cada vez que un caudillo es derrotado. Cada era busca olvidar las anteriores.

UN PUEBLO MANSO

¿Podríamos resumir la identidad del venezolano en una sola frase? Recordando a Gallegos que habló del hombre que sufre y espera podríamos decir que si bien el himno nacional exalta al bravo pueblo en realidad los venezolanos forman un pueblo manso. Esa mansedumbre y dulzura es lo que observábamos en su humanitarismo benéfico y humano, demasiado humano, en ese no resistir de frente al enemigo encarnizado sino saber flotar y sobrevivir sin demandar mucho a la vida reduciendo a un mínimo sus exigencias y asomándose solamente a la palestra de la existencia. Mansedumbre tenue que está sin pretenderlo dotada de una dosis de astucia.

Muchos inmigrantes tiene el país, y gran parte de éstos se preguntan por la vía de la integración. Se preguntan de buena fe cuál es lo característico del venezolano, cuál es lo distintivo de su cultura para emprender la tarea de la necesaria integración. Qué ofrece el venezolano que pueda complementar la cultura de los pueblos inmigrantes. Al responder permítaseme recordar a Octavio Paz, quien vino a descubrir el perfil mexicano no en el propio México sino en contraste con "el fondo reluciente de los Estados Unidos". Igualmente, sólo en contraste con las otras culturas presentes en Venezuela podremos ofrecer algo distinto a éstas. Integrarse significa hacerse como los venezolanos en su solidaridad con el débil e indigente, tratar de asimilar esa sencillez-tipificada en el venezolano campechano que es el contrapolo del ser anónimo y arrogante tan



en boga en un mundo tecnificado y ostensiblemente deshumanizado. En resumen, integrarse es humanizarse a la manera del criollo. No tomar la vida tan en serio ni tan a la tremenda como acostumbra los empeñados en el progreso técnico (a costa del hombre).

EL CONTRASTE DE LA ANTICULTURA

El contraste permitirá aclarar más este legado de humanitarismo con que Venezuela pudiera enriquecer a la Humanidad empezando con los que quieren hacer una segunda patria en Venezuela. En efecto, hasta ahora Venezuela se identificaba como un país minero y todo se integraba alrededor de su moneda fuerte. Se venía por el bolívar, se acumulaban bolívares y se compraba una feliz ancianidad en cualquier parte del mundo. El petróleo, esto es el bolívar, era el distintivo de la nación. Una anticultura del monetarismo invadió al país y bajo ese signo se integraron todos los que vinieron aquí a hacer bolívares.

¿Cómo es la anticultura monetaria? Es muy sencillo, lo vemos todos los días en los grandes centros de ideologización consumista. Esos grandes centros "comerciales" se repiten monótonamente en Miami, Caracas, Aruba, Buenos Aires, Londres. Todos tienen la misma estructura, los mismos instrumentos de pago —tarjetas de crédito— las mismas ofertas: electrónica, licores, textiles. Todos tienen agencias de viajes y ofrecen en venta los mismos libros y hits musicales. Esos productos, esos menús, esas recetas dan la vuelta al globo y son consumidos lo mismo en el Japón que en el Brasil. El carácter nacional se desvanece, la técnica ha homogeneizado los gustos y ha pasado la aplanadora a todas las diferencias nacionales. Ya todo esto es superficial y efímero como la moda. Ese consumismo masificado ya fue previsto hace años por pensadores como Ortega; ahora es realidad. La sociedad de masas orteguiana es esta civilización homogeneizada y superficial que hace tabla rasa con todo el dinamismo cultural y se torna terriblemente monótona y aburrida. Por no ser cultura la llamamos anticultura. Venezuela como proveedora de instrumento de pago se convirtió de paso en un salón de muestra de ese mercado internacional. Caracas dejó de ser caraqueña y pasó a ser una cosmópolis imprecisa donde circula un río pintoresco de buscadores de bolívares. Bogotá tiene su fisonomía, se la dan los bogotanos. Río de Janeiro también. Caracas perdió lo suyo, simple-



mente se desvaneció en el vacío cultural del monetarismo.

Al denunciar este estado de cosas observemos cómo el centro de gravedad de la dominación centrada antes en una cultura nacional metropolitana del imperio se ha desplazado primero a los consorcios multinacionales de bienes de consumo, inspirados por la técnica y es ésta y no la cultura determinada de la metrópoli, la que define la anticultura consumista y finalmente ha ocurrido un segundo desplazamiento de poder hacia los centros financieros que en cualquier momento pueden hacer ver que tanto los gigantes mineros como los consorcios de producción tienen pies de barro. Por tanto la amenaza de las culturas nacionales no proviene tanto de una cultura imperial (peligro de transculturización) sino de la prepotencia de la técnica y del monetarismo como fenómenos mundiales. Y en este sentido ya no hay diferencia entre metrópolis imperiales y colonias, entre centro y periferia porque también las culturas nacionales de las grandes potencias están sujetas a la misma amenaza.

EL APORTE DEL VENEZOLANO

En este contexto cobra más vigen-

cia lo que Venezuela pudiera ofrecer como elemento integrador nacional y como contrapartida al proceso nivelador de la técnica asociada al monetarismo. Frente al consumismo, el venezolano ofrece un modo de ser desprendido y de pocas pretensiones. Frente al titanismo tecnicista el venezolano toma la vida con cierta dosis de humor y actitud lúdica que bloquea todo sentimiento seriamente trágico. Frente a la razón técnica que subordina al hombre a lo programado el venezolano ofrece una razón compasiva y humanitaria en la que el quehacer prevalece sobre la programación y el producto. Esta riqueza temperamental y, como vemos ahora, también sapiencial del venezolano resalta aún más en el trasfondo deshumanizadamente monetario en que se vive en este tiempo.

Al definir así la identidad del venezolano pudiéramos encontrar una alternativa integradora de tono humanitario que no sea el frío y anónimo papel integrador que hasta ahora ha realizado el bolívar.

BOLIVAR: CONFLICTIVO UNA VEZ MAS

Carmelo Vilda

Cinco meses de filmación, en cuatro países diferentes y al costo de 14 millones de bolívares constituye un récord en la filmografía nacional. Betty Kaplan había asumido el riesgo y por fin creyó que podría descansar tranquila. Han transcurrido tres meses. La serie BOLIVAR ya está lista pero VENEZOLANA DE TELEVISION Canal 8 no la exhibe. La historia de nuestro cine tiene una nueva víctima de la "censura". ¿Motivos patrióticos? Nadie explica las razones, nadie señala los defectos... pero en el Canal 8 BOLIVAR sigue vetado. Y como nadie arriesgó los "reales" nadie tampoco se preocupa de generar un movimiento de "opinión pública" que desbloquee la censura.

He sido uno de los afortunados ¿se pueden contar con los dedos? que pude ver en privado (como si se tratase de algo clandestino) la serie completa: nueve horas. Creí que frente a la bazofia populista que promocionó el Canal 8 durante el Bicentenario, el BOLIVAR de B. Kaplan podría ser un homenaje de reparación.

A la Revista SIC le interesa Bolívar y le preocupa la "censura" de cualquier tipo que sea. Estas consideraciones nos movieron a redactar el juicio sobre esta producción fílmica que nadie ha visto en Venezuela. ¿De nuevo Bolívar desterrado de su patria?

Recio, compacto, vigoroso. No se trata de un espectáculo de ensimismación patriótica sino de una producción con sentido histórico pensada, investigada y además requetesentida con calor y afecto americanos. Una serie realizada desde los países bolivarianos para toda la América hermana! Me sorprendió desde el principio el hallazgo de una expresión fílmica leal a la historiografía más conspicua ajena al panfletismo escolar. En este sentido BOLIVAR constituye la culminación consecuente de un proyecto cultural que se inició con la serie CAMINOS QUE ANDAN. ¿Se acuerdan de César Vallejo, Andrés Bello, Antonio Estévez, etc...?

Betty Kaplan llega, por tanto, a BOLIVAR precedida de trabajos sometidos a rigurosas indagaciones históricas. Llega avalada por credenciales suficientes para abarcar la enorme envergadura de una personalidad, tan pluridimensional y de tan entrañables resonancias. Lo asume con muestras inequívocas de independencia y honradez profesional, respaldada por el contundente GUION de Norberto Díaz Granados. Precisamente por su densidad resulta a la larga conceptual y discursivo más comprometido con el deseo de agotar el pensamiento textual de Bolívar que con el ritmo cinematográfico.

BOLIVAR de Betty Kaplan no es pretexto para... No favorece tendencias

políticas ni pretende ocultar defectos. El tema raigal es Bolívar, sin concesiones taumáticas o evasiones tangenciales. Bolívar como sustancia y premisa, como testimonio egregio de su época. ¡Tal cual! ¿Nos sorprende?

ESTRUCTURA INTERNA

La serie consta de nueve capítulos a lo largo de nueve horas. Arranca en París, año 1803, cuando después de conversar con Humboldt sobre la madurez de las Colonias para conseguir la libertad

desahoga a gritos la decepción de un Napoleón Emperador. Termina cuando se dirige rumbo a Cartagena (1830) con el proyecto de embarcarse hacia Europa, poco antes de morir. Algunas retrospectivas nos traen los sucesos anteriores a 1803.

Es fundamental para la mejor comprensión del film captar su estructura interna fácilmente perceptible, caminante, progresiva casi en riguroso itinerario cronológico:

a) El Bolívar de la Libertad

"Vencer o Morir". La primera secuencia ofrece a bocajarro la clave: ante los selectos y atónitos representantes de la sociedad parisina (incluido el Cardenal) encaramado sobre la mesa, Bolívar dirá "lo que pienso y siento sobre la libertad". A continuación la escena-rótulo que encabeza todos los capítulos de la serie corrobora el mismo tema de la libertad: olas rampantes del mar, un caballo sin arneses y sobre él Bolívar en camisa, suelto, despojado de atuendos protocolares.

Prescindir del nacimiento e infancia del Libertador me parece una decisión inteligente. Todas las caracterizaciones que otras películas han ofrecido hasta ahora resultan desoladoramente ficticias e impostadas.

Esta primera parte es la más larga



y está realizada con una concepción acusadamente enfática y militar. Abarca hasta 1824. Bolívar es el estratega de la Campaña Admirable, Carabobo, Boyacá y Junín. "¡14 años sin parar el tróte!" hasta "enseñar a los pueblos a vivir en libertad".

b) El Bolívar de la Integración

"Naciones hermanas de corazón". Ahora los símbolos serán sus edecanes, el escritorio y las numerosas cartas que redacta o recibe. A partir de la batalla de Ayacucho (1824) su preocupación es mantener a las nuevas "naciones unidas y estrechadas por políticas comunes" y exige la necesidad de "unidad e integración". Ya no viaja de Caracas a Lima pasando por Bogotá o Guayaquil para guerrear sino para soplar la llama de la colaboración. ¡Cómo le duele el fracaso de Panamá! Idas y venidas conciliadoras tratando siempre de combatir la corrosión separatista que detecta en algunos caudillos regionales. Y cuando no puede llegar apelará a las cartas y más cartas.

La secuencia de Sacsaihuamán señala la cúspide de la carrera bolivariana. Siguiendo los versos del poeta Olmedo, cuya correspondencia la recibe Bolívar precisamente en el Cuzco, Betty Kaplan recrea una de las escenas más bellas, sugestivas y poéticas del film. La cámara en travelling constante va despertando del letargo a las piedras, al agua y las vicuñas... Todo eso que es "¡La América en su esencia!"

Pero durante el capítulo VI la narración se atraganta. Pierde esplendor a medida que el montaje pretende acumular demasiadas imágenes que al precipitarse no tienen tiempo para desahogar su contenido. Se nota un cierto aturdimiento, frenazos que provocan arritmias narrativas. Se complica la intelección, hay menos oxígeno, menos horizonte, más palabras e ideas constreñidas. La cámara se concentra en las dimensiones espaciales del salón de reuniones, del escritorio, de las recámaras interiores, en las sedes de los conciliábulos. Creemos que estamos en un aula y no en una sala de cine.

c) El Bolívar de las Decepciones

"Mi gloria... mi gloria... ¿por qué la persiguen?". A partir de 1828 los acontecimientos se precipitan hacia el abismo de la tragedia prometeica. El poder central se desmorona acosado por caudillos (Páez, Flores, Santander). Comienza la pasión y muerte de Bolívar "¡y eso que no me gusta perder ni en el



juego!" dirá después de haber perdido algunos pesos jugando a los naipes. Pero ahora resulta que incluso le quieren sustraer el honor de ser Libertador.

La cámara se va llenando de neblinas y la tos ya no lo abandonará hasta la muerte. La serie no describe la defunción ni siquiera los últimos días transcurridos en la quinta San Pedro Alejandrino: ¿Un acierto habernos privado de esa página telenovelera? Por supuesto. Así la serie se mantiene como obra abierta. Bolívar no muere, llega hasta nosotros vigente en sus proyectos todavía no realizados. No se trata por tanto de una conmemoración, de sacar su imagen del nicho para exhibirla en la fiesta sino de una devoción viva y candente al pueblo, al ciudadano de hoy, su genuino propietario.

El capítulo IX (final) es el más humano. Hay, sobre todo, tres momentos emotivos que puntean las cimas del estremecimiento. Mientras Bolívar se viste lenta y pausadamente poco antes de salir por última vez de Bogotá uno evoca la ceremonia de los toreros cuando se ponen el traje de luces poco antes de la corrida, en silencio profundo de tragedia. El liberto Palacios, a la vez, fiel hasta el final, recoge los objetos de plata que es preciso vender porque "¡Bolívar no tiene un céntimo!". Por fin, la despedida de Manuela, sobria, sin palabras, con ese dolor tan profundo contenido en el brocal del alma.

LUCES Y SOMBRAS

El saldo final por supuesto es positivo. La serie resulta concienzuda, directa, desnuda y sin mediatismos, coheren-

te hasta el final, actitud no frecuente en la filmografía sobre Bolívar. El Libertador no aparece flotante en la lejanía del recuerdo épico o en el ensueño nostálgico sino en la fidelidad hasta el detalle, tan minucioso que a ratos la serie se hace pesada y lenta como paso de buey. Falta entonces agilidad dramática aunque nunca se convierte en ceremonia. Nada se abulta o se deforma, ni mucho menos se parodia para reborderar mejor determinados efectismos.

No es un montaje de acopios realizados por antecesores. Se trata de un proyecto inédito que exigió comenzar de cero, de un montaje que abarca la personalidad del Libertador en su tiempo, en su sociedad sin conjurarla ni abdicar de ella. Logra así, dibujar un inmenso mural de impresionante verismo histórico. Gracias a la asesoría de historiadores (Acosta Saignes) archiveros y expertos en vestuarios o armamento de la época (General (R) Héctor Bencomo) reconstruyen escenas castrenses o palaciegas que son verdaderas caligrafías.

Betty renuncia desde el principio a la simbología para seguir el hilo de la narración didáctica. No se engorran los acontecimientos para no distorsionar la historia. Son los hechos desnudos en sobrio encadenamiento natural quienes actúan. No recurre a voces en "off" o portavoces que señalen pautas, énfasis o explicaciones interpuestas.

Factor fundamental del éxito son los niveles de actuación, la Música y la Cámara. Mariano Alvarez, como Bolívar, realiza una interpretación formidable, convincente. Consigue ajustarse a su temperamento tan versátil. A pesar de

su continua e ineludible presencia sabe rodar al personaje con natural evolución matizando siempre los detalles. No descuida ni siquiera los pasajes más anodinos. Resuelve la actuación con plasticidad expresiva, con vitalidad y derroche en los numerosos arrebatos. Podremos dudar de la caracterización tan juvenil pero no de su trabajo actoral. Igualmente radiante Manuelita Sáenz y el Simón Rodríguez de Luis Pardi.

Algo análogo hay que afirmar de la Banda Musical. Soñadora y pegadiza en sus motivos recurrentes, a veces como decoración acústica y otras con significado sustantivo. La melodía llanera, andina o romántica de salón no sólo acompaña o describe sino que sugiere y protagoniza.

Espléndida también la Fotografía. La luminosidad cromática de algunas escenas andinas soleadas parece más de cuadro que de cámara. Hay ciertamente un uso simbólico de la luz. Antes de las batallas ¡cielos oscuros!, después del triunfo ¡claridad que baña las poblaciones y los rostros liberados! La cámara sabe situarse para explotar los flancos más dinámicos o acentuar el ritmo espacial de las masas. En cuanto al sonido se advierten resquebrajaduras. Sobre todo ciertos diálogos que se pierden precipitados o diluidos.

En general encuentro el Montaje muy denso. Motiva más a pensar que a ver. La narración demasiado lineal, a ratos monótona, a pesar de las retrospectivas que rompen el ritmo y aligeran el discurso antes de que se agote del todo. Bolívar es profundo, posee enorme fuerza interior pero tan real que se echa en falta lo sugestivo de su personalidad. No me convenció el desarrollo de las batallas, ¡tan escuálidas! Betty trabaja más las estrategias (más fácil, evidente) que la propia confrontación. Carabobo, Junín, etc... resultan lánguidas, sin espectacularidad y no me refiero a los acordes épicos que debieran suscitar sino más bien a la ausencia de movimiento de masas que toda acción bélica implica.

Hay algunas ausencias. No aparece la preocupación por suprimir la esclavitud (influencia de Petión en Haití) ni el deseo de favorecer a los soldados con reparto de tierras. Falta su "perfil de pueblo". Tampoco asume las relaciones con la Iglesia local o con el Vaticano. "La unión de la espada y el incensario" por motivos cívicos significó en boca de Bolívar una situación semejante a la que se perpetúa todavía hoy en los países bolivarianos.

Las victorias de Boves y sobre todo su "carisma popular" frente a los mantuanos enseñaron mucho a Bolívar y le señalaron el camino hacia la peonada realista. El asunto Piar por sus descargas ideológicas merecía tal vez un tratamiento más extenso. Por último no aparece suficientemente matizada la evolución política del Libertador. No es fácil acotar las tentaciones absolutistas o los meandros de su pensamiento republicano liberal y los devaneos conservadores (¿miedo senil a la pardocracia?): "el pueblo en la boca y la aristocracia en el corazón".

¿QUIEN TIENE DERECHO A SER CUSTODIO DE BOLIVAR?

¿Tiene Venezuela madurez para ver BOLIVAR de Betty Kaplan? Sólo el fanatismo y la arrogancia sectaria pueden tildar de "inexhibible" la serie más valiente, intelectual y comprometida que ha realizado la Televisión venezolana. Condenarla al ostracismo es una necedad inquisitorial, algo así como vetar la inteligencia.

¿Será una serie popular? Eso es otra cuestión. El pueblo, al menos, no la rechazará. Temo que los aspavientos y desgarraduras de pecho provendrán de ciertos cenáculos hipócritas, muertos a la historia y a la sensibilidad del país. Yo me he sentido emocionado ante un Simón Bolívar profundo, genial, que se baja del caballo y llora por sus soldados, que presiente las desgracias del imperialismo norteamericano y lo denuncia, que besa a Manuela Sáenz y se arrulla en su ternura, que evoca con cariño húmedo a su esposa María Teresa, que golpea con furia las mesas o rompe vidrios cuando le salen mal los proyectos o cuando increpa la deslealtad de Páez y se emociona soñando con una América sembrada de escuelas...

¿Ha molestado a los custodios oficiales la imagen de un Bolívar demasiado mestizo, bajito y "esmirriado"? ¿Un Bolívar manejado por Manuelita Sáenz? ¿Un Bolívar desgañado, colérico, a veces, hasta el paroxismo? ¿Un Bolívar más querido en Lima o Quito que en Caracas? ¿Un Bolívar que llama traidor, patricida y carajo a Páez? ¿Un Bolívar que juega a la baraja?

¿O más bien les ha molestado que alguien ¿intruso? se haya tomado la libertad de peregrinar al Panteón para sacar de allí a Bolívar, despojarlo de los atuendos apócrifos y rescatarlo de los canónigos, barberos y edecanes que montan guardia en su tumba? El Bolívar épico que custodian los palafreneros ofi-



ciales no tiene nada que ver con la historia y por tanto con nuestra realidad actual. Siempre será alguien distante, detenido en su tiempo, embalsamado en un nicho de la eternidad e idealizado como objeto de veneración. Pero Bolívar nunca fue así para su pueblo.

La serie BOLIVAR es un homenaje a la integración continental y al despojamiento de quien en busca de la liberación de su pueblo sale como Don Quijote (también majadero como él) a "desfacer los entuertos americanos".

Un mensaje explícito y pedagógico para esta coyuntura en la que Venezuela se derrumba cobarde y llorona y existen autoridades que niegan al artista la libertad creadora.

Ciertamente al Libertador le hubiera ofendido que en nombre de no sé cuál "bolivarismo" se bloquee la exhibición de su propia historia, esa que Betty Kaplan y su equipo quieren contar a la juventud venezolana.

¿Tampoco en el ocaso de su Bicentenario podremos rescatar al Bolívar histórico sin esa decoración de purpurina patrioter, de mal gusto y chapucera que le han endilgado algunas producciones oficiales sin experiencia de lo grande y profundo?

Pero... en fin, ya lo dijo el productor de cine Samuel Goldwyn: "Ciertas mentalidades estrechas justifican su existencia empleando tijeras en vez de la inteligencia".

¿TIENE DESTINO LA ARTESANIA?

María Cruz Fadul, Siegre Hagel,
María Teresa López y Cristina Moros

En el No. 457, julio-agosto de este año, SIC publicó un análisis de la producción artesanal actual en Venezuela. Las autoras de dicho artículo, María Teresa López y Cristina Moros, María Cruz Fadul y Sigried Hagel, han tenido contacto directo principalmente con artesanos del occidente del país desde las actividades de la galería La Cayapa unas y otras desde organismos culturales oficiales. Nos presentan ahora una nota sobre la situación actual y una deseable política estatal con respecto a la producción artesanal.

(N. de la R.)

¿TIENE DESTINO LA ARTESANIA?

El artesano, ese artista, transformador de objetos naturales en objetos útiles y hermosos, por medio de técnicas que se han ido heredando de padres a hijos, es una imagen que representa nuestra tradición, y sobrevive con dificultad en esta sociedad industrial y consumista que conforma nuestra realidad cotidiana.

La sustitución del modo de producción tradicional por el modo de producción industrial, pareciera una condena a muerte para la artesanía, sin embargo, en Venezuela nos encontramos con un nuevo auge en algunos rubros como la loza (barro, cerámica), textiles (hamacas, chinchorros, cobijas), muebles (taburetes, sillas, mecedoras) y objetos de arte popular (imaginería, tallas, esculturas, pintura ingenua, etc.).

¿A QUE SE DEBE ESTE AUGE?

Este auge podría responder, por un lado, a una renovación de la demanda; y por el lado del artesano, al beneficio económico que le reporta la actividad artesanal, mayor que la dedicación a otros oficios.

La revitalización de la demanda de artesanías en un público urbano, parece responder a la sobresaturación del consumo de objetos plásticos, sintéticos, enlatados, iguales unos a otros, que atosigan la cotidianidad, provocando una necesidad existencial y casi ontológica de volver a un estilo de consumo más acorde con la naturaleza, a una escala humana, tanto en los alimentos (macrobióticos, vegetarianos, etc.) como en los utensilios de cocina (cacerolas de barro, pocillos, etc.), prendas de vestir (alpargatas, ruanas, carteras de

paja, cuero, etc.) y otros objetos de uso diario tales como muebles, cestas y adornos que llegan a adquirir un valor de uso simbólico.

Por su parte, los oficios artesanales cobran una nueva vida, volvemos a ver a los zapateros, jugueteros, tejedores, loceras, que producen cada objeto de manera individual parecidos —mas no iguales— y con un valor estético que se une a su utilidad. Generalmente, estas actividades artesanales surgen como complemento de otros oficios como la agricultura, la albañilería, carpintería, labores del hogar, etc., en zonas del país en que la industrialización no se ha consolidado lo suficiente como para absorber la oferta de mano de obra existente.

Así de, en un principio, surgir la actividad artesanal con fines de mercado

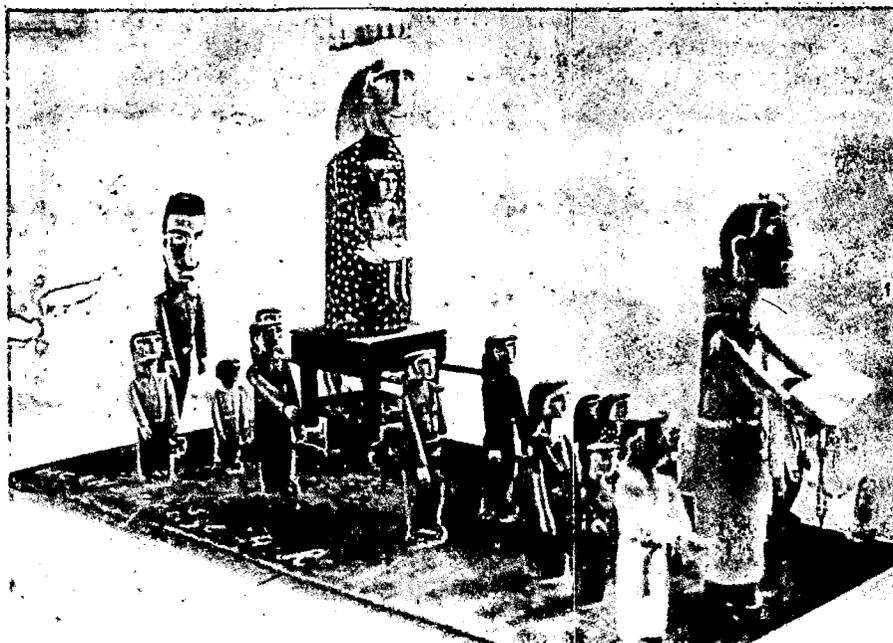
como un complemento a otra actividad económica principal, llega a ser desplazada y sustituida en la economía familiar, como una fuente de sustento más segura y más remunerativa, aunque no logra cambiar las condiciones de vida del artesano.

Tenemos entonces, por un lado una necesidad sentida en el público urbano hacia el consumo de artesanías, y por otro lado una fuente de sustento económico más segura en un sector trabajador que se dedicaría a la producción de artesanías.

NECESIDAD DE UNA POLITICA

El futuro de la actividad artesanal reside entonces en la intensificación y profundización de estas dos tendencias; y es el Estado, en su papel de promotor social quien debe tomar en sus manos esta labor de promoción, difusión y respaldo a esta actividad. Es el respaldo a la producción, la labor más importante, en forma de créditos, subsidios, etc. para los artesanos, creación de talleres y otras formas de difusión de las técnicas de producción con el fin de incorporar más mano de obra e incrementar la producción sin cambiar su forma. Al mismo tiempo, debe el Estado abocarse a la

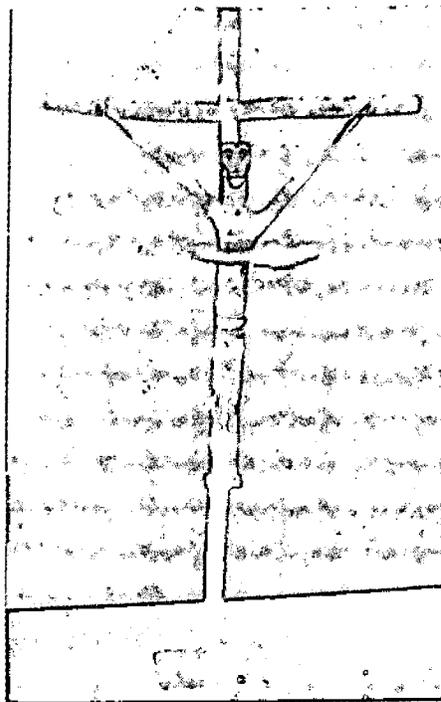
Procesión (José Arcángel Rodríguez, Rincón de La Laguna)



Fotos: Mariano Díaz



Figura de barro (Filomena Rodríguez, Los Guamaros, Edo. Mérida)



Cristo de Madera (José Márquez, Tovar, Edo. Mérida)



Talla policromada (Francisco Molina)

promoción de la producción de las materias primas necesarias para evitar su importación, dada la extinción en Venezuela de ciertos rubros como el anime que se importa de Colombia, la palma que se trae de Santo Domingo, la mostacilla que se trae de Europa, etc.

Es necesario revalorizar el trabajo artesanal, y evitar la explotación a que tradicionalmente ha sido sometido este sector, abogando por precios justos y acordes al trabajo incorporado en cada pieza, lo cual redundaría en un mejoramiento de las condiciones de vida de los artesanos. Esta lucha sólo es posible en la medida en que los artesanos se organicen para ello y controlen sus canales de distribución.

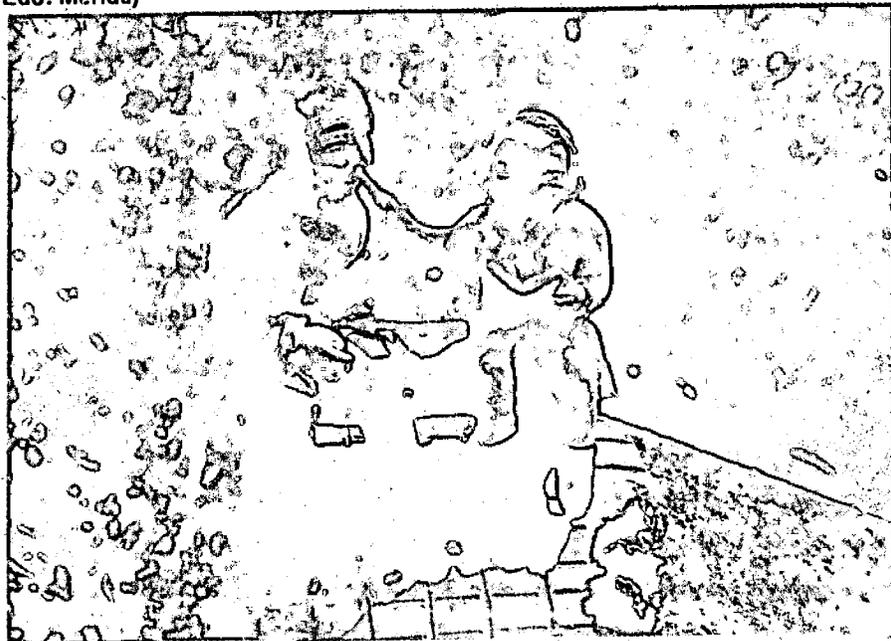
La popularización del consumo de artesanía respondería a la labor de difusión del Estado, tanto explotando la necesidad de acceder al consumo de objetos naturales, como aprovechando la coyuntura económica actual, en que necesariamente el mercado debe vertirse hacia dentro frenando la importación de objetos de consumo. A su vez, toda esta labor, implicaría no sólo un componente económico, de promoción de fuentes alternativas de trabajo, y alternativas de mercado, sino también de un componente ideológico, que incluiría el rescate de la tradición autóctona y la afirmación de una identidad nacional. En este último sentido, la

labor del Estado debe basarse en la investigación básica, de modo de incentivar las producciones auténticamente nacionales, sin desvirtuar, en aras de la productividad y la comercialización, las tradiciones que conforman el patrimonio cultural. En fin, se trataría de difundir la artesanía y no de prostituir-la.

He aquí entonces, la necesidad de que la labor del Estado se centralice en

un solo organismo que diversifique sus actividades, sobre la base de una política unificada, en manos de personas idóneas y profesionalmente preparadas, que se aboquen a su tarea evitando la suma de desconocimiento e irresponsabilidad, que hasta hoy ha caracterizado gran parte de las actividades que han llevado a cabo los distintos organismos del Estado en este sector de la cultura.

Simón Rodríguez y Simón Bolívar, cerámica pintada (Carmen Torres, Escuque, Edo. Mérida)



EL ROUND FEDECAMARAS-GOBIERNO

Las relaciones entre FEDECAMARAS y el gobierno se han hecho cada vez más rígidas. La Organización empresarial achaca al gobierno la falta de diálogo y de mecanismos ágiles de resolución de la problemática económica. El gobierno en boca del Presidente no ha perdido la ocasión de llamarles llorones y tardos al trabajo empresarial y al riesgo.

Las tomas de postura frente al gobierno se han hecho más persistentes desde que Adám Celis es el nuevo presidente de FEDECAMARAS.

La deuda privada externa y su reconocimiento para el otorgamiento de dólares a cuotas preferenciales por parte del Estado está en el centro de la polémica.

Catorce mil millones de dólares estipulados por RECAD I sería el monto global de la deuda privada externa. Esto rebasó todos los cálculos y no cesaron de abundar los epítetos por parte de los voceros gubernamentales. La deuda comercial y no financiera se hacía mucho más difícil de comprender. Hasta el Ministro de Hacienda señaló de modo irónico que los deudores pretenderían pagar los apartamentos "mayámeros" a costa de los dineros de la colectividad. En verdad es llamativo que la relación entre deuda pública y deuda privada sea de 2 a 1, conociéndose la estructura productiva y económica del país. El gobierno se preguntaba si esta deuda ha cumplido los requisitos legales de Registro de la DIEX, si la relación entre fuga de capitales y endeudamiento externo, no ha ido pareja y sobre todo dónde está la relación de la deuda con las verdaderas inversiones y la productividad? ¿no serían más bien deudas tapahuecos de la desinversión del parque industrial para cubrir gastos de consumo suntuario o inmobiliario o que han ido a la especulación de la fuga de divisas?

Se pensó que ante estas críticas u otras similares, la mejor forma de defensa era el ataque. Los Amos del Valle habían perdido posiciones dentro del organismo empresarial. El cirismo y su heredero Sequera Yépez habían desdibujado la capacidad de lucha frente al poder creciente del Estado. El fraccionamiento

y las fisuras internas estaban apareciendo. Las respuestas autónomas de Consecomercio y Fedindustria (especialmente desde los ascensos de Frank de Armas y Ramírez Machado, signos del cambio que se operaría en la institución empresarial) fracturaban la organización. El ascenso de Celis y del Grupo Caracas tradicional debería traer la unidad en la federación de Cámaras. Para ello, junto con la labor interna de soplete para saldar las grietas era necesaria una posición fuerte, eficaz y agria frente al Ejecutivo. Sería importante dejar bien asentado que la culpa la tiene el gobierno, el capitalismo del Estado y los partidos que lo sustentan. El Estado capitalista es ineficiente, improductivo, dilapidador por su burocracia y gasto público. Por supuesto debía quedar en la sombra la real ineficiencia del sector privado, demostrado en su espectacular deuda privada y en la ausencia de contraprestación productiva. El lema es que todo lo del Estado es malo y todo lo de FEDECAMARAS es bueno. "Lo que es bueno para FEDECAMARAS es bueno para el país"... Los ataques y respuestas han sido constantes. Si uno reclamaba la ineficacia estatal, el Presidente respondía con que no sabían ser ni siquiera buenos empresarios sino pedigüños llorones.

La corona del enfrentamiento por parte de FEDECAMARAS se tuvo en el Círculo Militar; (¿casualidad o coincidencia?) el lunes 15 de noviembre, en lo que Celis González denominó para que quedaran bien explícitas las razones del contenido de su discurso el "Gran Acto de reafirmación de la unidad empresarial frente a la crisis". El acto de unidad fue rubricado con la presencia de más de 3.000 empresarios. El único invitado fue la dirigencia de la CTV. ¿Sería para demostrar también un gran acto de unidad? ¿sería para indicar que al fin y al cabo la CTV también es parte de FEDECAMARAS, puesto que buscan los mismos intereses? ¿sería porque era un acto político de oposición?

El discurso de Adám Celis González ha sido titulado por la prensa como El Programa de FEDECAMARAS. En el discurso descubrimos que casi nos encontramos en un estado socialista. Hemos pasado de un estado absolutista a un estado providencialista. Los partidos así lo han promocionado consciente o inconscientemente. La culpa de lo que

nos acontece se debe a estas actuaciones socializantes. FEDECAMARAS defiende esta democracia, que la izquierda trató en vano de destruir, que es patrimonio de todos los venezolanos y también de los empresarios que no por ello dejan de ser ciudadanos. La filosofía política de Celis nos retrótrae a la década de los 60. Según él, los partidos contribuyen a la realización del socialismo y a la división del empresariado (¿cuál empresariado y en nombre de qué empresarios habla?). La izquierda, aún la democrática, es perjudicial. No se le debe dejar paso. Celis introduce al país en la confrontación ESTE-OESTE. Lo único bueno y deseable es el regreso a la iniciativa privada. La esperanza del país está en FEDECAMARAS y por eso se pronuncia por hablar claro al gobierno y por la necesidad de un cambio de actitud por parte de éste: diálogo, restablecimiento de la confianza y cambios en el sistema político y económico. El signo inequívoco del restablecimiento de la confianza lo pone en la exigencia de recibir dólares preferenciales a Bs. 4,30 con el carácter de "irrevocable" por 7 años. Nada más ni nada menos: hipotecar el país a los empresarios por 7 años, hacer renunciar al Estado de sus funciones y prohibir la democracia a los partidos de izquierda...

El Presidente de la República captando llanamente el sentido de "cerrar filas" que contienen el discurso trató de responder enfrentando al empresariado zuliano con el empresariado que dice defender Celis. El Presidente puso el dedo en la llaga cuando les indica que se pongan a trabajar, ya que en el país "no abunda el ahorro nacional privado y por consiguiente las grandes inversiones en la economía tienen que actuar por una parte la política crediticia del Estado —es decir, el dinero público, el dinero de todos los venezolanos que administra el Estado— y por otra parte los préstamos que grandes consorcios financieros internacionales le hacen a los inversionistas de acá". En vez de mojar los pañuelos con lágrimas les sugiere que lo hagan con sudor de trabajo como lo hacen los empresarios zulianos.

Díaz Bruzual en una rueda de prensa, muy polémica por otros conceptos, terció también diciendo que la deuda privada externa no pasaba de 3.000 millones de dólares, quedando todavía "sobradero", como insinuando que las cifras dadas son especulativas por parte del sector privado.

Sin duda la revitalización de FEDECAMARAS espera presionar al nuevo

gobierno. ¿Llegará hasta allí el pacto social?

CUANDO GOBERNAR ES INAUGURAR

Estos últimos meses del gobierno de Luis Herrera han venido signados por una verdadera fiebre de "inauguraciones". Es lo que "quedará" como machaconamente insiste la propaganda del gobierno. El presidente asiste a toda clase de inauguraciones de obras construidas por su gobierno en unos casos o, al menos, terminadas durante su gobierno en otros. Algunas son obras suficientemente importantes y ameritan la presencia del primer mandatario de la nación. Pensamos en la inauguración de los Panamericanos, del Congreso de Pensamiento Político Bolivariano, del Teatro Teresa Carreño o del Parque del Oeste. Otras muchas, por su interés local y por su alcance limitado, responden a propósitos electorales y a curarse en salud frente a la avalancha de críticas que caen sobre el gobierno. Esto del "gobernar es inaugurar" marca un estilo de gobierno y responde a varios propósitos en el caso personal de Luis Herrera. Las inauguraciones son sistemáticamente aprovechadas por el presidente para lanzar sus mensajes políticos en el más clásico estilo del "te lo digo Juan para que me entiendas Pedro". Ante auditorios entusiastas Luis Herrera se vale del aplauso fácil para decir a quien quiere —la nación, Fedecámaras, los adecos, los calderistas— el mensaje que le parece. Hay veces en que la inauguración es pretexto. Pero las inauguraciones no sólo son ocasiones para el mensaje político dosificado de refranes llaneros. Son

también actos de propaganda electoral. De ahí su abundancia. Son sobre todo actos demostrativos de ejecutorias puestas en duda. Por ello el último mes el bombardeo de inauguraciones ha sobrepasado toda medida. En no pocos casos —el parque del Oeste el más resonante de todos ellos— la inauguración no responde a una obra acabada sino a un mero avance de proyecto. Pero la desesperación de la última hora y la angustia ante juicios inclementes de opinión justifican estos "gatos" inaugurados como "liebres". El hacer creer que cuanto más se inaugura es porque más se ha gobernado y el inaugurar más de lo que se ha construido son síntomas de que a la democracia venezolana le falta aún mucha madurez.

LLEGARON LOS F-16

Al mediodía del jueves 17 de noviembre llegaron a la base de Palo Negro (Maracay) los 6 primeros F-16 adquiridos por la Fuerza Aérea Venezolana.

Venezuela es así el primer país latinoamericano que obtiene este tipo de armamento.

Aunque hacía meses que se había acallado la discusión pública en torno a la oportunidad o no de adquirir estos aviones: costo, dificultad de mantenimiento, dependencia tecnológica y militar, problemas surgidos en otros países (sólo en Bélgica ya se han caído 5 durante los entrenamientos), el mismo día de la llegada de los aviones apareció en algunos diarios un comunicado titulado "La ideología de los F-16", donde el firmante después de señalar que el espacio había sido financiado por un grupo de profesionales que sienten profunda

preocupación por los últimos movimientos militares de las fuerzas norteamericanas en el Caribe, porque nadie se lo había querido publicar en las páginas de opinión, indicaba que:

"Con la llegada de los F-16 las relaciones de Venezuela con respecto a USA se acentuarán tanto en su factor doctrinario e ideológico como en el tecnológico y militar..."

"Los F-16 se venden a Venezuela porque es un país incondicional de USA en la lucha anticomunista..."

"Ahora Venezuela no tiene por qué sentir envidia alguna de Honduras, ni de los otros países centroamericanos que idolatran a los gringos porque nosotros también tenemos nuestra US AIR FORCE BASE en Palo Negro".

El mismo día en otro comunicado que no podemos menos de calificar desafortunado; por decir lo menos, la fuerza aérea invitaba a la "bendición de los caza bombarderos".

En efecto, al día siguiente un sacerdote bendijo en nombre de no sé quién los instrumentos de muerte. El Presidente que naturalmente asistió a la ceremonia de recepción arremetió contra los firmantes del comunicado (que muchos ni habían leído) llamándolo antipatriótico y ofensivo. Anunció también que tendría su debida respuesta legal porque nadie puede ofender impunemente al país y a sus fuerzas armadas.

Pensamos que las fuerzas armadas, dada su responsabilidad en la marcha del país, deben estar abiertas a la crítica y a la investigación pública, tanto o más que cualquier otro organismo oficial. Un descuido en esta materia sería fatal para la autonomía nacional.

DIA DE LA ACCION POPULAR 84

- * audiovisuales
- * títeres
- * kioskos de comida
- * juegos cooperativos
- * artesanía
- * danza
- * música
- * publicaciones

Nuevamente estamos con ustedes; esta vez para invitarles a compartir esta fiesta de alegría y compromiso en la Acción Popular.

Les esperamos con mucho entusiasmo, vengamos todos con nuestras pancartas, canciones y símbolos que hagan presentes nuestros grupos.

CESAP
10 años

DOMINGO 15 DE ENERO

Te esperamos
en la sede central de CESAP
San José del Avila
(al lado de la Abadía,
final de la Avenida Baralt)

HOMILIA PROGRAMÁTICA

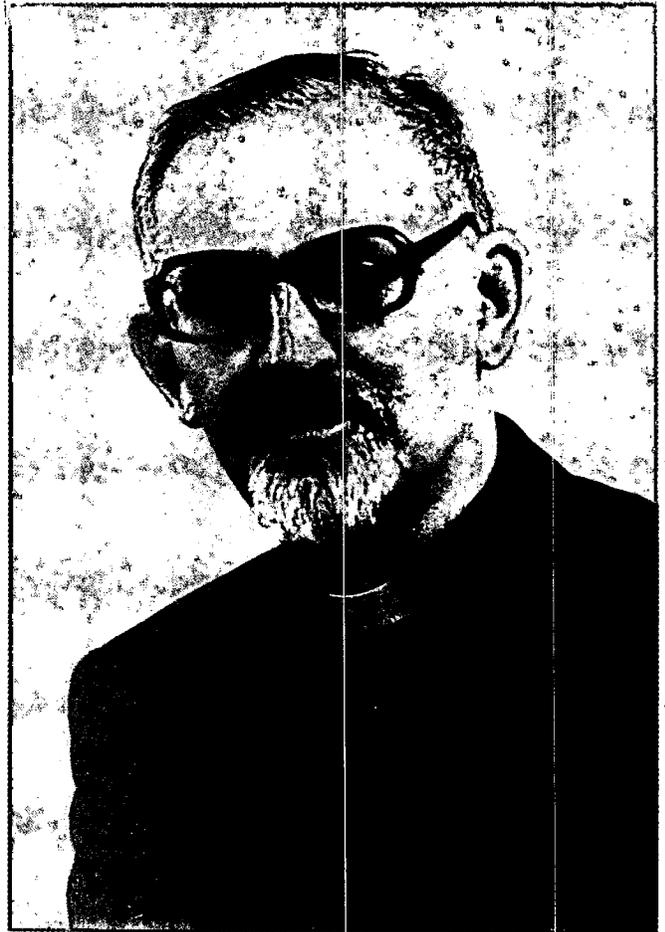
Durante las deliberaciones de la XXXIIa. Congregación General de la Compañía de Jesús tuvo lugar una Misa conmemorativa del Año Santo de la Redención presidida por el nuevo Superior General P. Peter-Hans Kolvenbach. Presentamos a nuestros lectores el texto de la homilía por él pronunciada en esa ocasión como muestra significativa de su modo de pensar y como complemento o contraste con informaciones que han circulado en nuestro medio. (N. de la R.)

En esta Eucaristía, que la Congregación General celebra por la reconciliación de todos los hombres de Cristo, el Señor pronuncia sobre nosotros las Bienaventuranzas. Como si ellas solas expresaran el sentido de todo lo que Jesús hizo y dijo, las Bienaventuranzas son el único discurso del Señor que San Ignacio hace meditar y contemplar entre los misterios de la vida del Señor (EE.EE. 278). Retomando esta tradición ignaciana, la última Congregación General invitaba a la Compañía a hacer que el espíritu de las Bienaventuranzas rija todo el servicio de la fe y toda la promoción de la justicia (C.G. 32, D. 4o., No. 33). A la luz de los Ejercicios Espirituales, queremos por unos instantes hacer de las Bienaventuranzas oración.

Para que esta oración sobre las Bienaventuranzas sea verdadera, debe fundarse sobre una comunión de vida y de muerte, a ejemplo del Señor, con los pobres y con los que lloran, con las víctimas de la injusticia y con los que tienen hambre. Quien convierte las Bienaventuranzas en oración, no se queda ya como un simple observador de esa humanidad sufriente. No sólo se hace parte de ella, sino que se descubre responsable de lo que le sucede. A través de todas sus connivencias pecaminosas —de pensamiento, de acción y, sobre todo, de omisión— él forma parte de una humanidad que, según las palabras más que actuales de los Ejercicios, se conduce sobre la tierra como un ciego, y al final, muere para descender al infierno, que el odio del hombre ha creado (EE.EE., 106). La última Congregación General ha resumido con estilo lapidario esta responsabilidad de todos nosotros: “el hombre puede hoy día hacer el mundo más justo, pero no lo quiere de verdad” (C.G. 32; D. 4, No. 27). Y el P. Arrupe añadía: “las desigualdades y las injusticias no pueden seguir siendo consideradas como una fatalidad natural; ellas son el resultado de nuestro egoísmo” (La esperanza no defrauda. Cf. Documentación, No. 38). Únicamente confesándonos y confesando nuestra gran culpa de haber pervertido las Bienaventuranzas para la Vida, escritas en el corazón de cada hombre, en una maldición de muerte, las Bienaventuranzas se encarnarán en nosotros para la reconciliación de todos los hombres.

Esta comunión real con la verdadera historia de los hombres despierta nuestra esperanza de poder “salvar las almas”, descubriendo en ellas el verdadero rostro de Dios, el Cristo clavado en la cruz. Esta epifanía del Señor, benigno y artífice de paz, pobre hasta el extremo y misericordioso hasta el infinito, perseguido y crucificado, nos revela hasta qué profundidad Dios permanece fiel a sus Bienaventuranzas de amor y hasta qué horrores el hombre fomenta la maldición del odio. “Y así viéndolo tal, y así colgado en la cruz, discurrir por lo que se ofreciere” (EE.EE., 53). En el fondo de toda miseria e injusticia está siempre este rostro sangrante del Crucificado, pero —misterio de nuestra fe— está también y siempre, por la encarnación de las Bienaventuranzas, el germen de la reconciliación: “Cuando sea levantado sobre la tierra, atraeré a todos hacia mí” (Jn 12,32).

Esta es la llamada del Rey eterno, nuestra única Bienaventuranza (EE.EE., 91). El Señor ha querido tener necesi-



dad de nosotros para reconciliar a los hombres en su Nombre. Los Ejercicios, al proponer, para seguir al Maestro (EE.EE., 98), la más grande pobreza del discípulo, no imponen ningún modelo fijo ni excluyen ninguna condición de vida o de trabajo dé la posibilidad de ser verdaderamente pobre, artífice de la paz, perseguido por la justicia del Reino. El Rey eterno nos confía hoy la custodia de las Bienaventuranzas, el ministerio de la reconciliación (2 Cor. 5,18), para transfigurar las maldiciones del primer hombre en ciudad de Dios reconciliada con los hombres, que vive del don y del perdón. Solamente en la medida en que nosotros vivamos esta consagración al Reino en una comunión por los pobres y con los pobres contra toda pobreza humana, material y espiritual, al pobre se le abre el camino del Reino. De ninguna manera los pobres son dichosos de ser miserables, ni tampoco los perseguidos son dichosos de estar oprimidos. Las Bienaventuranzas no nos autorizan a canonizar la desgracia ni a resignarnos a la miseria humana. Las Bienaventuranzas no podrán ser anunciadas ni entendidas, y hoy menos que

Peter-Hans Kolvenbach

Por el ambiente de tensiones internas y externas en el que se reunió la XXXIIIa. Congregación General de la Compañía de Jesús a muchos les pareció extraño que el nuevo Superior General, Peter-Hans Kolvenbach, resultase elegido en el primer escrutinio. Podía interpretarse como una imposición externa o como un extraño acuerdo logrado después de recibir informaciones confidenciales. En realidad fue una elección hecha muy tranquilamente sin directa presión del Vaticano o del Delegado Pontificio y sin manejar datos que se ocultan a los que no participaron en la reunión.

El análisis de la situación de los jesuitas dispersos por el mundo y la fuerte experiencia que supuso para toda la Compañía la extraordinaria medida tomada por Juan Pablo II de nombrar un Delegado suyo para el gobierno de la Orden por dos años y medio, crearon un clima en el que se le daba una especial importancia a la necesidad de volver a la normalidad en la marcha cotidiana del gobierno jesuítico. Cundió también la idea de que la mejor manera de lograr esa vuelta a la normalidad en continuidad con las opciones hechas en esta etapa postconciliar era elegir un Preósito General oxigenado con un equipo de Asisten-

tes Generales fresco con el convencimiento de que la línea de las Congregaciones Generales precedentes eran ya carne y sangre en el cuerpo de la Compañía.

Peter-Hans Kolvenbach llena las expectativas que se crearon: un jesuita penetrado del Espíritu de Jesús bebido en la ignaciana fuente de los Ejercicios Espirituales, capaz de tomar decisiones desde la perspectiva del Evangelio, con amplia experiencia en el tipo de gobierno típico de la Compañía que pone en primer lugar la confianza en la persona y en el conocimiento de sus deseos y capacidades. Además, proveniente de una de las zonas del mundo más complejas políticamente, ricas culturalmente y pluralista eclesial y religiosamente.

Sobre su persona y forma de pensar se han publicado versiones contradictorias. La razón fundamental de su elección es que se encontró en él a un jesuita de gran autoridad moral enraizado en el mundo de hoy capaz de entender los "signos de los tiempos", comprometido en la fe en Jesucristo que hace justicia en el amor, y capaz de animar a sus hermanos en la misión que ha recibido hoy la Compañía en la Iglesia.

nunca, como algo que está en favor de la reconciliación de los hombres, si ellas no se encarnan, a ejemplo del Señor, en la vida concreta y en la acción de todos los días al servicio de los hombres, sus hermanos, donde se desenvuelve su vida y su muerte, su esperanza y su porvenir, "pacificando con la sangre de su Cruz" (Col. 1,20).

Esta Eucaristía es pues una elección de amor en el sentido ignaciano: unirse a la cena del Señor (1 Cor. 11,20), de

donde hoy nadie sale con hambre, porque recibe el Pan de Vida (Jn. 6), como el pan de que tenemos necesidad cada día (Lc. 11,3). Participando en esta Eucaristía, nos consagramos al misterio pascual que viven los pobres del Señor, los artifices de paz, los misericordiosos y los mansos según su corazón, los perseguidos y oprimidos por su Nombre, hasta que El venga a reconciliar una tierra nueva y un mundo nuevo en la única Bienaventuranza.

LA HORA DEL MEDIODIA EN AMERICA LATINA

Carlos Fuentes

En nuestras páginas (enero 1983) recogimos el discurso que pronunció García Márquez al recibir el premio Nóbel. También lo hicieron muchas otras revistas latinoamericanas. Es que lo sentimos como un hermoso canto a la vida brotado desde las mismas entrañas desgarradas de nuestra historia doliente. No frases bonitas sino la hermosura real de nuestra esperanza. Hoy traemos a nuestra revista el discurso que pronunció otro narrador, Carlos Fuentes, en agosto pasado en la ceremonia de graduación de la Universidad de Harvard. Es la palabra de un latinoamericano a los norteamericanos de los EE.UU., la palabra de un mexicano a sus vecinos del norte, la palabra de un hombre de palabra: un novelista. Como la de García Márquez, está cargada de vida y de amor y es una palabra solidaria; por eso es una palabra de peso. Pero el peso no se deja caer sobre el auditorio como una bomba sino que se tiende como un puente firmísimo porque descansa en su extremada razonabilidad. No es la tesis que se impone ni la argucia que busca enredar en su tela de araña. Es la pura luz que se propone desarmada buscando lo mejor del otro. Es espíritu que suscita espíritu. Espíritu es aquí la conjunción del compromiso neto con la exquisita matización, la llamada al poder creador de la imaginación y el tomar en cuenta al otro. Palabras así, tan carentes de arrogancia y absolutización, dan cumplimiento a la profecía de su compatriota: "Por mi raza hablará el espíritu", una voz más genuinamente latinoamericana que los rugidos (gallardos por otra parte) de los "mil cachorros sueltos del León Español".

El original del discurso está en inglés. La traducción que ofrecemos no es del propio autor, pero aún así se trasluce lo que indicamos y nos hasta para agradecer a nuestro hermano mexicano. (N. de la R.)

Sr. Rector,
Miembros de la Corporación,
Miembros de la Sociedad de Ex-alumnos,
Señoras y Señores:

Hace poco andaba por el estado de Morelos buscando el poblado de Anenecuilco, donde nació Zapata y le pregunté a un campesino qué tan lejos estaba: "Si hubieras salido al amanecer, ya estarías ahí" me respondió. El reloj interior de este hombre marcaba su propio tiempo y el de su cultura; y es que los relojes de todos los seres humanos, de todas las civilizaciones, no están sincronizados y una de las maravillas de nuestro amenazado mundo es la variedad de sus experiencias, de sus recuerdos y de sus deseos. Cualquier intento de imponer una política uniforme sobre semejante variedad es preludeo de muerte.

Lech Walesa es un hombre que salió al amanecer, en el momento en que la historia de Polonia pedía que el pueblo de Polonia se pusiera en marcha para resolver los problemas que un gobierno represivo y un partido vacío ya no hallaban cómo resolver. Nosotros en Latinoamérica, que hemos ejercitado nuestra solidaridad con Solidaridad, saludamos hoy a Lech Walesa.

El honor que se me otorga en este gran centro del saber es tanto mayor por las circunstancias en que lo recibo. Acepto este honor como ciudadano de México y como escritor desde Latinoamérica.

Les hablo como tal. Primero como mexicano. El amanecer de un movimiento de renovación social y política no puede fijarse según otro calendario que el del pueblo involucrado. Las revoluciones no se pueden exportar. Con Lech Walesa y Solidaridad, fue el reloj interior del pueblo de Polonia el que marcó la hora de amanecer. Así ha sido siempre: con el pueblo de Massachusetts en 1776, con el pueblo de mi país durante nuestra experiencia revolucionaria, con el pueblo de Centroamérica en la hora que todos estamos viviendo. La aurora de la revolución revela la historia total de una comunidad. Esta es un conocimiento de sí misma del que una sociedad no puede ser privada sin graves consecuencias.

LA EXPERIENCIA DE MEXICO

La Revolución Mexicana fue objeto de constante hostigamiento, presiones, bloqueos y hasta un par de intervenciones armadas entre 1910 y 1932. Fue extremadamente difícil para el gobierno de Estados Unidos en esos años definirse ante el cambio violento y rápido que se operaba al otro lado de su frontera sur. Coolidge convocó ambas cámaras del Gobierno en 1927 y denunció a México como fuente de subversión "bolchevique" en Centroamérica, lo que dio lugar a que los marines invadieran Nicaragua por tercera vez en lo que va de siglo. Eramos la "primera ficha del dominó". Precisamente debido a nuestras políticas revolucionarias (reforma agraria, educación laica, contrato colectivo y recuperación de los recursos naturales) —a las que se opusieron todos los gobiernos de Washington, de Taft a Hoover—, México se convirtió en una nación moderna, contradictoria, consciente de sí, autocrítica. De paso se convirtió también en el tercer cliente de Estados Unidos y en su principal proveedor extranjero de petróleo.

La revolución no hizo instantáneamente de mi país una democracia. Pero el primer gobierno revolucionario, el de Madero, fue el régimen más democrático que jamás hemos tenido: Madero respetó las elecciones libres, la libertad de prensa y la independencia del Congreso. Significativamente, Madero fue prontamente derrocado por una conspiración del embajador de Estados Unidos, Henry Lane Wilson, y un grupo de generales reaccionarios.

De modo que antes de llegar a ser democracia, México tuvo que hacerse nación. Lo que la revolución nos dio fue la totalidad de nuestra historia y la posibilidad de una cultura.

"La revolución —escribió mi compatriota, el gran poeta Octavio Paz— es una súbita zambullida de México en su propio ser. En la explosión revolucionaria..., cada mexicano... reconoce por fin, en un mortal abrazo, al otro mexicano". El mismo Paz, Diego Rivera y Carlos Chávez, Mariano Azuela y José Clemente Orozco, Juan Rulfo y Rufino Tamayo: todos existimos y trabajamos gracias a la experiencia revolucionaria de nuestro país. ¿Cómo cruzarnos de brazos mientras, por arrogancia e ignorancia, se les niega esta experiencia a otros pueblos, hermanos nuestros, en Centroamérica y en el Caribe?

Un gran estadista es un idealista pragmático. Franklin D. Roosevelt tuvo la imaginación política y la voluntad diplomática de respetar a México cuando el Presidente Cárdenas (en el acto culminante de la Revolución Mexicana) expropió los recursos petroleros del país en 1938. En vez de amenazar, castigar o invadir, negoció. No trató de derrotar a la historia. Se inscribió en ella. ¿No habrá nadie en este país que lo imite hoy? Las lecciones aplicables a la situación actual en Latinoamérica están inscritas en la historia —la difícilísima historia— de las relaciones mexicano-estadounidenses. ¿Por qué no han sido asimiladas?

CONTRA LA INTERVENCION

En el mundo de hoy, intervención evoca una temible simetría. Así como Estados Unidos se siente autorizado para intervenir en Centroamérica y apagar el incendio en el patio de enfrente de su casa —me gusta que nos hayan promovido del status tradicional de patio trasero—, así también la URSS se siente autorizada para jugar al bombero en sus propios patios. Una intervención perjudica la urdimbre y la trama de una nación, la oportunidad de resucitar su historia, el conjunto de su identidad cultural.

He sido testigo de dos casos de la corrupción global que una intervención opera.

Uno fue en Checoslovaquia, en el otoño de 1968. Yo estaba ahí apoyando a mis amigos los escritores, estudiantes y estadistas de la Primavera de Praga. Los oí dar gracias al menos por aquellos pocos meses de libertad antes de que la noche cayera otra vez sobre ellos: la noche de Kafka, en que nada se recuerda y nada se perdona.

La otra vez fue en Guatemala en 1954, cuando el gobierno democráticamente elegido fue derrocado por una invasión mercenaria abiertamente respaldada por la CIA. El proceso político de reforma y de auto-reconocimiento en Guatemala fue condenado al círculo vicioso de represión que continúa hasta el momento. John Foster Dulles la proclamó "gloriosa victoria de la democracia". Era el cenit de Pollyanna: todo está perdonado porque todo está olvidado.

La intervención se define como las acciones de la potencia regional prevalente en contra de un estado más pequeño dentro de la llamada esfera de influencia. La intervención se define por sus víctimas. Pero la diferencia entre las acciones de la URSS y las de Estados Unidos en sus respectivas esferas es que el régimen soviético es una tiranía y Uds., una democracia. Sin embargo, más y más durante los últimos dos años he oído a estadounidenses en puestos de responsabilidad hablar de que no les importa si a Estados Unidos se le quiere, sino si se le teme; no si los derechos de los demás son respetados, sino si sus propios intereses estratégicos son defendidos. Estas son actitudes que hemos llegado a asociar con la diplomacia brutal de la URSS.

Pero nosotros, los verdaderos amigos de su gran nación en Latinoamérica; nosotros, los admiradores de sus extraordinarias realizaciones en literatura, ciencia, arte e instituciones democráticas, el Congreso y los juzgados, las universidades y las casas editoriales y la libertad de prensa; nosotros, sus verdaderos amigos, precisamente porque somos sus amigos, no les vamos a permitir comportarse en los asuntos latinoamericanos como la URSS lo hace con los asuntos de Eu-

ropa Oriental o de Asia Central. Uds. no son la URSS. Seremos los guardianes de los intereses de Uds. ayudándolos a evitar esos errores. Tenemos la memoria de nuestra parte. Uds. adolecen mucho de amnesia histórica, parecen haber olvidado que su propia república nació del cañón de sus fusiles. Esperamos tener la persuasión de nuestro lado, y la ayuda de la ley internacional e interamericana.

También tenemos cada vez mayor aprensión de que, so pretexto de defendernos de remotas amenazas soviéticas y delirantes efectos del dominó, Estado Unidos pudiera crear un vasto protectorado latinoamericano. Al reunirse en Cancún el pasado 29 de abril, los presidentes de México y Brasil estuvieron de acuerdo en que "la crisis centroamericana tiene su origen en las estructuras económicas y sociales que prevalecen en la región y que los esfuerzos por superarlas han de evitar la tendencia a definirla como un capítulo más de la confrontación Este-Oeste". Y el Primer Ministro de España, la víspera de su visita a Washington, definió los manejos de Estados Unidos en Centroamérica como "básicamente perjudiciales" para las naciones de la región así como para la posición internacional de Estados Unidos.

Sí, sus alianzas se desmoronarán y su seguridad se verá en peligro, si Uds. no demuestran ser una potencia clarividente y responsable en sus tratos con Latinoamérica. Sí, Uds. deben demostrar su humanidad y su inteligencia aquí, en este hemisferio que compartimos, o perderán toda credibilidad democrática. ¿Dónde están hoy los Franklin Roosevelts, los Sumner Welleses, los George Marshalls, los Dean Achesons que pidieron estos tiempos?

AMIGOS Y SATELITES

La gran debilidad de la URSS es que está rodeada de satélites, no de amigos. Tarde o temprano, la rebelión de las naciones contenidas en la esfera soviética se comerá, cada vez más, las entrañas de lo que Lord Carrington recientemente llamó "un Bizancio decadente". Estados Unidos tiene la gran fuerza de contar con amigos, no satélites, en sus fronteras. Canadá y México son dos naciones independientes que en muchos asuntos se hallan en desacuerdo con Estados Unidos.

Sabemos que tanto en la vida pública, como en la vida personal, nada es más autodestructivo que rodearse de aduladores. Pero así como hay gente que a todo dice sí, hay naciones que sólo saben someterse: tales naciones se causan tanto daño a sí mismas como a su poderoso protector, pues dejan a ambos sin dignidad, previsión y sentido de la realidad. Sin embargo, el documento del Consejo de seguridad nacional sobre la política para Centroamérica y Cuba en el año fiscal 1984 ha designado a México como blanco del "aislamiento diplomático". En Latinoamérica sabemos que "aislamiento" es un eufemismo por desestabilización. En efecto, cada vez que un miembro importante del gobierno en Washington se refiere a México en términos de ficha decisiva del dominó, un miembro importante del gobierno en México debe interrumpir su trabajo, ofrecer una refutación y consolidar la legitimación nacionalista del gobierno mexicano: México es capaz de gobernarse a sí mismo sin interferencia externa.

Pero si México es una ficha del dominó, entonces de donde teme el empujón es del norte, no del sur; tal ha sido nuestra experiencia histórica. Esta sería la hazaña culminante de esa afición de Washington a profetizar lo que ha decidido hacer: un México desestabilizado por las pesadillas que Estados Unidos tiene de México. Todos deberíamos estar prevenidos acerca de esto. Lejos de ser "ciego" o "complaciente", México está ofreciendo a Estados Unidos su mano amiga para ayudarlo a no repetir los costosos errores históricos que tanto daño nos han hecho a todos, norte y suramericanos.

La opinión pública de este país juzgará si la evidente buena fe de México en este asunto es rechazada mientras Estados Unidos sigue metiéndose cada vez más en el panta-

no de Centroamérica —un Vietnam tanto más peligroso por cierto, debido a su cercanía, no a las razones que oficialmente se invocan—. El remolino de la revolución, si se le deja continuar su curso, pronto halla sus canales institucionales; si se le distorsiona con una intervención, será una plaga para Estados Unidos durante décadas: Centroamérica y el Caribe serán el Banquo de Estados Unidos: un endémico desgaste de sus recursos humanos y materiales.

La fuente del cambio en Latinoamérica no está en Moscú o en La Habana, está en su historia.

CUATRO FALTAS DE IDENTIFICACION

Ahora les hablaré como latinoamericano. La falla de sus políticas hemisféricas hoy en día se debe a cuatro fallas de identificación. Primero, a no ubicar el cambio en Latinoamérica dentro de su contexto cultural. Segundo, a no identificar el nacionalismo como el vehículo del cambio en Latinoamérica. Tercero, a no ubicar los problemas de redistribución internacional del poder en cuanto se refieren a Latinoamérica. Cuarto, a no identificar los espacios para negociar en la medida en que estos asuntos crean conflicto entre Estados Unidos y Latinoamérica.

EL CONTEXTO CULTURAL DE LATINOAMERICA

Primero, el contexto cultural del cambio en Latinoamérica. Nuestras sociedades están marcadas por la continuidad cultural y la discontinuidad política. Somos una ciudadanía balkanizada y sin embargo hondamente unida por una experiencia cultural común. Somos y no somos de Occidente. Somos indios, negros, mediterráneos. Recibimos incompleto el legado de Occidente, deformado por la decisión de la monarquía española que declaró fuera de ley las corrientes no ortodoxas; mutiló el árbol ibérico de sus ramas árabe y judía, plenas de savia; derrotó las ansias democráticas de sus clases medias y sobrepuso las estructuras verticales del imperio medieval a la configuración del poder igualmente piramidal de las civilizaciones indígenas en las Américas.

Estados Unidos es la única potencia occidental grande que nació después de la Edad Media: es moderna de nacimiento. Como parte del baluarte de la contrarreforma, Latinoamérica ha tenido que batallar constantemente con su pasado. Nosotros no adquirimos la libertad de palabra, de creencia o de empresa como regalos al nacer, como fue el caso de Uds. Hemos tenido que pelear desesperadamente por conquistarlas. La complejidad de nuestras luchas culturales que están detrás de nuestras luchas políticas y económicas, se relaciona con tensiones no resueltas, a veces tan antiguas como el conflicto entre panteísmo y monoteísmo, o tan recientes como el conflicto entre tradición y modernidad. Tal es nuestra dotación cultural, pesada y rica a la vez.

Los verdaderos problemas a que nos referimos son muy antiguos. Por fin se están ventilando hoy, pero se originaron en situaciones coloniales y aun precortésianas y se basan en la cultura del catolicismo ibérico con sus énfasis en el dogma y la jerarquía —una inclinación intelectual que a veces nos lleva de una iglesia a otra en busca de refugio y de certezas—. Están contaminadas por hereditarias confusiones entre derechos privados y públicos, y formas consagradas de corrupción que incluyen el nepotismo, el capricho y las decisiones económicas irracionales, tomadas por el jefe de la tribu por sí y ante sí.

Los problemas tienen que ver con las tradiciones de rendimiento paternalista ante el caudillo, la fe profunda en ideas más que en hechos, el arraigo del elitismo y el personalismo y la debilidad de la sociedad civil, con sus luchas entre teocracia e instituciones políticas, centralismo y gobierno local.

Desde la independencia en la tercera década del siglo

pasado, hemos estado obsesionados con la idea de ponernos a la altura de nuestro vecino, Occidente. Hemos creado países legales en apariencia, pero que en realidad son disfraces de los verdaderos países que viven —o se debaten— tras la fachada constitucional. Latinoamérica ha tratado de encontrar la solución de sus viejos problemas agotando las sucesivas ideologías de Occidente: liberalismo, positivismo, marxismo. Hoy estamos a punto de trascender el dilema redefiniéndolo como una oportunidad, por fin, de ser nosotros mismos: sociedades ni nuevas ni viejas, sino simplemente, auténticamente latinoamericanas, mientras en el brillo deslumbrante de la comunicación instantánea o en la eterna penumbra de nuestras aldeas más aisladas, distinguimos entre los beneficios y las desventajas de una tradición que ahora parece más rica y aceptable que hace cien años de soledad.

Pero también nos vemos forzado a comparar los beneficios y desventajas de una modernidad que ahora parece menos prometedora que antes de la crisis económica, la trágica ambigüedad de la ciencia y ese barbarismo de naciones y filosofías que alguna vez representó supuestamente el "progreso": todo nos llevó a buscar en nosotros mismos el tiempo y el espacio de la cultura. Somos verdaderos hijos de España y Portugal. Hemos compensado los errores de historia con realizaciones artísticas. Ahora nos acercamos a lo que nuestras mejores novelas, poemas, pinturas, películas, danzas y pensamientos han anunciado por tanto tiempo: la compensación de los errores de la historia con las realizaciones en política.

La lucha real para Latinoamérica es, pues, como siempre, una lucha con nosotros mismos, dentro de nosotros mismos. Debemos resolverla nosotros mismos. Nadie más puede verdaderamente conocerla: nosotros la estamos viviendo aun en nuestras riñas familiares. Tenemos que asimilar este pasado conflictivo. Algunas veces tenemos que hacerlo —como ha ocurrido en México, Cuba, El Salvador y Nicaragua— por medios violentos. Necesitamos tiempo y cultura. También paciencia. Tanto nuestra como de ustedes.

NACIONALISMO EN LATINOAMERICA

Segundo, la identificación del nacionalismo como legítimo portador del cambio en Latinoamérica. El conflicto cultural que mencioné comprendí la terquedad de las demandas populares mínimas, después de todos estos siglos, que son libertad con pan, escuelas, hospitales, independencia nacional y un sentido de dignidad. Si nos dejan solos, trataremos de resolver estos problemas creando instituciones nacionales para manejarlos. Todo lo que pedimos de ustedes es cooperación, comercio y relaciones diplomáticas normales. No su ausencia, sino su presencia civilizada. Necesariamente creceremos con nuestros propios defectos. ¿Hemos de ser considerados sus amigos verdaderos solamente si estamos gobernados por despotismos, derechistas anticomunistas? En Latinoamérica —o en cualquier parte del mundo, para el caso— la inestabilidad surge cuando las sociedades no se ven reflejadas en sus instituciones.

LA DEMOCRACIA EN LATINOAMERICA

En nuestras sociedades, el cambio será radical en dos dimensiones. Externamente será tanto más radical cuando más intervenga Estados Unidos en contra del cambio, o cuanto más ayude a posponerlo. Internacionalmente, será necesariamente radical por cuanto un día deberemos afrontar los desafíos con los que hasta ahora no hemos podido medirnos. Debemos entrar a la democracia junto con reformas; avocarnos a la integridad cultural, y al cambio. Todos, cubanos, salvadoreños, nicaragüenses y argentinos, mexicanos y colombianos, tenemos que afrontar, por fin, la cuestión que nos espera en los umbrales de nuestra verdadera historia: ¿somos capaces, con todos los instrumentos de nuestra civilización, de crear sociedades libres, sociedades que atiendan a las necesidades básicas de salud, educación y trabajo, pero sin

sacrificar las necesidades igualmente básicas de debate, crítica y expresión política y cultural?

Sé que todos nosotros, sin excepción, no hemos verdaderamente satisfecho estas necesidades en Latinoamérica. También sé que el transformar nuestros movimientos nacionales en peones del conflicto Este-Oeste nos hace imposible responder a la pregunta: ¿somos capaces de crear sociedades nacionales libres? Esta es quizás nuestra más severa prueba.

Con o sin razón, muchos latinoamericanos han llegado a identificar a Estados Unidos con la oposición a nuestra independencia nacional. Algunos perciben en las políticas de Estados Unidos la prueba de que la amenaza verdadera para una gran potencia no es otra gran potencia, sino la independencia de los estados nacionales. ¿De qué otro modo entender las acciones de Estados Unidos que parece tontamente obsesionado con desprestigiar las revoluciones nacionales en Latinoamérica? Algunos agradecen que exista otra gran potencia, y apelan a ella. Todo lo cual también agranda y desnaturaliza los problemas inmediatos e impide considerar la tercera falla a que me quiero referir hoy: el no comprender la redistribución del poder en el hemisferio occidental.

LATINOAMERICA Y LA REDISTRIBUCION DEL PODER

Se podría discutir si la explosividad de muchas sociedades latinoamericanas se debe menos al estancamiento que al crecimiento el más vertiginoso en cualquier región del mundo desde 1945. Pero ha sido un crecimiento rápido sin una distribución igualmente rápida de los beneficios del crecimiento. Y ha coincidido, internacionalmente, con relaciones en rápida expansión entre Latinoamérica y sus nuevos socios europeos y asiáticos en comercio, finanzas, tecnología y apoyo político.

Latinoamérica es, pues, parte de la corriente universal que está pasando de estructuras bipolares a multipolares o pluralistas en las relaciones internacionales. Dado que existe esta tendencia, la declinación de su superpoder refleja la del otro. Lo cual está destinado a crear numerosas áreas de conflicto. Como el excanciller Helmut Schmidt lo expresó elocuentemente desde esta misma tribuna: "Vivimos en un mundo económicamente interdependiente, formado por más de 150 países, y no contamos con la experiencia suficiente para operar esta interdependencia". Las dos superpotencias, cada vez más, confrontan un movimiento perfectamente lógico hacia la autoafirmación nacional, acompañada de relaciones multilaterales cada vez mayores, que rebasan las decadentes esferas de influencia.

No hay cambio sin tensión, y en Latinoamérica esta tensión surge cuando luchamos por lograr mayor riqueza y más independencia, y también cuando inmediatamente empezamos a perderlas a causa de la injusticia económica interna y de la crisis económica externa. Las clases medias que hemos desarrollado durante los últimos cincuenta años se ven sacudidas por una revolución de expectativas decrecientes —de "ilusiones perdidas" que diría Balzac—. La modernidad y sus valores se hallan bajo el tiroteado de la crítica, mientras se descubre que los valores del nacionalismo son perfectamente identificables con consideraciones tradicionalistas y aun conservadoras.

La identificación equivocada del cambio en Latinoamérica, de alguna manera manipulado por una conspiración soviética, no sólo irrita al nacionalismo de izquierda; también resucita los fervores nacionalistas de la derecha, que fue donde, después de todo, brotó el nacionalismo latinoamericano a principios del siglo diecinueve.

Toda la fuerza de este latigazo (que reapareció en Argentina y en la crisis del Atlántico Sur el año pasado) a ustedes les falta todavía sentirla en lugares como El Salvador y Panamá, Perú y Chile, México y Brasil. Un continente entero, en nombre de la identidad cultural, el nacio-

nalismo y la independencia internacional, es capaz de unirse en contra de ustedes. No debería suceder. La oportunidad de evitar una confrontación continental está en el cuarto y último punto que quiero tratar con ustedes hoy, el de las negociaciones.

NEGOCIACIONES ANTES DE QUE SEA DEMASIADO TARDE

Antes de que Estados Unidos tenga que negociar con presiones extremas —culturales, nacionalistas, internacionales tanto de la izquierda como de la derecha, en las naciones más remotas de este hemisferio (Chile y Argentina), en la más grande (Brasil) y en la más cercana (México)— debería hacerlo, de inmediato en Centroamérica y el Caribe (en interés propio tanto como en el nuestro). En México somos de la opinión de que todos y cada uno de los puntos en conflicto en la región pueden resolverse diplomáticamente, negociando, antes de que sea demasiado tarde. No existe en política el fatalismo de que dado un movimiento revolucionario en cualquier país de la región, inevitablemente acabará por concederle bases a la URSS.

¿Qué sucede entre el amanecer de la revolución en un país periférico y su imaginario destino como base soviética? Si todo lo que sucede no es más que hostigamiento, bloqueos, propaganda, presiones e invasiones contra el país revolucionario, entonces resulta una profecía que se cumple a sí misma.

Pero si entra en juego una potencia con memoria histórica y una diplomacia con imaginación histórica, entonces nosotros —Estados Unidos y Latinoamérica— podríamos conseguir algo muy distinto: una Latinoamérica de estados independientes que van construyendo instituciones estables, renovando la cultura de la identidad nacional, diversificando nuestra interdependencia económica, y acabando con los dogmas de dos mohosas filosofías decimonónicas. Y unos Estados Unidos que dan ejemplo de un tono en las relaciones que es presente, activo, cooperativo, respetuoso, consciente de las diferencias culturales: lo verdaderamente apropiado para una gran potencia que no tiene miedo de membretes ideológicos y que es capaz de coexistir con la diversidad en Latinoamérica, así como ha aprendido a coexistir con la diversidad en el África Negra. Precisamente hace veinte años, John Kennedy dijo en otra memorable graduación: "Si no podemos terminar ahora con nuestras diferencias, al menos podemos ayudar a que todos aprendamos a convivir en la diversidad". Este me parece que es el gran legado del estadista por cuya muerte todos hemos hecho duelo. Entendamos ese legado, gracias al cual la muerte dejó de ser un enemigo y se convirtió no en un lamento por lo que pudo haber sido, sino en una esperanza de lo que puede ser. Esto puede ser.

Cuanto más dure la situación de guerra en Centroamérica y el Caribe, tanto más difícil será garantizar una solución política. Tanto más difícil será que los sandinistas demuestren su buena fe en el manejo de los problemas de democracia interna; en estos momentos brutalmente interrumpida por un estado de emergencia que se impone como respuesta a las presiones extranjeras. Tanto más difícil será para el sector civil de la rebelión salvadoreña hacer prevalecer la iniciativa política por encima de las facciones armadas. Tanto más grave será la indignación en Panamá por el papel que se le ha impuesto de trampolín para una guerra norteamericana. Tanto más grave será el peligro de un conflicto generalizado, que arrastrará a Costa Rica y a Honduras.

Todo puede ser negociado en Centroamérica y el Caribe antes de que sea demasiado tarde. Pactos de no agresión entre todos y cada uno de los estados. Patrullas fronterizas. La prohibición de pasar armas, vengan de donde vengan, y la prohibición de asesores militares extranjeros, sean de donde sean. La reducción de todos los ejércitos en la región. La prohibición, de ahora en adelante, de bases soviéticas o de

capacidad ofensiva soviética en la región.

¿Todo esto a cambio de qué? Simplemente, el respeto de Estados Unidos, respeto por la integridad y la autonomía de todos los estados de la región y la normalización de relaciones con todos ellos. Los países de la región no deberán ser forzados a buscar fuera de sí mismos la solución de sus problemas.

CUBA

Los problemas de Cuba son cubanos y lo serán una vez más cuando Estados Unidos entienda que el negarse a hablar sobre Cuba con Cuba no sólo debilita a Cuba y a Estados Unidos, sino que también fortalece a la URSS. El error de desoír los constantes ofrecimientos de Cuba para negociar cualquier cosa que Estados Unidos desee discutir frustra en Cuba a quienes trabajan por una mayor flexibilidad interna y una mayor independencia internacional. ¿Acaso Fidel es una especie de Maquiavelo corregido y aumentado con el que ningún negociador gringo pueda sentarse a regatear, sin temor de ser hábilmente engañado? No lo creo.

NICARAGUA

Los problemas de Nicaragua son nicaragüenses, pero dejarán de serlo si ese país se ve privado de toda posibilidad de supervivencia normal. ¿Por qué ha de ser tan impaciente Estados Unidos con cuatro años de sandinismo, cuando fue tan tolerante con cuarenta y cinco años de somocismo? ¿Por qué ahora se preocupa tanto porque haya elecciones libres en Nicaragua, pero se muestra tan indiferente porque las haya en Chile? ¿Y por qué, si tanto respeta la democracia, Estados Unidos no se apresuró a defender al presidente democráticamente elegido en Chile, Salvador Allende, cuando fue derrocado por el Jaruzelski latinoamericano que se llama Augusto Pinochet? ¿Cómo hemos de poder vivir y crecer juntos sobre la base de semejante hipocresía?

Nicaragua está siendo atacada e invadida por fuerzas patrocinadas por Estados Unidos. Está siendo invadida por bandas contrarrevolucionarias que dirigen los antiguos comandantes de la guardia nacional de Somoza, decididos a derrocar el gobierno revolucionario y reinstalar la vieja tiranía. ¿Quién les va a impedir hacerlo si ganan? No son luchadores de la libertad. Son Benedict Arnolds.

EL SALVADOR

Por último, los problemas de El Salvador son salvadoreños. La rebelión salvadoreña no se originó y no está manipulada desde afuera de El Salvador. Creer esto es como dar crédito a las acusaciones soviéticas de que el movimiento Solidaridad en Polonia es de algún modo hechura de Estados Unidos. No se ha probado que estén entrando armas a El Salvador desde Nicaragua: no se ha interceptado ninguna.

El conflicto de El Salvador es el resultado autóctono de un proceso de corrupción política y de imposibilidad democrática, que comenzó en 1931 cuando el ejército rechazó el resultado de las elecciones, y que culminó con el fraude electoral de 1972 que arrebató a democristianos y socialdemócratas su victoria y empujó a los hijos de la clase media a la insurrección armada. El ejército había agotado la solución electoral. Este ejército sigue burlándose de todo el mundo en El Salvador, inclusive de los Estados Unidos. Anuncia elecciones tras asesinar a los líderes políticos de la oposición, y luego pide a la oposición que regrese y participe —¿como alma en pena?— en esas mismas elecciones precipitadamente organizadas. Este escenario tipo Gogol significa que mientras el ejército y los escuadrones de la muerte sigan sueltos y sigan siendo reaprovisionados por Estados Unidos, no podrá haber elecciones verdaderamente libres en El Salvador.

Al presente no hay nada que pueda asegurarles a los salvadoreños que el ejército y los escuadrones de la muerte sean capaces de derrotar a los rebeldes, o que ejército y es-

cuadrones de la muerte puedan ser controlados por instituciones políticas. Precisamente debido al tipo de ejército que es, urge llegar a un arreglo político en El Salvador, no sólo para poner un hasta aquí al horrendo número de muertes, sino para frenar tanto al ejército como a los rebeldes armados, no sólo para asegurarles a los jóvenes de Estados Unidos que no se verán condenados a repetir el horror y la futilidad de Vietnam, sino para rehabilitar la iniciativa política de la mayoría de centro-izquierda que ahora tiene que reflejar, sin embargo, la necesidad de un ejército reestructurado. El Salvador no puede ser gobernado con tan pesada carga de crímenes.

La otra alternativa sería sólo la de transformar la guerra en El Salvador en una guerra estadounidense. ¿Pero por qué una mala política exterior tiene que ser sostenida por ambos partidos en Estados Unidos? De no haber existido los rebeldes en El Salvador, Estados Unidos jamás se hubiera preocupado de la "democracia" en El Salvador. Si se niega la participación política de los rebeldes en El Salvador, ¿en cuánto tiempo más El Salvador será otra vez olvidado por completo?

Hagamos memoria. Echamos a volar la imaginación. Reflexionemos. Estados Unidos no puede continuar solo en Centroamérica y el Caribe. No puede, en el mundo de hoy, practicar las anacrónicas políticas de quien tiene la sartén por el mango. De ser así, lo único que conseguirá es justamente lo que no quiere. Muchos de nuestros países están luchando por dejar de ser repúblicas bananeras. No quieren convertirse en repúblicas balalaicas. No las fuercen a escoger entre apelar a la URSS o capitular ante Estados Unidos.

Yo abogo por esto: no practiquen una dominación negativa en este hemisferio; ejerzan un liderazgo positivo. Unanse a las fuerzas del cambio, la paciencia y la identidad en Latinoamérica.

Estados Unidos debería aprovechar en beneficio propio las nuevas realidades de la redistribución del poder mundial que han tenido lugar. Todos los cambios a que me he estado refiriendo convergen ahora para formar un círculo de armonía posible. Estados Unidos tiene amigos verdaderos en este hemisferio. Estos amigos han de negociar en las situaciones en que Estados Unidos, siendo parte, no puede negociar por sí mismo. Y las partes negociantes —desde México y Venezuela, Panamá y Colombia; mañana quizás nuestra hermana mayor de habla portuguesa, Brasil; quizás la nueva democra-

cia española para restablecer el continuum de nuestra herencia ibérica y ampliar el grupo Contadora—; estas partes negociantes conocen íntimamente los problemas culturales subyacentes. Y tienen imaginación para garantizar la transición inevitable de la esfera de influencia de Estados Unidos, no a la esfera de influencia soviética, sino a nuestra propia autenticidad latinoamericana en un mundo pluralista.

Mi amigo Milan Kundera, el novelista checo, aboga en favor de las "pequeñas culturas" del herido corazón de Europa. Hoy he tratado de hacerle eco desde el convulso corazón de Latinoamérica.

Los políticos desaparecerán. Estados Unidos y Latinoamérica permanecerán. ¿Qué tipo de vecinos van a tener Uds.? ¿Qué clase de vecinos tendremos nosotros? Eso va a depender de la calidad de nuestra memoria y también de nuestra imaginación.

"Si hubiéramos comenzado al amanecer, ya hubiéramos llegado". Nuestros tiempos no han coincidido. Para Uds. el amanecer llegó pronto. Nuestra noche ha sido larga. Pero podemos superar la distancia entre nuestros tiempos, si ambos reconocemos que la verdadera duración del corazón humano está en el presente. Este presente en que tenemos recuerdos y deseos, este presente donde no están ni nuestro pasado ni nuestro futuro.

La realidad no es el producto de un fantasma ideológico. Es el resultado de la historia. Y la historia es algo que nosotros mismos hemos creado. Somos, pues, responsables de nuestra historia. Nadie estuvo presente en el pasado. Pero no hay presente vivo con un pasado muerto. Nadie ha estado presente en el futuro. Pero no hay presente vivo sin la imaginación de un mundo mejor. Ambos hicimos la historia de este hemisferio. Ambos debemos recordarla. Ambos tenemos que imaginarla.

Nosotros necesitamos su memoria y su imaginación, sin las que nunca estaremos completos. Uds. necesitan nuestra memoria para redimir su pasado, y nuestra imaginación para completar su futuro. Seguramente vamos a estar en este hemisferio todavía por mucho tiempo: acordémonos el uno del otro. Respetémonos mutuamente. Salgamos juntos de esta noche de represión, intervención y hambre, no obstante que para Uds. el sol está en el cenit y para nosotros es un cuarto para las doce.

INDICE 1983

Artículos

AL-SHEREIDAH, Mazhar. El Norte y la OPEP: Crisis de fábula y crisis real. No. 452, p. 63.
 ALDANA, Efraín. La religiosidad popular ¿mito o realidad? No. 459, p. 414.
 ALVÁREZ, Antulio José. Honduras: En el ojo del huracán. No. 458, p. 373.
 AMNISTIA INTERNACIONAL. En Chile se sigue torturando. No. 456, p. 273.
 ANTONIN, Arnold. El Haití que visitara el Papa. No. 453, p. 115.
 ARRIETA A., José Ignacio. ¿Qué hay detrás de las proposiciones de la CTV? No. 455, p. 197.
 BARRENECHEA, Mauro. La Convención sobre los Derechos del Mar. No. 451, p. 27.
 BÉLLO, Ricardo Alfredo. Nuestra América: A propósito de J.M. Briceno Guerrero. No. 456, p. 267.
 BOCARANDA ESPINOSA, J.J. Ley de Salva-

guarda del Patrimonio Público. No. 452, p. 55.
 BOERSNER, Demetrio. OPEP Estancada. No. 451, p. 35 * Querellas africanas. No. 451, p. 35 * Nueva etapa china. No. 451, p. 35 * Ambiente menos tenso en Centroamérica. No. 451, p. 36 * ¿A dónde Suriname? No. 451, p. 36 * Ofensiva contra el Tercer Mundo. No. 452, p. 84 * Intentos de reunificar las fuerzas antisoviéticas. No. 452, p. 84 * Desánimo en el movimiento no alineado. No. 452, p. 85 * Estados Unidos frente a Latinoamérica y El Caribe. No. 453, p. 127 * Venezuela y el mundo. No. 453, p. 127 * Caída de los precios petroleros. No. 453, p. 127 * Este-Oeste: Carrera armamentista. No. 453, p. 128 * Medio Oriente: Sharon censurado, OLP moderada. No. 453, p. 128 * La OPEP sufre - pero sobrevive. No. 454, p. 178 * Playa Girón a cámara lenta. No. 454, p. 178 * Europa Occidental en movimiento. No. 454, p. 179 * Armamentismo y amenazas. No. 454, p. 179 * Los no alineados si-

guen adelante. No. 454, p. 179 * Luchas populares en el Cono Sur. No. 456, p. 275 * Peligrosa tensión centroamericana. No. 456, p. 275 * La cumbre de los ricos. No. 456, p. 276 * ¿Guerra inminente en Centroamérica? No. 457, p. 322 * Los pueblos en lucha en el Cono Sur. No. 457, p. 322 * Medio Oriente, Asia y Africa. No. 457, p. 323 * La deuda aplastante. No. 457, p. 323 * Este-Oeste y Norte-Sur: El Occidente duro. No. 457, p. 323 * Problemas europeos del Oeste y del Este. No. 457, p. 323.
 BRICEÑO, César A. - GODOY C., Roger. El financiamiento de la Educación Superior. No. 456, p. 253.
 CAMPESINOS DE COJEDES. Carta-denuncia al IAN. No. 457, p. 300.
 CAPRILES, Oswaldo. Los Panamericanos: A falta de pan, circo. No. 458, p. 362.
 CARDOZO DE DA SILVA, Elsa. Política doméstica e internacionalidad. No. 460, p. 449.
 CARIAS BAZO, Rafael. La identidad del venezolano y su función integradora. No. 458,

CASTILLO, Carmen. ALASEI, una comunicación alternativa. No. 459, p. 405.

CASTILLO, Ramón. EE.UU.: Cristianismo, violencia y solidaridad. No. 451, p. 26.

CAVALLA ROJAS, Antonio - BERMUDEZ, Lilia. Intervención norteamericana en Centroamérica: El Congreso de los EE.UU. será responsable. No. 452, p. 82.

CAVALLA ROJAS, Antonio. Reacomodo estratégico de la administración Reagan en Centroamérica. No. 457, p. 319.

CERPE. Los Institutos Universitarios de Tecnología. No. 455, p. 207.

CIAS-CA. Sacerdotes en el conflicto centroamericano. No. 456, p. 270.

CORNBLITH, Miriam. La deuda externa: ¿Cómo? ¿Cuándo? ¿Dónde? No. 458, p. 340.

DE-DIEGO, Luis. A Propósito de Gandhi. No. 455, p. 220.

DUPLA, Javier. Pedagogía de los valores para el año 2000. No. 452, p. 76.

E.V. Chile. Profundizar el juego. No. 460, p. 451.

FADUL-HAGEL-LOPEZ-MOROS. La artesanía. No. 457, p. 306 * ¿Tiene destino la artesanía? No. 460, p. 464.

FAJARDO, Luis M. Estado e Industrialización en Venezuela. No. 451, p. 33.

GONZALEZ, Amílcar. Argentina: El fracaso de una dictadura. No. 451, p. 29.

GONZALEZ, Fernán. Bolívar más allá del bipartidismo. No. 458, p. 366.

GRUPO PRAXIS. COPEI y el control de las Asociaciones de Vecinos. No. 452, p. 59.

GUTIERREZ, Gustavo. Fidelidad a la vida. No. 457, p. 314.

LAZCANO, José A. Congreso de repitientes. No. 458, p. 356. * Los programas de gobierno: La educación. No. 459, p. 397.

LESTIENNE, Bernard. Ciudad Guayana: ¿Democracia sin sindicalismo? No. 451, p. 11.

MADURO, Otto - NAVARRO, Juan Carlos. Actualidad latinoamericana. No. 460, p. 450.

MADURO, Otto. Carlos Marx a cien años de distancia. No. 453, p. 103 * Latinos y latinoamérica en el catolicismo estadounidense. No. 454, p. 174 * Justicia y paz en el catolicismo estadounidense. No. 455, p. 218.

MARIN R., Rafael. El balance de tierras agrícolas. No. 454, p. 151.

MARTA SOSA, Joaquín. La Izquierda del 83. No. 451, p. 21.

MARTINEZ I., Pedro José. Veinticinco años. No. 455, p. 204.

MARTINEZ, Lourdes. Coro: Victorias en la lucha del pueblo. No. 456, p. 266.

MENDEZ R., Domingo. La intervención del BTV. No. 451, p. 8 * BTV: ¿Liquidación o recuperación? No. 452, p. 52 * Las medidas cambiarias. No. 453, p. 101 * La recesión económica de Occidente: Las tesis de Helmut Schmidt. No. 454, p. 170 * Deuda externa: La capacidad de pago. No. 458, p. 343 * Los programas de gobierno: Economía y Política social. No. 459, p. 394.

MENDEZ R., Domingo - VIANA, Mikel. Comedia de política económica intuitiva. No. 456, p. 247.

MICHEO, Alberto. Permiso para trabajar. No. 457, p. 297 * La religión del pobre. No. 459, p. 417.

MORA ARIAS, Leonardo. El conflicto de la tierra: Nula - Sarare - Cutufí. No. 454, p. 158.

MORACHO, Félix. ¿O Dios o el partido? No. 458, p. 355.

MUNARRIZ, Mikel. Laborem Exercens: A-puesta por la lucha obrera. No. 451, p. 13 *

Los programas de gobierno: La política internacional. No. 459, p. 400.

NAVARRO, Javier. Yo el Supremo: Las elecciones en el Paraguay. No. 453, p. 122.

NAVARRO, Juan Carlos. El mercado petrolero se transforma. No. 454, p. 164 * Para comprender la historia petrolera. No. 458, p. 346 * Los programas de gobierno: El petróleo. No. 459, p. 395.

ORTIZ, Eduardo J. El Dios de la vida: Tres modelos. No. 452, p. 78 * Cristología latinoamericana. No. 455, p. 212 * Cristianismo, guerra y paz. No. 457, p. 316 * Martín Lutero: ¿Heresiarca o precursor? No. 459, p. 410.

PAYARRA, Agustín. La Gata Borracha: Román Chalbaud devaluado. No. 456, p. 258.

PEREZ IRIBARNE, Eduardo. El Papa viajó al volcán. No. 454, p. 172.

PETKOFF, Teodoro. Los candidatos frente a la pobreza. No. 458, p. 352.

PURROY, M. Ignacio. Balance 1982. No. 451, p. 16 * El torpe hundimiento del bolívar. No. 454, p. 161 * Hacia una economía administrada. No. 456, p. 250 * Las razones del FMI. No. 457, p. 294 * Los programas de gobierno: Economía: El programa del FMI. No. 459, p. 390 * La verdadera crisis. No. 460, p. 440.

QUIROS CORRADI, Alberto. Venezuela y los precios del petróleo. No. 451, p. 4.

RANGEL, José Vicente. Los candidatos frente a la pobreza. No. 458, p. 352.

RIVERA, Oscar José. Centroamérica: Entre la pasión, la esperanza y los Estados Unidos. No. 455, p. 225.

ROMERO, Aníbal. Las Malvinas: Lecciones militares de un conflicto. No. 453, p. 117.

ROMERO, Arístides - BRUSCO, Luis. Ocupación del territorio y problemática ambiental. No. 454, p. 155.

ROMERO, Carlos A. La Política Exterior: ¿Borrón y cuenta nueva? No. 451, p. 20 * Grenada: La caída de los mitos. No. 460, p. 454.

RONDON, Enrique. Tocoa. No. 452, p. 57.

SOCIAS LOPEZ, Juan. La hora cero de la insuficiencia alimentaria. No. 456, p. 244.

SOSA A., Arturo. El 23 de Enero de 1983: El sistema político venezolano. No. 452, p. 74 * Los jesuitas en el momento actual. No. 460, p. 436 * Reflexiones políticas: Al final de un quinquenio. No. 460, p. 443.

TRIGO, Pedro - VILDA, Carmelo. El cine de Carlos Oteyza: Pasión por la historia. No. 457, No. 309.

TRIGO, Pedro. Proyectos históricos en América Latina. No. 452, p. 68 * Dos modelos de organización eclesíástica. No. 453, p. 109 * La Gata Borracha: La vida de las canciones. No. 456, p. 259 * Crear hoy en América Latina. No. 460, p. 445.

VIANA, Mikel. La ocupación del territorio venezolano. No. 454, p. 148 * Producir la vida: La distribución del ingreso. No. 455, p. 200 * La imagen del nuevo país: Censo 81. No. 458, p. 349 * Censo 81 y elecciones 83. No. 459, p. 402.

VILDA, Carmelo. Bolívar, Rodríguez, Bello: Proyecto de una nación. No. 452, p. 65 * La Máxima Felicidad. No. 453, p. 107 * Simón, (Chocrón-Cabrujas). No. 454, p. 176 * Tiznao: Pueblos campesinos que se van. No. 455, p. 223 * La Gata Borracha: La sicología del espectador venezolano. No. 456, p. 258 * VI Festival Internacional de Teatro. No. 456, p. 261 * Lily: Cuando suena el corazón de una mujer. No. 458, p. 370 * La Hora Texaco. No. 459, p. 420 * Bolívar, conflictivo

una vez más. No. 460, p. 461.

WYSSENBACH, Jean Pierre. El Tercer Mundo. No. 453, p. 113 * La educación en el barrio y las elecciones. No. 457, p. 304 * Los programas de gobierno: Los marginados. No. 459, p. 398.

ZALDUA, Juan Miguel. Un aporte a la alfabetización. No. 458, p. 358.

Comentarios

No. 451, p. 24, 25: Acción y Pasión del Padre Alejandro * Tocoa * Tan callando...! * ¡Abran paso!

No. 452, p. 72, 73: 23 de Enero sin capucha * ¿Todavía Mishkin? * Recluta sí, recluta no * Evangelizar desde la realidad * Paraguay: Para seguir igual...

No. 453, p. 120, 121: La guerra de los numeritos * ¿Amenaza a los "culpables"? * Feminismo y Caridad * El coronel sí tiene quien le escriba * Viejas denuncias, nuevas revelaciones * La viuda y el juez.

No. 454, p. 168: Preferenciales * Mariañella García Villa * El valor de los medios * El caso del Observatorio * Cemento Andino.

No. 455, p. 216, 217: El camino de Gandhi * Servidores del Dios de la vida * Más desaparecidos * El muchacho cabalga de nuevo * Cemento Andino: ¿Un caso político? * Se acaba el COPAN del rollo * Guerra a Muerte.

No. 456, p. 264, 265: La salud del pueblo es sagrada * Libertad a la fuerza * Ganar alguna guerra * El humo de Tocoa * Ocurrencia universitaria * El tigre suelto * Eso no nos agrada.

No. 457, p. 312, 313: Ascensos militares y democracia * ¡Respete, Sr. Presidente! * Otra "experiencia" universitaria * Respondida la pregunta * Los decretos de las Fedecámaras.

No. 458, p. 360, 361: De los expedientes a los despidos. Un ataque a la libertad de información. * Paz y justicia para Centroamérica * Guadalupe Carney, sacerdote (1924-1983). In memoriam * Los libreros de la UCV * Lista de criminales * El avión coreano: Dos crímenes.

No. 459, p. 408, 409: Crónica de un premio anunciado * Una reunión de ejércitos de América (pero no todos) en Caracas * Prisioneros de conciencia * La CTV defiende a los empresarios * La ola de la droga * Hambre * La invasión a Granada, nueva agresión a América Latina.

No. 460: p. 456-457. El asesinato del penalista * No son todos los que están * Quijotes contra la corrupción * Corruptelas contractuales * Una campaña que no se debe olvidar * Menos democracia.

Documentos

No. 451: El diálogo por la paz: una urgencia para nuestro tiempo. p. 40 (Juan Pablo II) * Carta a los refugiados. p. 44 (Niños de Petare) * Nuestra opción es la vida. p. 45 (Gabriel García Márquez).

No. 452: El cristianismo de Bolívar. p. 88 (Episcopado venezolano) * Respuesta a la solidaridad. p. 94 (Mons. Samuel Ruiz G.).

No. 453: Carta al Cardenal. p. 131 (Comunidad de Antímano) * Manifiesto de la JOC. p. 132; FUNDALATIN y el Episcopado

Venezolano. p. 136; Carta al Episcopado Latinoamericano. p. 137 (Cristianos de Haití) * Trabajadores haitianos en la República Dominicana. p. 138 (Sociedad anti-esclavitud de la ONU).
 No. 454: Cuelo urbano y acción pastoral. p. 182 (Conf. Nac. de los Obispos del Brasil).
 No. 455: Guatemala. La URNG y la visita del Papa. p. 193; La opción Sur-Sur. p. 234 (Julius K. Nyerere).
 No. 456: Las transnacionales de alimentos en América Latina. p. 279 (Gonzalo Arroyo) * Los religiosos católicos ante la crisis del país. p. 284; Hasta encontrarlos. p. 286 (FEDEFAM).
 No. 457: Guerra y paz: Carta Pastoral sobre armas nucleares. p. 327 (Conferencia Episcopal de los EE.UU.) * Reflexiones ante la crisis. p. 332 (Conferencia Episcopal de Venezuela) * Cristiano ante el Primero de Mayo. p. 334 (Comunidades cristianas, Ciudad Guayana).
 No. 458: El Papa habla a los jesuitas. p. 379 * El adiós del Padre Arrupe. p. 381 * Protesta cristiana contra militarismo norteamericano. p. 382.
 No. 459: Carta al Ministro de Educación. p. 423 * A quién y cómo matan los "contras". p. 425 * Eticidad de la filosofía en América Latina. p. 427.
 No. 460: P. Kolvenbach: Homilía programática. p. 468 * La hora del mediodía en Latinoamérica. p. 469 (Carlos Fuentes).

Editoriales

Veinticinco años de democracia. No. 451, p. 2.
 ¡A la cárcel con los corruptos! No. 452, p. 50.
 Las dudas del Cardenal. No. 453, p. 98.
 ¿Quién pagará la crisis? No. 453, p. 99.
 La confianza en la democracia. No. 454, p. 146.
 Las entrañas de la política exterior del gobierno. No. 455, p. 194.
 Los sofismas del FMI. No. 455, p. 196.
 Los religiosos ante la crisis. No. 456, p. 242.
 La celebración del Bicentenario. No. 457, p. 290.
 Disgregación e integración. No. 457, p. 292.
 La crisis como oportunidad. No. 458, p. 338.
 La tarea de los jesuitas. No. 459, p. 386.
 Los venezolanos y la hora de Nicaragua. No. 459, p. 387.
 Paz en la tierra... No. 460, p. 434.

Libros

AA.VV. El Papa en Nicaragua (Análisis de su visita). Iepala Editorial, Madrid, 1983, 304 pp. No. 459, p. 432 * El Credo de los cristianos. Narcea, Madrid, 1982, 176 p. No. 451, p. 48 * Colección 'Padres'. Narcea, Madrid, 1982. No. 453, p. 143 * Lucho Espinal (Testigo de nuestra América). Iepala Editores, Madrid, 1982, 191 pp. No. 459, p. 432.
 AL-SHEREIDAH, Mazhar. Arabes: Historia, Religión, Ideología. Vadell Hermanos, Valencia, 1982, 150 pp. No. 451, p. 47.
 ALVAREZ TURIENZO, Saturnino. El hombre y su soledad. Sígueme, Salamanca, 1983, 424 pp. No. 460, p. 480.

AUER, Johann. Dios, uno y trino. Herder, Barcelona, 1982, 622 pp. No. 452, p. 95.
 AVILA FERNANDEZ, Alejandro. La timidez. Herder, Barcelona, 1982, 102 pp. No. 452, p. 96.
 BEINERT, Wolfgang. Introducción a la teología. Herder, Barcelona, 1982, 244 pp. No. 455, p. 239.
 BELLIDO, Carmen. Problemática en la comunicación padres-hijos adolescentes. Narcea, Madrid, 1982, 80 pp. No. 458, p. 383.
 BOFF, Leonardo. San Francisco de Asís: ternura y vigor. Sal Terrae, Santander, 1982, 232 pp. No. 456, p. 287.
 BONHOEFFER, Dietrich. Resistencia y sumisión. Sígueme, Salamanca, 1983, 300 pp. No. 460, p. 479. * Vida en comunidad. Sígueme, Salamanca, 1982, 100 pp. No. 457, p. 336.
 C.E.P. Signos de vida y fidelidad. Lima, 1983, 562 pp. No. 454, p. 192.
 CABESTRERO, Teófilo. Ministros de Dios, ministros del pueblo. Desclée, Bilbao, 1983, 137 pp. No. 455, p. 239.
 CABEZAS LACAYO, Omar. La montaña es más que una inmensa estepa verde. Casa de Las Américas, La Habana, 1982, 255 pp. No. 459, p. 432.
 CARAVIAS, José Luis. Luchar por la tierra (Inspiraciones bíblicas para las comunidades campesinas). Editorial CEP, Lima, 1983, 126 pp. No. 459, p. 431.
 CHAUNU, Pierre. El pronóstico del futuro. Herder, Barcelona, 1982, 324 pp. No. 453, p. 143.
 CHENIQUE, François. El Yoga Espiritual de San Francisco de Asís. Herder, Barcelona, 1982, 132 pp. No. 454, p. 192.
 CHEVALIER, Roberto. Psicogénesis, psicología y psicoterapia. Herder, Barcelona, 1983, 172 pp. No. 457, p. 336.
 CONGAR, Yves. El Espíritu Santo. Herder, Barcelona, 1983, 716 pp. No. 458, p. 383.
 CONSEJO ECUMENICO DE LAS IGLESIAS. Bautismo, Eucaristía, Ministerio. Herder, Barcelona, 1983, 74 pp. No. 459, p. 431.
 CONSEJO MUNDIAL DE IGLESIAS. Venga tu Reino. Perspectivas misioneras. Sígueme, Salamanca, 1982, 350 pp. No. 453, p. 142.
 DAMMERT, Mons. José. Veinticinco años al servicio de la Iglesia. Centro de Estudios y Publicaciones, Lima 1983, 251 pp. No. 458, p. 383.
 DE HUECK DOHERTY, Catherine. Evangelio sin componendas. Narcea, Madrid, 1982, 160 pp. No. 455, p. 240.
 DE LACHAGA, José María. El pueblo hispano en USA. Desclée, Bilbao, 1982, 270 pp. No. 453, p. 143.
 DE SOLAGES, Bruno. Iniciación teológica para seglares. Herder, Barcelona, 1983, 136 pp. No. 459, p. 432.
 DIEZ-ALEGRIA, José Ma., y Otros. El respeto a la vida humana. Mensajero, Bilbao, 1981, 167 pp. No. 451, p. 47. * La cara oculta del cristianismo. Desclée, Bilbao, 1982, 120 pp. No. 459, p. 431.
 DIEZ, Juan José. Familia-escuela, una relación vital. Narcea, Madrid, 1982, 112 pp. No. 458, p. 384.
 DOCKRELL, W.B. - HAMILTON, David. Nuevas reflexiones sobre la investigación educativa. Narcea, Madrid, 1983, 240 pp. No. 458, p. 384.
 DUMOULIN, Heinrich. Encuentro con el budismo. Herder, Barcelona, 1982, 228 pp. No. 455, p. 239.
 DUQUE, José (Ed.). La tradición protestante

en la teología latinoamericana. DEI, Costa Rica, 1983, 364 pp. No. 460, p. 479.
 ECHEGARAY, Hugo. La práctica de Jesús. Sígueme, Salamanca, 1982, 200 pp. No. 456, p. 287.
 ENOMIYA-LASALLE, Hugo M. ¿A dónde va el hombre? Sal Terrae, Santander, 1981, 143 pp. No. 452, p. 95.
 FRANKL, Viktor E. La psicoterapia al alcance de todos. Herder, Barcelona, 1983, 196 pp. No. 457, p. 336.
 FREIHERR VON BRANDENSTEIN, Bela. Cuestiones fundamentales de la filosofía. Herder, Barcelona, 1983, 240 pp. No. 454, p. 192. * Problemas de una ética filosófica. Herder, Barcelona, 1983, 176 pp. No. 454, p. 192.
 GARANTO ALOS, Jesús. Psicología del humor. Herder, Barcelona, 1983, 208 pp. No. 458, p. 384.
 GENOVART, Cándido - CHICA, Carmen. Guía básica para psicólogos. Herder, Barcelona, 1983, 384 pp. No. 455, p. 240.
 GISPERT-SAUCH, Ana. Haití: opresión y resistencia. CEP, Lima, 1983, 127 pp. No. 460, p. 479.
 GOIZUETA, Luis Napoleón H. Problemática de la Relación de Trabajo en el Sector Público. Universidad de Carabobo. Valencia s/a 177 pp. No. 457, p. 335.
 GONZALEZ LAMADRID, Antonio. La fuerza de la tierra: Geografía, historia y teología de Palestina. Sígueme, Salamanca, 1981, 290 pp. No. 456, p. 288.
 GUARDINI, Romano. Cristianismo y sociedad. Sígueme, Salamanca, 1982, 246 pp. No. 453, p. 143.
 HARING, Bernhard. María. Prototipo de la fe. Herder, Barcelona, 1983, 156 pp. No. 458, p. 384.
 HAUSS, Kurt. Fundamentos de psicología médica. Herder, Barcelona, 1982, 590 pp. No. 452, p. 96.
 HERNANDEZ, Felisberto. Nadie encendía las lámparas. Las Hortensias y otros cuentos. Lumen, Barcelona, 1982, 164 y 172 pp. No. 457, p. 335.
 HERTZ, Anselm. Domingo de Guzmán y los dominicos. Sal Terrae, Santander, 1982, 122 pp. No. 454, p. 191.
 HIRSZ, Ana - GARCIA, Maricarmen. ¿Y la familia? Mucho mejor, gracias. CESAP. Caracas, 1983. No. 456, p. 287.
 IMBERDIS, Pierre - PERRIN, Xavier. A pesar de todo. Sal Terrae, Santander, 1982, 415 pp. No. 453, p. 143.
 ITURBE, Teresa - NARDO de, A. Rita. Orientación educativa del niño. Narcea, Madrid, 1981, 151 pp. No. 451, p. 48.
 JIMENEZ ESCALONA, José. Carta a Conchi. Narcea, Madrid, 1982, 37 pp. No. 451, p. 48.
 JIMENEZ H. PINZON, Fernando. Técnicas psicológicas de asesoramiento y ayuda interpersonal ("counseling"). Narcea, Madrid, 1983, 232 pp. No. 459, p. 432.
 KARL-HEINZ, Weger. Karl Rahner. Introducción a su pensamiento teológico. Herder, Barcelona, 1982, 226 pp. No. 456, p. 288.
 KIELHOLZ, Paul. El médico no psiquiatra y sus pacientes depresivos. Herder, Barcelona, 1983, 206 pp. No. 455, p. 240.
 KRIELE, Martín. Liberación e ilustración. Herder, Barcelona, 1982, 254 pp. No. 452, p. 96.
 LATOURELLE, Rene. A Jesús el Cristo por los evangelios. Sígueme. Salamanca, 1982, 240 pp. No. 452, p. 95.

LERICHE, Anne-Marie. Cuando los niños tienen miedo. Narcea, Madrid, 1982, 112 pp. No. 458, p. 384.

LLIGADAS VENDRELL, Josep. La eficacia de los sacramentos. "Ex opere operato" en la Doctrina del Concilio de Trento. Fac. Teología, Barcelona, 1983, 270 pp. No. 458, p. 384.

LODUCHOWSKI, Heins. Participación y comunicación creativas. Herder, Barcelona, 1982, 232 pp. No. 454, p. 192.

LUCENA, Héctor. El movimiento obrero petrolero, proceso de formación y desarrollo. Centauro, Caracas, 1982, 539 pp. No. 453, p. 142.

MAFFESOLI, Michel. La violencia totalitaria. Herder, Barcelona, 1982, 332 pp. No. 453, p. 143.

MECHTENBERG, Theo. Llena de gracia. Herder, Barcelona, 1983, 228 pp. No. 455, p. 239.

MEVES, Christa. Salud psíquica y salvación bíblica. Herder, Barcelona, 1983, 288 pp. No. 455, p. 239.

MIGUEZ BONINO, José - ALVAREZ, Carmelo. Protestantismo y liberalismo en América Latina. No. 460, p. 479.

MONLOUBOU, Louis. Leer y predicar el Evangelio de Lucas. Sal Terrae, Santander, 1982, 330 pp. No. 452, p. 95.

OFICINA INTERNACIONAL DEL TRABAJO. Participación de los trabajadores en las decisiones de la empresa. OIT, Ginebra, 1981, 220 pp. No. 451, p. 47 * Introducción al estudio del trabajo. OIT, Ginebra, 1981, 451 pp. No. 451, p. 47.

PANNENBERG, Wolfhart. El destino del hombre. Sígueme, Salamanca, 1981, 158 pp. No. 452, p. 95.

PAOLI, Arturo. Y gritarán las piedras. Sígueme, Salamanca, 1982, 142 pp. No. 455, p. 239.

PEREZ-ESQUIVEL, Adolfo. Lucha no-violenta por la paz. Desclee, Bilbao, 1983, 160 pp. No. 459, p. 432.

PRIGENT, Ives. La experiencia depresiva. Herder, Barcelona, 1982, 226 pp. No. 452, p. 96.

PRONZATO, Alessandro. Un cristiano comienza a leer el evangelio de Marcos. Sígueme, Salamanca, 1982, 400 pp. No. 457, p. 336.

QUIROZ MAGANA, Alvaro. Eclesiología en

la Teología de la Liberación. Sígueme, Salamanca, 1983, 263 pp. No. 459, p. 431.

RAMBLA MIHALARET, Alberto. La otra orilla tierra de Dios. Narcea, Madrid, 1982, 96 pp. No. 455, p. 240.

RANGEL, Domingo Alberto. Fin de Fiesta. Vadell Hermanos, Valencia, 1982, 181 pp. No. 451, p. 48.

RICHE, Pierre. La educación en la cristianidad antigua. Herder, Barcelona, 1983, 176 pp. No. 459, p. 432.

RICHELLE, Marc - DROZ, Remy. Manual de psicología. Introducción a la psicología científica. Herder, Barcelona, 1982, 550 pp. No. 452, p. 96.

RIVERA, Enrique. San Francisco en la mentalidad de hoy. Marova, Madrid, 1982, 238 pp. No. 456, p. 287.

RODRIGUEZ-ARIAS B., Lino. Comunitarismo y marxismo. Temis, Bogotá, 1982, 155 pp. No. 453, p. 142.

SABUGAL, Santos. El Padrenuestro en la interpretación catequética antigua y moderna. Sígueme, Salamanca, 1982, 448 pp. No. 452, p. 95.

SCHNEIDER, Theodor. Signos de la cercanía de Dios. Sígueme, Salamanca, 1982, 336 pp. No. 460, p. 479.

SOBRINO, Jon. Jesús en América Latina. Su significado para la fe y la cristología. Sal Terrae, Santander, 1982, 261 pp. No. 455, p. 239.

STRIKE, Kenneth - EGAN, Kieran. Ética y política educativa. Narcea, Madrid, 1981, 200 pp. No. 451, p. 48.

THURIAN, Max. El misterio de la Eucaristía, un enfoque euceménico. Herder, Barcelona, 1983, 140 pp. No. 459, p. 431.

TORRES, Sergio (Ed.) Teología de la liberación y comunidades cristianas de base. Sígueme, Salamanca, 1983, 256 pp. No. 460, p. 479.

URDIALES RECIO, Carlos. Qué transmitir hoy a nuestros hijos. Narcea, Madrid, 1981, 128 pp. No. 451, p. 48.

VACA, Carlos. Hacemos Yoga. Narcea, Madrid, 1982, 110 pp. No. 455, p. 240.

VIÑAS, Teófilo. La amistad en la vida religiosa. Publicaciones Claretianas, Madrid, 1982, 303 pp. No. 454, p. 191.

VON BALTHASAR, Hans Urs - BUCK, Jean Marie. ¿Por qué me hice sacerdote? Sígueme, Salamanca, 1982, 174 pp. No. 460, p. 479.

WELTE, Bernhard. Filosofía de la Religión. Herder, Barcelona, 1982, 284 pp. No. 453, p. 143.

ZLOTOWICZ, Michel. Las pesadillas del niño. Herder, Barcelona, 1982, 324 pp. No. 454, p. 191.

Vida Nacional

No. 451, p. 37,38,39: Cambios en el gobierno * Compra de bonos por PDVSA * Ley de salvaguarda del Patrimonio Público * Conflictos y tensiones prenavideños * Crisis Universitaria * Duelo nacional * Nuevo Cardenal.

No. 452, p. 86, 87: Actitud de Guyana * Visita del Presidente de Panamá * La OPEP fracasa de nuevo.

No. 453, p. 129, 130: Viaje del Presidente a Las Antillas Neerlandesas * Se perfilan cambios en el mercado petrolero * Nuevo presupuesto universitario * Primer seminario de organizaciones populares.

No. 454, p. 180, 181: El mensaje presidencial * Aprobación del presupuesto para 1983 * El Fiscal, la DISIP, el Gobernador y Resumen * Conflictos laborales * Actividad partidista.

No. 455, p. 229: Clima de expectación en la economía venezolana * Inicio de la campaña electoral.

No. 456, p. 277, 278: El refinanciamiento de la deuda * Actualidad petrolera * Suspensión de trabajos en la Faja del Orinoco.

No. 457, p. 324, 325, 326: En problemas la autosuficiencia financiera de la industria petrolera * Nombramientos importantes * Congreso de pensamiento político latinoamericano * Olavarría renuncia a su candidatura * XXI asamblea nacional de AVEC * La corte y las prestaciones sociales.

No. 458, p. 377, 378: Espionaje petrolero * Nuevo directorio de PDVSA * Dólares preferenciales para la deuda privada * Nuevo obispo * Aprobado presupuesto para 1984 * Un venezolano a la secretaría del SELA.

No. 459, p. 422, 423: La huelga de los maestros * UCV Elecciones e inscripciones * Nuevo obispo de Margarita.

No. 460, p. 466, 467: El round FEDECAMARAS-Gobierno * Cuando gobernar es inaugurar * Llegaron los F-16.

INDICE DE MATERIAS

BARRIOS-CAMPO

CAMPESINOS DE COJEDES. Carta-denuncia al IAN. No. 457, p. 300.

MARTINEZ, Lourdes. Coro: Victorias en la lucha del pueblo. No. 456, p. 266.

MICHEO, Alberto. Permiso para trabajar. No. 457, p. 297.

MORA ARIAS, Leonardo. El conflicto de la tierra: Nula - Sarare - Cutuffi. No. 454, p. 158.

WYSSENBAACH, Jean Pierre. Los programas de gobierno: Los marginados. No. 459, p. 398.

ZALDUA, Juan Miguel. Un aporte a la alfabetización. No. 458, p. 358.

CULTURA

BELLO, Ricardo Alfredo. Nuestra América: A propósito de J.M. Briceño Guerrero. No. 456, p. 267.

CARIAS BAZO, Rafael. La identidad del venezolano y su función integradora. No. 460, p. 458.

CASTILLO, Carmen. ALASEI, una comunicación alternativa. No. 459, p. 405.

FADUL-HAGEL-LOPEZ-MOROS. La artesanía. No. 457, p. 306 * ¿Tiene destino la artesanía? No. 460, p. 464.

GONZALEZ, Fernan. Bolívar más allá del bipartidismo. No. 458, p. 366.

MADURO, Otto. Carlos Marx a cien años de distancia. No. 453, p. 104.

TRIGO, Pedro. Proyectos históricos en América Latina. No. 452, p. 68.

VILDA, Carmelo. Bolívar, Rodríguez, Bello: Proyectos de una nación. No. 452, p. 65.

CINE-TEATRO

DE DIEGO, Luis. A propósito de Gandhi. No. 455, p. 220.

PAYARRA, Agustín. La Gata Borracha: Román Chabaud devaluado. No. 456, p. 258.

TRIGO, Pedro - VILDA, Carmelo. El cine de Carlos Oteyza: Pasión por la historia. No. 457, p. 309.

TRIGO, Pedro. La Gata Borracha: La vida de las canciones. No. 456, p. 259.

VILDA, Carmelo. La Máxima Felicidad. No. 453, p. 107 * Simón, (Chocrón-Cabrujás). No. 454, p. 176 * Tiznao: Pueblos campesinos que se van. No. 455, p. 223 * La Gata Borracha: La sociología del espectador venezolano. No. 456, p. 258 * VI Festival Internacional de Teatro. No. 456, p. 261 * Lily: Cuando sueña el corazón de una mujer. No. 458, p. 370 * La Hora Texaco. No. 459, p. 420 * Bolívar, conflictivo una vez más. No. 460, p. 461.

EDUCACION

BRICEÑO, César A. - GODOY C., Roger. El financiamiento de la Educación Superior. No. 456, p. 253.
CERPE. Los Institutos Universitarios de Tecnología. No. 455, p. 207.
DUPLA, Javier. Pedagogía de los valores para el año 2000. No. 452, p. 76 * El conflicto de LUZ. No. 453, p. 126.
LAZCANO, José A. Los programas de gobierno: La educación. No. 459, p. 397.
WYSSENBACH, Jean Pierre. La educación en el barrio y las elecciones. No. 457, p. 304.

ECONOMIA

AL-SHEREIDAH, Mazhar. El Norte y la OPEP: Crisis de fábula y crisis real. No. 452, p. 63.
BOERSNER, Demetrio. Caída de los precios petroleros. No. 453, p. 127.
CORNBILITH, Miriam. La deuda externa: ¿Cómo? ¿Cuándo? ¿Dónde? No. 458, p. 340.
FAJARDO, Luis M. Estado e Industrialización en Venezuela. No. 451, p. 33.
MARIN R., Rafael. El balance de tierras agrícolas. No. 454, p. 151.
MENDEZ R., Domingo. La intervención del BTV. No. 451, p. 8 * BTV: ¿Liquidación o recuperación? No. 452, p. 52 * Las medidas cambiarías. No. 453, p. 101 * La recesión económica de Occidente: Las tesis de Hemult Schmidt. No. 454, p. 170 * Deuda externa: La capacidad de pago. No. 458, p. 343 * Los programas de gobierno: Economía y Política social. No. 459, p. 394.
MENDEZ R., Domingo - VIANA, Mikel. Comedia de política económica intuitiva. No. 456, p. 247.
NAVARRO, Juan Carlos. El mercado petrolero se transforma. No. 454, p. 164 * Para comprender la historia petrolera. No. 458, p. 346 * Los programas de gobierno: El petróleo. No. 459, p. 395.
PURROY, M. Ignacio. Balance 1982. No. 451, p. 16 * El torpe hundimiento del bolívar. No. 454, p. 161 * Hacia una economía administrada. No. 456, p. 250 * Las razones del FMI. No. 457, p. 294 * Los programas de gobierno: Economía: El programa del FMI. No. 459, p. 390 * La verdadera crisis. No. 460, p. 440.
QUIROS CORRADE, Alberto. V. de los precios del petróleo. No. 454, p. 4.
SOCIAS LOPEZ, Juan. La hora cero de la insuficiencia alimentaria. No. 456, p. 244.
VIANA, Mikel. Producir la vida: La distribución del ingreso. No. 455, p. 200.

INTERNACIONAL

ALVAREZ, Antulio José. Honduras: En el ojo del huracán. No. 458, p. 373.
AMNISTIA INTERNACIONAL. En Chile se sigue torturando. No. 456, p. 273.

ANTONIN, Arnold. El Haití que visitara el Papa. No. 453, p. 115.
BARRENECHEA, Mauro. La Convención sobre los Derechos del Mar. No. 451, p. 27.
BOERSNER, Demetrio. OPEP Estancada. No. 451, p. 35 * Nueva etapa china. No. 451, p. 35 * Querellas africanas. No. 451, p. 15 * Ambiente menos tenso en Centroamérica. No. 451, p. 36 * ¿A dónde Suriname? No. 451, p. 36 * Intentos de reunificar las fuerzas antisoviéticas. No. 452, p. 84 * Ofensiva contra el Tercer Mundo. No. 452, p. 84 * Desánimo en el movimiento no alineado. No. 452, p. 85 * Estados Unidos frente a Latinoamérica y el Caribe. No. 453, p. 127 * Venezuela y el mundo. No. 453, p. 127 * Medio Oriente: Sharon censurado, OLP moderada. No. 453, p. 128 * Este-Oeste: Carrera armamentista. No. 452, p. 128 * Playa Girón a cámara lenta. No. 454, p. 178 * La OPEP sufre - pero sobrevive. No. 454, p. 178 * Los no alineados siguen adelante. No. 454, p. 179 * Europa Occidental en movimiento. No. 454, p. 179 * Armamentismo y amenazas. No. 454, p. 179 * Luchas populares en el Cono Sur. No. 456, p. 275 * Peligrosa tensión centroamericana. No. 456, p. 275 * La cumbre de los ricos. No. 456, p. 276 * Los pueblos en lucha en el Cono Sur. No. 457, p. 322 * ¿Guerra inminente en Centroamérica? No. 457, p. 322 * Este-Oeste y Norte-Sur: El Occidente duro. No. 457, p. 323 * Problemas europeos del Oeste y del Este. No. 457, p. 323 * La deuda aplastante. No. 457, p. 323 * Medio Oriente, Asia y Africa. No. 457, p. 323.
CARDOZO DE DA SILVA, Elsa. Política doméstica e internacionalidad. No. 460, p. 449.
CAVALLA ROJAS, Antonio - BERMUDEZ, Lilia. Intervención norteamericana en Centroamérica: El Congreso de los EE.UU. será responsable. No. 452, p. 82.
CAVALLA ROJAS, Antonio. Reacomodo estratégico de la administración Reagan en Centroamérica. No. 457, p. 319.
CIAS-CA. Sacerdotes en el conflicto centroamericano. No. 456, p. 270.
E.V. Chile. Profundizar el juego. No. 460, p. 451.
GONZALEZ, Amílcar. Argentina: El fracaso de una dictadura. No. 451, p. 29.
MADURO, Otto - NAVARRO, Juan Carlos. Actualidad latinoamericana. No. 460, p. 450.
MUNARRIZ, Mikel. Los programas de gobierno: La política internacional. No. 459, p. 400.
NAVARRO, Javier. Yo el Supremo: Las elecciones en el Paraguay. No. 453, p. 122.
PEREZ IRIBARNE, Eduardo. El Papa viajó al volcán. No. 454, p. 172.
RIVÉRA, Oscar José. Centroamérica: Entre la pasión, la esperanza y los Estados Unidos. No. 455, p. 225.
RODRÍGUEZ, Aníbal. Las Malvinas: Lecciones de un conflicto. No. 453, p. 117.
ROMERO, Carlos A. Grenada: La caída de los mitos. No. 460, p. 454.

LABORAL

ARRIETA A., José Ignacio. ¿Qué hay detrás de las proposiciones de la CTV? No. 455, p. 197.
LESTIENNE, Bernard. Ciudad Guayana: Democracia sin sindicalismo? No. 451, p. 11.
MUNARRIZ, Mikel. Laborem Exercens: A puesta por la lucha obrera. No. 451, p. 13.

POLITICA

BOCARANDA ESPINOSA, J.J. Ley de Salvaguarda del Patrimonio Público. No. 452, p. 55.
GRUPO PRAXIS. COPEI y el control de las Asociaciones de Vecinos. No. 452, p. 59.
LAZCANO, José A. Congreso de repitientes. No. 458, p. 356.
MARTA SOSA, Joaquín. La Izquierda del 83. No. 451, p. 21.
MARTINEZ I., Pedro José. Veinticinco años. No. 455, p. 204.
PETKOFF, Teodoro. Los candidatos frente a la pobreza. No. 458, p. 352.
RANGEL, José Vicente. Los candidatos frente a la pobreza. No. 458, p. 352.
ROMERO, Carlos A. La Política Exterior: ¿Borrón y cuenta nueva? No. 451, p. 20.
SOSA A., Arturo. El 23 de Enero de 1983: El sistema político venezolano. No. 452, p. 74 * Reflexiones políticas: Al final de un quinquenio. No. 460, p. 443.
VIANA, Mikel. Censo 81 y elecciones 83. No. 459, p. 402.

TEMAS SOCIALES

CAPRILES, Oswaldo. Los Panamericanos: A falta de pan, circo. No. 458, p. 362.
ROMERO, Aristides - BRUSCO, Luis. Ocupación del territorio y problemática ambiental. No. 454, p. 155.
RONDON, Enrique. Tocoa. No. 452, p. 57.
VIANA, Mikel. La ocupación del territorio venezolano. No. 454, p. 148 * La imagen del nuevo país: Censo 81. No. 458, p. 349.
WYSSENBACH, Jean Pierre. El Tercer Mundo. No. 453, p. 113.

TEOLOGIA

ALDANA, Efraín. La religiosidad popular: ¿mito o realidad? No. 459, p. 414.
CASTILLO, Ramón. EE.UU.: Cristianismo, violencia y solidaridad. No. 451, p. 26.
GUTIERREZ, Gustavo. Fidelidad a la vida. No. 457, p. 315.
MADURO, Otto. Latinós y Latinoamérica en el catolicismo estadounidense. No. 454, p. 174 * Justicia y paz en el catolicismo estadounidense. No. 455, p. 218.
MICHEO, Alberto. La religión del pobre. No. 459, p. 417.
MORACHO, Félix. ¿O Dios o el partido? No. 458, p. 355.
ORTIZ, Eduardo J. El Dios de la vida: Tres modelos. No. 452, p. 78 * Cristología latinoamericana. No. 455, p. 212 * Cristianismo, guerra y paz. No. 457, p. 316 * Martín Lutero: ¿Heresiarca o precursor? No. 459, p. 410.
SOSA A., Arturo. Los jesuitas en el momento actual. No. 460, p. 109.
TRIGO, Pedro. Dos modelos de organización eclesial. No. 453, p. 109 * Crear hoy en América Latina. No. 460, p. 445.



libros nuevos

DUQUE, José (Ed.)

La tradición protestante en la teología latinoamericana - DEI, Costa Rica, 1983, 364 pp.

Dos libros que, como sus títulos lo indican, tienen por tema la evolución de la teología y práctica protestantes dentro de Latinoamérica.

El primero, en dos breves capítulos, se pregunta cómo una tradición cristiana que nació como resultado, y en último término como justificación, del proyecto histórico liberal, puede superarse a sí misma y convertirse en apoyo efectivo de los modernos intentos latinoamericanos de liberación. Necesidad sentida doblemente, ya que por una parte lo que ayer fue moderno hoy puede constituir una traba para la evolución progresiva de la humanidad, y por otro lado porque el proyecto liberal fue el origen del enriquecimiento del centro a costa de la periferia, donde los autores intentan hoy proclamar el evangelio.

Concluye este libro con unas consideraciones, que ocupan medio libro, sobre la historia del protestantismo en Costa Rica; vista de nuevo desde la perspectiva de su ascendiente norteamericano en un escenario neocolonial.

El segundo libro recoge las ponencias y conclusiones del Primer Encuentro de Teología Protestante realizado en San José, Costa Rica. Este encuentro, que intentó ser continuado por otros paralelos que consideren otras tradiciones, se concentró en el estudio de la tradición metodista.

En un plan organizado y bien elaborado se estudia primero el contexto histórico del s. XVIII en Inglaterra y la mediación estadounidense del movimiento metodista. Se continúa luego estudiando la llegada del mismo a América Latina, donde se manifiestan algunas vivencias peculiares y se replantean algunos conceptos claves de la herencia metodista.

Por fin se reproducen los documentos finales del encuentro.

Desde muchos aspectos el libro resulta interesante por contener escritos que con brevedad y competencia abren perspectivas de reflexión para los interesados en la historia de las ideas, el estudio de aspectos menos conocidos del cristianismo, o el recuento de experiencias pastorales válidas también en otras tradiciones.

E.O.

SCHNEIDER, Theodor

Signos de la cercanía de Dios - Sígueme, Salamanca, 1982, 336 pp.

Los compendios siempre corren un gran riesgo de casi no decir nada. Schneider intenta esta vez en pocas páginas abordar la teología postconciliar sobre los sacramentos tratando "de re-

sumir los numerosos aspectos de los estudios más recientes y asimismo de reunirlos en una visión de conjunto que, por una parte, permita tener una visión global y, por otra, ofrezca también una información detallada suficiente para una orientación rápida en las cuestiones particulares".

La verdad es que el intento ha salido bastante logrado. Primero se ofrecen unos datos fundamentales para una teología actual sobre los sacramentos, y luego se recorre cada uno de ellos en breves capítulos de unas veinte o treinta páginas cada uno.

Naturalmente resulta más interesante el tratamiento bíblico y teológico-histórico, más universal y permanente. En cambio cuanto más se acerca el autor a la problemática concreta pastoral más se aleja inevitablemente de los lectores que, como nosotros, batallamos en otro contexto.

Por eso mismo quizás el capítulo menos útil puede resultar el primero, el de los sacramentos en general, donde se asumen perspectivas de una filosofía y antropología que nos caen lejanas.

Igualmente la bibliografía es toda alemana.

A pesar de eso puede resultar interesante la lectura para quien se quiere hacer una idea rápida de cuáles son los problemas más debatidos, y las soluciones más socorridas, dentro de la moderna teología sobre cada uno de los siete sacramentos.

E.O.

TORRES, Sergio (Ed.)

Teología de la liberación y comunidades cristianas de base - Sígueme, Salamanca, 1982, 256 pp.

En abril de 1980 la Revista SIC publicaba un artículo sobre el Cuarto Congreso Ecueménico Internacional de Teólogos del Tercer Mundo celebrado a principios de ese mismo año en Sao Paulo. Un mes más tarde la revista publicaba el Documento Final y el Mensaje a las Iglesias del mismo Encuentro.

El libro presente es una colección de las ponencias más representativas. Varias de ellas reelaboradas, ya que la escasez de tiempo hizo que algunas de ellas no se pudieran pronunciar o fueran drásticamente reducidas.

Siguiendo la marcha misma del Congreso, hay una primera parte donde se analiza la situación en el continente y la presencia de los cristianos; otra segunda parte que contiene reflexiones eclesiológicas sobre las comunidades cristianas populares; y una conclusión que contiene los documentos finales.

Se echan de menos los aportes de Carlos Mesters. Tampoco se recogen en ningún momento las dinámicas de grupos y asambleas que ocuparon en realidad más de las dos terceras partes del encuentro.

En este sentido, aunque las ponencias recogidas son interesantes, constituyen un testimonio muerto de lo que fue aquel encuentro. Reproducen sólo lo que ya estaba escrito antes de haberse reunido.

E.O.

BONHOEFFER, Dietrich

Resistencia y sumisión - Sígueme, Salamanca, 1983, 300 pp.

Reedición ampliada de uno de los libros más fascinantes de toda la historia de la teología.

Un conjunto de cartas escritas desde la cárcel (cárcel de la que el autor sólo saldrá para ir al cadalso, acusado de participar en un complot contra la vida de Hitler). Un estilo sereno, denso, inacabado. Una destilación dramática de los últimos pensamientos de un genio truncado. Un testimonio conmovedor de un cristiano que en vísperas de una ejecución inevitable piensa en el futuro de la fe. Un entreverado agríndice de recuerdos familiares, alusiones veladas, disquisiciones profundas, angustias intelectuales.

El libro se ha constituido en manifiesto de una teología que quizás sin demasiado tino se ha conocido como de la secularización. Algunas de las expresiones acuñadas por Bonhoeffer en estas cartas, como las del "cristiano adulto" o el "Dios tapa-agujeros" han quedado como cristalizaciones perennes de un tipo de pensamiento y como aportes definitivos al léxico de una nueva teología.

E.O.

VON BALTHASAR, Hans Urs

BUCK, Jean Marie

CONGAR, Yves

¿Por qué me hice sacerdote? - Sígueme, Salamanca, 1982, 174 pp.

Título que con diversos protagonistas surge una y otra vez en el devenir editorial. El elenco es mucho más amplio que el señalado como gancho en la portada. Se trata en realidad de más de veinte testimonios entre los que aparecen nombres conocidos tales como Aimé Duval (el de las canciones), Pierre L'Ermite, Peter Huizinga, Jacques Leclercq, Patryck Peyton, Abbé Pierre, Michel Quoist, y entre los españoles, Lamberto de Echeverría, Jesús Iribarren, José María Javierre, Ricardo García Villoslada.

Dada la madurez de los entrevistados y la época en la que tomaron la decisión cuyo proceso narran, se podría pensar que este libro pertenecería mejor al género historia de la Iglesia que al de pastoral vocacional. El hecho, sin embargo, de que el libro vaya ya por la quinta edición, refleja el interés que este tipo de testimonio despierta siempre entre los lectores que de alguna manera conocen a los personajes.

E.O.

GISPERSAUCH, Ana

Haití: opresión y resistencia - CEP, Lima, 1983, 127 pp.

La autora recoge una serie de testimonios y documentos con el fin de ofrecer una panorámica sobre la situación sociopolítica de Haití, y la actuación de los cristianos dentro de ese contexto.

Antología importante para conocer las luchas de un país que por diversas circunstancias siempre ha estado algo alejado de nuestra mira a pesar de estar tan cercano.

Una primera parte presenta un perfil del país, la dictadura de los Duvalier, la situación de esclavitud de los braceros, y la represión terrorismo y resistencia que allí reinan.

La segunda parte, que concluye con la homilía de Juan Pablo II en su reciente viaje, y con un salmo, recoge una docena de documentos de Iglesia y comunidades cristianas.

ALVAREZ TURIENZO, Saturnino
El hombre y su soledad. Una introducción a la ética - Sígueme, Salamanca, 1983, 424 pp.

La reflexión sobre el tema de la soledad no es nueva. Se ha visto activada sobre todo en los períodos históricos transicionales, cuando órdenes de cultura definidos pierden vigencia social, y se entra en fases escépticas, en las que, al menos para una mirada superficial, domina el pensamiento crítico y negativo. Es también en esos períodos cuando se produce el esfuerzo que lleva a la germinación de estados de cosas nuevos. En tales situaciones se han producido los escritos clásicos sobre la "vida solitaria": tal ocurre en los ocasos de la antigüedad y de la edad media. La justificación ob-

jetiva antes mencionada para ocuparse hoy de la soledad responde a la situación cultural que estamos viviendo, crítica y negativa. Las últimas generaciones están habitando un "mundo sin padres", pasando por él como almas errantes o corazones sin hogar —homeless mind—, con psicología de emigrados y moral nihilista. Parece, pues, maduro el momento para que también ahora se medite sobre la vida solitaria.

LIBROS RECIBIDOS

BOZA, Guillermo
Estructura y cambio en Venezuela Republicana. El período independentista. Equinoccio, Caracas, 1978, 164 pp.

NARANJO DE CASTILLO, Cira - NIESCHULZ DE STOCKHAUSEN, Elke
El libertador en su centenario. Una Bibliografía - Fundación John Boulton, Caracas, 1983, 96 pp.

LAMBERT, Eric
Voluntarios británicos e irlandeses en la gesta bolivariana (Tomo I) - Corporación Venezolana de Guayana, Caracas, 1981, 376 pp.

AA.VV.

Francisco Romero. Maestro de la filosofía latinoamericana - Sociedad Interamericana de Filosofía - Caracas, 1983, 186 pp.

EZCURRA, Ana María
La ofensiva neoconservadora. Las Iglesias de USA y la lucha ideológica hacia América Latina - IEPALA, Madrid, 1982, 260 pp.

CAPPELLETTI, Angel J.
Prehistoria del anarquismo - Queimada, Madrid, 1983, 144 pp.

PIKAZA, Xabier
Palabra de amor - Sígueme, Salamanca, 1983, 334 pp.

QUOIST, Michel
A corazón abierto - Sígueme, Salamanca, 1983, 308 pp.

MIGUEZ BONINO, José
 ALVAREZ, Carmelo
 CRAIG, Roberto
Protestantismo y liberalismo en América Latina - DEI, Costa Rica, 1983, 95 pp.

CENTRO PELLIN

CENTRO DE COMUNICACION SOCIAL JESUS MARIA PELLIN

* Canciones * Dramatizaciones * Audiovisuales * Publicaciones * Servicios

Títulos publicados de la Revista COMUNICACION

- | | |
|-------------------------------------------------------|---------------------------------------------------|
| 1. Comunicación e ideología (agotado) | 18. Comunicación transnacional |
| 2. Comunicación y cultura (agotado) | 19-20. Campaña Electoral 1978 |
| 3. Comunicación y publicidad | 21. El niño y la comunicación |
| 4. La cultura popular (agotado) | 22. Elecciones, promesas y comunicación |
| 5. Prensa y Ley del periodismo | 23-24. Iglesia, transnacionales y comunicación |
| 6. Cine nacional (agotado) | 25-26. Prensa y conflicto político |
| 7. Escuela de comunicación social (agotado) | 28-29. Alternativas comunicacionales |
| 8. Ética y comunicación (agotado) | 30-31. Integración latinoamericana y comunicación |
| 9. El cómic y la comunicación (agotado) | 32. Música e industria cultural |
| 10-11. Políticas nacionales de comunicación (agotado) | 33-34. Tecnología y comunicación |
| 12. Marginalidad y comunicación | 35-36. Comunicación popular |
| 13. Comunicación y educación | 37. Nuevo periodismo |
| 14. Medios de comunicación en la provincia venezolana | 38. Humorismo y comunicación |
| 15. Empresa privada: "políticas" de Comunicación | 39. Militarismo y manipulación informativa |
| 16. Comunicación y opinión pública | 40. Censura y democracia |
| 17. XXV años de la televisión venezolana | 41-42. Bolívar Superestrella |

Los Institutos Universitarios de Tecnología Y SU RELACION CON LA INDUSTRIA NACIONAL

Estudio realizado por 

P.V.P Bs. 60

DISTRIBUIDORA CENTROS
 (GUMILLA - PELLIN - GERPE)
 Av. Cristóbal Rojas 16 - Santa Mónica
 Ap. 40.225 - Tls. 661.28.40 y 661.95.15
 CARACAS 1040-A - VENEZUELA

diálogosocial

Revista mensual centroamericana

Independiente, veraz y comprometida
en el análisis e interpretación de los acontecimientos
políticos, económicos,
sociales y culturales de nuestra América

TARIFAS

Panamá
Un ejemplar 95 cts.
Suscripción por correo (once números) B/15.00

Exterior
Suscripción por correo aéreo (once números):
● Latinoamérica y España US\$ 25.00
● EE.UU., Canadá y Europa US\$ 35.00
● Asia, África y Oceanía US\$ 40.00
Un ej. por correo aéreo US\$ 2.00
Suscripción de apoyo: US\$ 50.00

Nota: Todo cheque del exterior incluye un recargo de US\$ 1.80

Edita: Centro de Capacitación Social
Apartado Postal 9A-192, Panamá

SUSCRIPCIÓN
Institución _____
Profesa _____
Dirección Address _____
Ciudad City _____
País, zona Country _____
Teléfono: _____

PAGADOR/PAYER
Institución _____
Profesa _____
Dirección Address _____
Ciudad City _____
País, zona Country _____
Teléfono: _____



Banco de Maracaibo

fundado en 1882

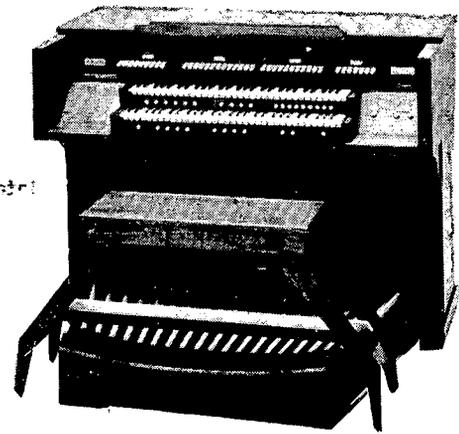
la entidad bancaria más sólida y antigua del país

EN EL BANCO DE MARACAIBO
SUS AHORROS SE CONVIERTEN
EN UNA META REAL



ZAPATERIA DEL NIÑO

Estación Plaza Sucre
C.C.C. Tamanaco - Nivel C-2
CARACAS



ORGANOS LITURGICOS

RODGERS, suena igual a tubos.
HAMMOND, más económico, muy conocido
por su efectividad y sonido.

Musikalia

Pinto a Miseria 104, Tel. 45.32.28
Caracas 101

ARGUEDAS

mito, historia y religión

PEDRO TRIGO



GUSTAVO GUTIÉRREZ

entre las calandrias

CEP

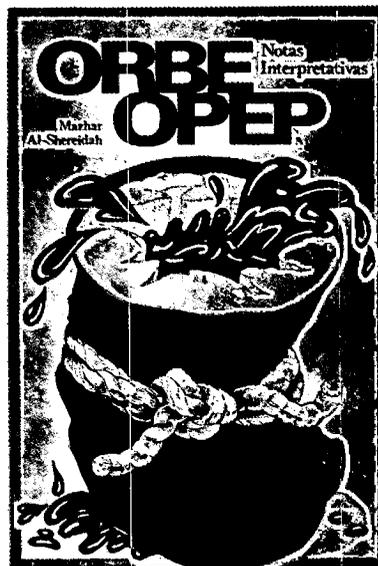
TRIGO, Pedro: Arguedas: Mito, historia y religión. GUTIÉRREZ, Gustavo: Entre las calandrias. Centro de Estudios y Publicaciones (CEP), Lima 1982.

Gustavo Gutiérrez sintetiza —desde la obra de Arguedas— el sentido del mito y su relación con la marcha histórica del pueblo peruano, las condiciones personales y nacionales requeridas para una auténtica liberación, y la presencia del factor religioso en este proceso. Un ensayo transido de emoción, claridad y belleza.

“El trabajo de Pedro Trigo tiene mucho de nuevo, aunque no le falten, en otras latitudes, antecedentes conocidos y apreciados. (Pensamos en los cinco tomos, hoy clásicos, de Ch. Moeller “Literatura del siglo XX y Cristianismo”, en la obra de P. Blanchet “La literatura y lo espiritual”, más centrada en la producción francesa). La madurez misma de la novelística latinoamericana, así como la frecuencia y la profundidad con que en ella es tratado el tema religioso, exigen estudios de este tipo. Pero, a diferencia de los precedentes mencionados, más que un análisis de autores, de sus ideas y vivencias, de lo que se trata aquí es de sumirse en la vida del actor que lo mejor de la novela latinoamericana busca narrar: el pueblo de este subcontinente. A esa vida está ligada de una manera u otra la experiencia religiosa, sobre ella la obra de Arguedas ofrece un material de primera mano, así como una honda reflexión. El intento de Trigo lleva esa marca original”.

(Gustavo Gutiérrez).

AL-SHEREIDAH, Mazhar: Orbe OPEP. Notas Interpretativas. Fondo Editorial Común S.C., Caracas 1983.



Mazhar Al-Shereidah — experto, investigador, docente y en el fondo periodista— ha ofrecido un aporte invaluable en esta tarea. Este libro —que refleja una actividad periodística persistente y sistemática— es una prueba demasiado elocuente de su voluntad, su disciplina y su talento, por convertir los misterios del petróleo en una moneda de uso corriente en un país, donde el petróleo ha sido, es y será todavía por muchos años, la explicación esencial de nuestras desgracias y nuestras esperanzas.

Manuel Felipe Sierra